



REVISTA CRESER

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

- 04 Editorial
- 06 Informe Especial
- 18 La investigación, una opción de vida
- 34 Estudiantes comprometidos
- 58 Historias que inspiran
- 86 Liderazgo y espíritu emprendedor
- 100 Pasión por lo que se hace
- 132 UR como escenario que enriquece el perfil profesional



Universidad del
Rosario

REVISTA **CRESER**

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Universidad del Rosario

Marzo 2023

Rector

José Alejandro Cheyne García

Vicerrector

Sergio Andrés Pulgarín Molina

Síndico

Juan Manuel Ospina Sanmiguel

Secretario General

Germán Villegas González

Consiliarios

Alberto Fergusson Bermúdez
Merlín Patricia Grueso Hínestroza
Álvaro Salcedo Saavedra
Alejandro Useche Arévalo
Martha Isabel Woodcock Salas

Director de Investigación e Innovación (E)

Salim Chalela Naffah

Directora Evaluación, Permanencia y Éxito Estudiantil

Luz Ángela Díaz Castillo

Comité editorial

Mara Brugés Polo
Salim Chalela Naffah
Juan Felipe Córdoba Restrepo
Luz Ángela Díaz Castillo
Tatiana Morales Perdomo

Revista CreSER

Universidad del Rosario

ISSN: 2805-8054

DOI:

EQUIPO EDITORIAL

Director editorial

Juan Felipe Córdoba Restrepo

Coordinación editorial

Mara Brugés Polo
Tatiana Morales Perdomo

Editor

Jaime E. Dueñas M.

Periodistas

Camilo Calderón Acero
Tania Alejandra Calderón Ramírez
Luisa María Franco Perilla
Jorge Hernández
Stefany Hernández
Fernando Mejía
Óskar Antonio Ortiz Echeverría
Karen Pinto Garzón

Corrección de estilo

Ana Luz Castillo Barrios

Fotografía

Estudiantes UROSario
Archivo UROSario

Dirección gráfica

Book and Play Studio

bap-studio.com

Oscar Abril - Alejandro Amaya

Diagramación

Leidy Sánchez

Ilustradores

Alejandra Pérez, coordinación
Lwillys Tafur
Kevin Nieto Vallejo
Maricell Salazar Mesa
María Alejandra Ruiz Guerra
Valentina Valencia Giraldo
Luis Felipe Cuéllar

Ilustración de cubierta

María Alejandra Ruiz Guerra

Impresión

Panamericana Formas e Impresos S.A.

Universidad del Rosario


Bogotá, D.C. Colombia
Teléfono (57+601) 2970200
www.urosario.edu.co


N. del E. Algunas imágenes de la Revista CreSER 02/2023 no guardan la calidad acostumbrada dado que quisimos registrar los momentos especiales de los estudiantes con el material disponible.

Todas las entrevistas que sirvieron de base a los artículos de esta edición fueron realizadas en el segundo semestre de 2022, por lo que es posible que alguna información que aparezca en los contenidos originales se haya actualizado.

Conéctese con nosotros

 creser.urosario.edu.co

|  Calle 12C N° 6-25 - Bogotá D.C. Colombia.

|  (57+601) 422 5321 | (57+601) 297 0200 | Resto del país 018000 511 888

|  editorial@urosario.edu.co

CreSER es una publicación anual de distribución gratuita de la Universidad del Rosario. Esta publicación puede ser compartida, comentada, divulgada en medios masivos impresos o digitales, siempre y cuando se haga mención a Revista CreSER - Universidad del Rosario y a los autores de los textos y las imágenes. Revista CreSER no se hace responsable de las opiniones o comentarios de sus colaboradores.



CreSER es un espacio para compartir experiencias personales y académicas que fortalecen a nuestros estudiantes.

“La educación es el camino para construir un país donde los jóvenes lideren las transformaciones que la sociedad requiere y se conviertan en verdaderos agentes de cambio”:

José Alejandro Cheyne García
Rector, Universidad del Rosario

CONTENIDO

04 / Editorial

El valor del compromiso: dedicación, servicio y entrega

☑ Juan Felipe Córdoba Restrepo



PÁG. / 18
CAPÍTULO 1

LA INVESTIGACIÓN, UNA OPCIÓN DE VIDA

20

La lucha de Harold Mena contra el cáncer de vejiga en el Chocó

☑ Karen Pinto Garzón

26

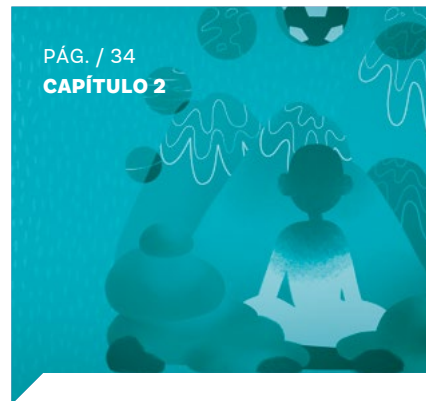
El 'León' y la 'Violeta'

☑ Stefany Hernández

30

Laura Restrepo: una socióloga con visión femenina y de territorio

☑ Luisa María Franco Perilla



PÁG. / 34
CAPÍTULO 2

ESTUDIANTES COMPROMETIDOS

36

Valentina: una historia de magia en cuatro actos

☑ Óskar Antonio Ortiz Echeverría

42

¡Arriba el telón!

☑ Camilo Calderón Acero

48

El autodescubrimiento y la alimentación en tiempos de Covid-19

☑ Fernando Mejía

54

El partido que las Ciencias de la Tierra le ganaron al fútbol

☑ Tania Alejandra Calderón Ramírez



PÁG. / 58
CAPÍTULO 3

HISTORIAS QUE INSPIRAN

60

La fuerza y los colores de 'las mariposas'

☑ Tania Alejandra Calderón Ramírez

66

Superhéroes del día a día que no son buenos, ¡son increíbles!

☑ Óskar Antonio Ortiz Echeverría

72

'No es tan difícil de entender; es cuestión de empatía'

☑ Óskar Antonio Ortiz Echeverría

78

Dos corazones dorados del deporte colombiano

☑ Fernando Mejía



PÁG. / 6
INFORME ESPECIAL

08
Pueblos indígenas, el talento para completar la Selección Colombia ideal

☑ Óskar Antonio Ortiz Echeverría



PÁG. / 132
CAPÍTULO 6

UR COMO ESCENARIO QUE ENRIQUECE EL PERFIL PROFESIONAL

134

Acompañamiento
La forma como los rosaristas aprenden, enseñan y se apoyan unos a otros
 ☑ Camilo Calderón Acero

140

Entre los páramos y la selva: el viaje de autorreconocimiento de Llawtu
 ☑ Karen Pinto Garzón

144

Angélica, líder por naturaleza y activista ambiental por vocación
 ☑ Karen Pinto Garzón

148

Liderazgo por el bien de la salud pública
 ☑ Jorge Hernández

152

Ángel Gabriel: el estudiante que ha hecho todo lo que ha querido
 ☑ Luisa María Franco Perilla

156

La vida entre dos mundos opuestos
 ☑ Karen Pinto Garzón



PÁG. / 86
CAPÍTULO 4

LIDERAZGO Y ESPÍRITU EMPRENDEDOR

88

“El primer emprendimiento soy yo”
 ☑ Jorge Hernández

92

Las historias humanas que cuentan los números
 ☑ Tania Alejandra Calderón Ramírez

96

El tiempo de Daniel
 ☑ Jorge Hernández



PÁG. / 100
CAPÍTULO 5

PASIÓN POR LO QUE SE HACE

102

Historias en clave de movimiento y arte
 ☑ Tania Alejandra Calderón Ramírez

108

Así se construyen sueños
 ☑ Jorge Hernández

112

De María Emilia para el mundo
 ☑ Stefany Hernández

116

Falta de apoyo: la jaula del talento deportivo en Colombia
 ☑ Fernando Mejía

124

Las dos caras del ballet
 ☑ Fernando Mejía

Editorial

EDICIÓN 02 | MAR · 2023



Editorial

El valor del compromiso:

**DEDICACIÓN,
SERVICIO Y ENTREGA**

POR JUAN FELIPE
CÓRDOBA RESTREPO
Director
Editorial Universidad del Rosario*

Por más de tres siglos la Universidad del Rosario ha tenido por filosofía reconocer a sus estudiantes como la razón de ser de la institución. Por lo mismo, nuestra revista *CreSER* recoge las voces de la comunidad estudiantil y presenta las vivencias de algunos jóvenes rosaristas que merecen ser visibles por medio de esta publicación. La apuesta es que cada uno de nuestros estudiantes se sienta reflejado a través de las voces de sus compañeros y del desarrollo de su vida profesional y personal en el interior de la Universidad. Por todo lo anterior, es un producto que cautiva y que anima a seguir trabajando arduamente en este proyecto editorial.

Desde el momento en el cual lo planteamos nos empeñamos en desarrollar diferentes estrategias para trabajar y garantizar que, desde múltiples voces, fuera posible representar y compartir con todos nuestros lectores los valores que inspiran a la Universidad del Rosario desde su fundación, hace ya casi 370 años. La propuesta de nuestro fundador, Fray Cristóbal de Torres y Motones, que nos inspira y nos une como comunidad, es la posibilidad de servir y entregar a nuestra sociedad lo mejor de cada uno de nosotros. Eso lo aprendemos en este Colegio Mayor desde el instante en el que ingresamos a él; es el eje que nos anima y le da sentido a nuestra vida en el Rosario.

Entre los primeros aprendizajes se encuentra también el pensar en el bien común. Es este principio el que se busca inculcar en todo rosarista para que se apropie de tal práctica y la aplique en su vida como estudiante y, posteriormente, como profesional. La bella imagen que nos entrega Nuccio Ordine con su cita del texto del poeta inglés John Donne (1572-1631), nos ayuda a entender la intención del fundador:

*Ningún hombre es una isla, ni se basta a sí mismo; todo hombre es una parte del continente, una parte del océano (...). La muerte de cualquier hombre me disminuye, porque soy parte de la humanidad; así, nunca pidas a alguien que pregunte por quién doblan las campanas; están doblando por ti.*¹

La circulación y posterior lectura de los contenidos de *CreSER*, en su segundo número, enriquecen la visión de la Universidad. Además, nos permiten dialogar con la reflexión que nos brinda el poeta de la época isabelina, pues nos invitan a centrarnos en los actos de entrega y dedicación de todos nuestros estudiantes, y en cómo desde nuestra apuesta institucional tratamos de entender que somos un todo. Aquello es una marca indeleble en nuestra forma de comprender la vida. Nos corresponde como institución de educación superior mantener siempre presente que, si bien la época estudiantil es una parte de la vida, algunos de los aspectos que la nutren la convierten en patrimonio para el resto de la existencia de cada ser que transita por nuestra Universidad.

Las lecciones planteadas en cada sección que integra esta publicación (*La investigación, una opción de vida - Estudiantes comprometidos - Historias que inspiran - Liderazgo y espíritu emprendedor - Pasión por lo que se hace - UR como escenario que enriquece el perfil profesional*) son un valioso aporte de parte de nuestros estudiantes para que pueda ser apropiado por todos nuestros lectores. Es oportuno recordar que el marco general que nos anima es el conocimiento y la ciencia para el bien de la humanidad, tal como sugiere Ordine en su cita de Séneca:

*La naturaleza estableció la equidad y la justicia; por decreto suyo es mayor desgracia dañar que ser dañado; por mandato suyo las manos han de estar dispuestas a ayudar. Esté siempre en nuestro corazón y en nuestra boca aquel verso: «Hombre soy y nada humano me es ajeno». Tengamos las cosas en común, pues hemos nacido para la comunidad.*²

Esperamos que disfruten, tanto como nosotros, la lectura de este número. 

*Bogotá, 18 de febrero de 2023.
A los 369 y 2 meses de la fundación del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

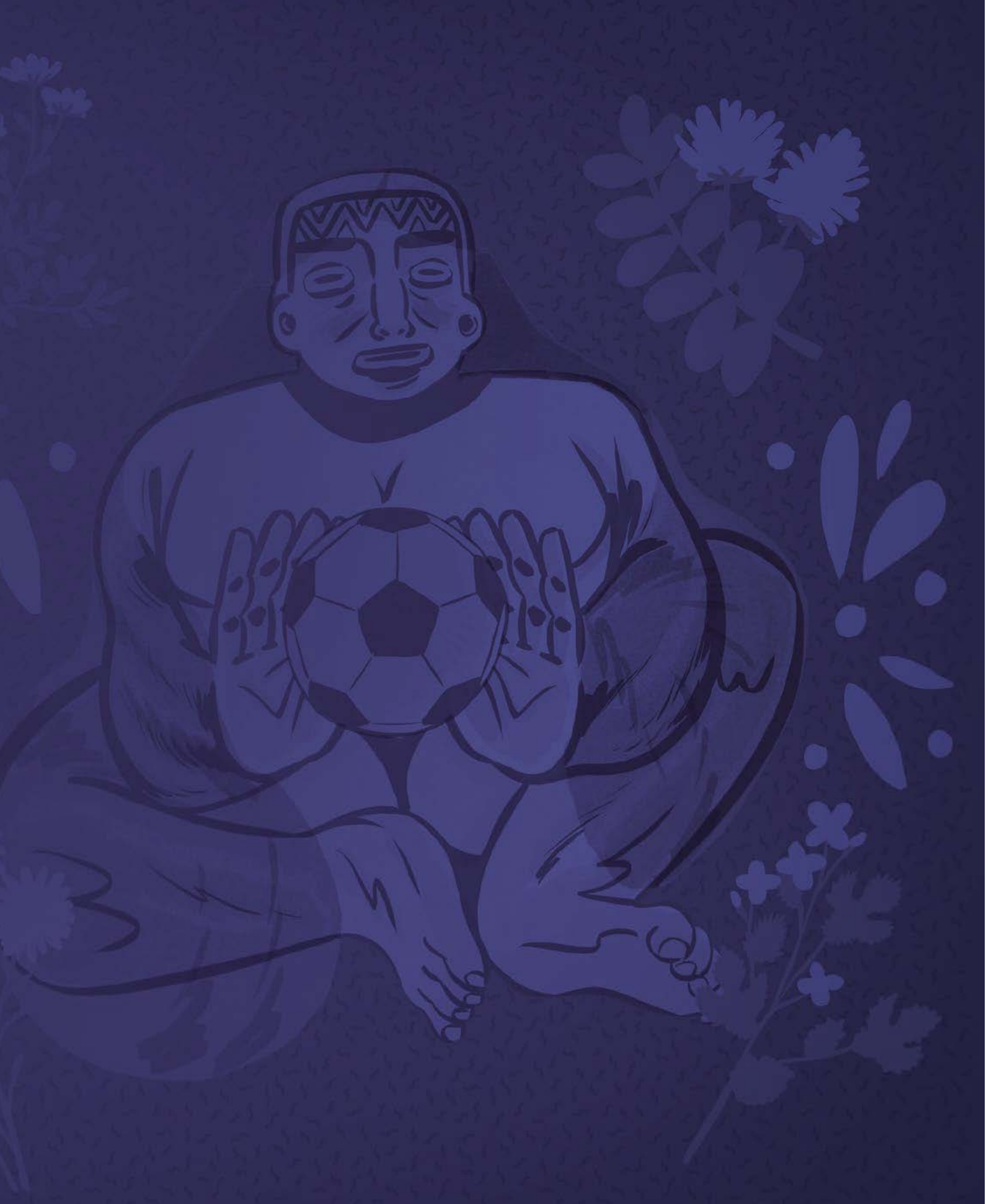
1 Nuccio Ordine. *Los hombres no son islas. Los clásicos nos ayudan a vivir*. Traducción de Jordi Bayod. Acantilado, Barcelona, 2022, p. 11.

2 Nuccio Ordine. *Los hombres no son islas. Los clásicos nos ayudan a vivir*. Traducción de Jordi Bayod. Acantilado, Barcelona, 2022, p. 39.

INFORME ESPECIAL

08

Pueblos indígenas, el talento
para completar la Selección
Colombia ideal



Informe Especial

EDICIÓN 02 | MAR • 2023



PUEBLOS INDÍGENAS, EL TALENTO PARA COMPLETAR LA SELECCIÓN COLOMBIA IDEAL

El impulso del Programa UR Intercultural, de la Universidad del Rosario, ayuda a fortalecer la voz de nuestros pueblos indígenas como jugadores claves en la construcción social del país. Algunos estudiantes de la institución nos muestran el universo que aún tenemos por conocer sobre esas comunidades.

POR ÓSKAR ANTONIO ORTIZ ECHEVERRÍA

El Himno de Colombia, ese que nos hace erizar la piel cuando lo entonan los deportistas del país que nos representan en el exterior, tiene un detalle que quizás pocos notan. En ninguna de las 11 estrofas de la letra de Rafael Núñez aparece la palabra "indígena". Sin embargo, estos pueblos tienen un trasfondo en el corazón de nuestra nación, son parte de nuestra conciencia colectiva. Y por ello, a través de este texto, queremos encontrar ese pedazo de la historia que se perdió en la letra del himno y que a veces se confunde en el día a día del país.

Con el mismo espíritu futbolero que nos ha unido en otros momentos, a los indígenas colombianos podemos elevarlos al nivel del 'Pibe' Valderrama, aunque para este caso no sea por sus gestas deportivas, sino por la lucha constante por preservar y exaltar sus raíces. Este no es un relato sobre las diferencias entre "ellos" y "nosotros", sino un llamado a conocer más de nuestros hermanos, esos que son sello notable de una parte clave del país, de la que pocas veces ha-



EN LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO HAY MÁS DE 150 ESTUDIANTES PROVENIENTES DE DIFERENTES PUEBLOS INDÍGENAS DE COLOMBIA QUE HACEN PARTE DEL PROGRAMA UR INTERCULTURAL, EL CUAL, EN ALIANZA CON LA ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA E ICETEX, CONSTRUYE UN PUENTE PARA OFRECERLES FINANCIACIÓN.

blamos y que, probablemente, sorprenderá a más de uno que se anime a leer este escrito.

Se trata de una convocatoria muy importante al partido que todos debemos jugar para devolverles el protagonismo que se merecen estos representantes del legado colombiano, que hace la Universidad del Rosario a través del Programa UR Intercultural. Esta iniciativa ha abierto las puertas a que miembros de estos pueblos tengan acceso a la educación superior. Los cracks de estas historias recibieron un pase de gol por apoyos económicos determinantes.

Pero más bien dejemos de lado tanto 'toque-toqué' y conozcamos los casos de estos ídolos que vienen de diferentes lugares del país (ver "Ubicación en la cancha"), que hacen parte de una alineación notable que brilla en silencio, pero cuyos movimientos a diario son tan 'calidosos' como las de Falcao García o Catalina Usme. ¡Porque, ojo, las mujeres también juegan y nos hacen quedar muy bien!

La lista de convocados

En la Universidad del Rosario hay más de 150 estudiantes provenientes de diferentes pueblos indígenas de Colombia que hacen parte del Programa UR Intercultural, el cual, en alianza con la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic) e Icetex, construye un puente para ofrecerles financiación. Para el partido que se narra en esta historia, los titulares que salen a la cancha son **Ángela Daniela Unigarro, Adriana Rosado Epinayu y Carlos William Aguillón.**

Ellos tres son parte de una nómina que tiene muchos más jugadores de lujo (ver artículo *Laura Restrepo: una socióloga con visión femenina y de territorio*), en la que cada uno tiene sus particularidades, marcadas por una similitud más grande que esas diferencias: el amor y el respeto por sus ancestros que contagian al escucharlos y que nos enorgullecen como colombianos.

A pesar de que no juegan en la misma cancha (no se conocen entre sí), se conectan más que la nómina de cualquier equipo mundialista. Sus tradiciones tienen notables diferencias entre ellas,

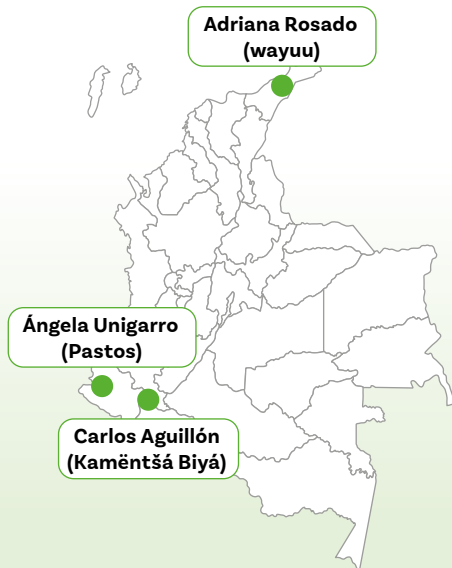


↑ **Adriana, estudiante wayuu, se anima a recomendarles a otros indígenas** en este proceso de aportarle al país "que no se olviden de donde son, ni de las personas que dejaron en el territorio, en su casa, y que nunca se den por vencidos".

pero la hermandad es un factor en común por el que se llevan el Balón de Oro en ese camino por empoderarnos como nación.

Como si fueran las descripciones que aparecen en las láminas del Mundial de Panini, esta es una breve ficha de las figuras de este seleccionado de talentos que representan a Colombia desde diferentes pueblos indígenas:

- **Ángela Daniela Unigarro** es la más joven de este grupo. A sus 19 años ha entendido que los conocimientos de los Pastos pueden ir de la mano con las enseñanzas que ha adquirido en los dos semestres que lleva en Enfermería. Nació el 18 de septiembre de 2003 en Cumbal (Nariño).
- **Adriana Rosado**, con 21 años, aprovecha los aprendizajes en Antropología para entenderse mejor como wayuu y desmitificar algunas confusiones que existen acerca de esta, la etnia de indígenas más numerosa que



↓ UBICACIÓN EN LA CANCHA

Esta es la ubicación aproximada de los pueblos de origen de los protagonistas de este informe. Los datos de la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic) indican que hay 106 comunidades en el territorio nacional. Apoyados con la información de los expertos es posible conocer datos específicos de los mencionados en este relato.

- **Kamëntšá Biyá:** la mencionada organización registra que esta comunidad está conformada por 4.773 personas aproximadamente, asentadas en su gran mayoría en el Valle del Sibundoy, noroccidente del departamento del Putumayo. También es conocida con el nombre de Kamsá, de donde se desprenden su cultura y tradiciones ancestrales.
- **Pastos:** en el censo del Dane de 2005 se reportaron 129.801 personas autorreconocidas de este pueblo (65.324 mujeres y 64.477 hombres). La mayoría de su gente está en Nariño (95,1 por ciento), pero también tienen ubicación en Putumayo (3,8 por ciento) y el Valle del Cauca (0,5 por ciento).
- **Wayuu:** concentrados en su mayoría en La Guajira (98,03 por ciento), el censo del Dane de 2005 reportó 270.413 personas (138.233 mujeres y 132.180 hombres) pertenecientes a este pueblo, lo que lo convierte en el más numeroso entre los asentamientos indígenas de Colombia: representan casi un 20 por ciento del total a nivel nacional. Incluso hay algunos wayuus en Venezuela, en el estado de Zulia.

hay en Colombia. Nació el 16 de marzo de 2001 en Manaure (La Guajira).

- **Carlos William Aguillón,** de 29 años, busca exponer en su camino por la carrera en Artes Liberales en Ciencias Sociales al pueblo de los Kamëntšá Biyá (conocidos más comúnmente como kamsá), del que es proveniente y que tiene una carga histórica muy especial. Nació el 7 de septiembre de 1993 en Sibundoy (Putumayo).

Si bien los tres se vieron respaldados por las puertas que abre el Programa UR Intercultural, este va a ser el escenario para que a través de sus historias podamos aprender mucho más acerca de las huellas que dejaron aquellos que ensalzaron nuestra tierra antes de la llegada de los españoles. Eso sí, con las diferencias que sus ancestros les heredaron y que hoy dibujan la belleza de este país.

↓ **Los Pastos perciben como eje vital a la Pacha Mama,** es decir, de dónde naces, de dónde vienes y, en general, toda la naturaleza.





Múltiples planteamientos en cancha

Así como en el fútbol hay variedad de estilos, los pueblos indígenas de Colombia (hay 106 en total) tienen diferencias plasmadas en sus creencias y en aspectos como sus atuendos o la lengua propia, pero hay un punto en el que todos coinciden: el respeto por el medioambiente.

El valor espiritual que se le da al sol o al agua es un principio esencial que los une como gran equipo, así cada una de las cul-

↓ LA JUGADA FEMENINA

Nombres como Linda Caicedo, Yoreli Rincón y Catalina Usme le han dado orgullo al fútbol femenino nacional, lo que confirma la capacidad que tienen las mujeres en las diferentes disciplinas deportivas. Ese mismo protagonismo es clave en las comunidades indígenas de Colombia. Ángela Daniela Unigarro, Adriana Rosado Epinayu y Carlos William Aguillón lo saben.

El ejemplo más claro lo expone Adriana con los wayuus, cuya tradición es matrilineal, es decir, que tiene como base solo la ascendencia materna. "Si yo tuviera un hijo con un ariju-na, como les llamamos a los hombres blancos u occidentales, nuestras costumbres dictan que es hijo mío y familia mía", explica y añade que no tiene ese mismo vínculo con el papá.

Ella indica que esa es una de las grandes diferencias con otros grupos en el país, al tiempo que reconoce que le sorprendió porque siente que, a pesar de la mencionada tradición, hay un machismo latente, razón que la ha motivado a aprender cada vez más para ser una valiosa exponente y protagonista de su comunidad.

El papel de las denominadas "mamitas" entre los Kamëntšá Biyá es determinante como las que transmiten el legado de las tradiciones de una cultura, algo que Carlos exalta a tal punto que tiene planteado cómo darles más empoderamiento a ellas y, en general, a la mujer indígena a través del programa.

Por su parte, aun cuando se siente tímida, Ángela entiende que la oportunidad brindada por UR Intercultural le permite explotar su potencial como profesional y demostrar el poder femenino con la labor que pueda hacer en su comunidad gracias a la mezcla de aprendizajes entre la medicina tradicional y la occidental.

Así, la huella de las mujeres en los pueblos indígenas es notable, por lo que con el paso de los años esperan que su impacto quede cada vez más en evidencia. Esa también es una tarea pendiente.

“UR INTERCULTURAL TE PERMITE A TI, COMO ESTUDIANTE PERTENECIENTE DE COMUNIDADES INDÍGENAS, DESTACARTE POR TU TALENTO, HACER DE LOS CONOCIMIENTOS ANCESTRALES PROYECTOS PARA TU COMUNIDAD”, RESALTA ÁNGELA.

turas lo exponga a su respectivo modo. Por ejemplo, Ángela asegura que los Pastos perciben como eje vital a la Pacha Mama, es decir, de dónde naces, de dónde vienes y, en general, toda la naturaleza. En ese punto se asemejan a los Kamentsa Biyá.

Por su parte, Adriana indica que los wayuus tienen como rito ancestral rezarle a Huya, dios de la lluvia. Todos ensalzando esos elementos del medioambiente como divinos.

Lo cierto es que, aunque existe un profundo respeto por la espiritualidad propia, los tres jóvenes de este relato tienen una similitud que refleja el impacto de la cultura occidental, pues son creyentes del dios de la Iglesia Católica, tema en el que entienden que hay un choque entre ambas tradiciones. No obstante, como el más humilde de los futbolistas, ellos se aferran a los orígenes ancestrales de sus pueblos.

Justamente allí juega un papel determinante la Universidad del Rosario, pues se comporta como ese director técnico que los invita a sacar su versión más autóctona. "UR Intercultural te permite a ti, como estudiante perteneciente de comunidades indígenas, destacarte por tu talento y por lo que sabes, y, al mismo tiempo, hacer de los conocimientos ancestrales proyectos para tu comunidad o para el fortalecimiento de la sociedad", resalta Ángela.

En ese aspecto coinciden Adriana y Carlos. La primera, para destacar cómo a través de la investigación en el programa logra que los jóvenes aprendan y tengan más orgullo del legado de sus pueblos. El segundo, porque agradece que la presen-

cia en UR Intercultural le ha servido como trampolín para compartir espacios con indígenas de múltiples comunidades en otras universidades.

| Un país llamado sonrisa

Muchos fanáticos recuerdan los bailes de la Selección Colombia en el Mundial de 2014, algo que refleja ese carácter festivo a nivel nacional. Por eso, a pesar de que no siempre sea para armar rumba, nuestros jugadores indígenas reconocen en la huella de sus respectivas culturas cómo se vive ese tipo de momentos especiales.

Uno de los rituales que tienen impacto en múltiples pueblos del país son las armonizaciones, aquellas que recuerda Ángela como gran regalo en las celebraciones de sus cumpleaños. Sin embargo, siente nostalgia porque por tener que estar en Bogotá se perdió el festejo del año pasado por primera vez en su vida.

Una armonización busca el equilibrio interior y espiritual tan importante para muchos de los indígenas en el territorio nacional. Los Pastos acuden a ese tipo de rituales y a pagamentos para rendirles tributo a los dioses Sol y Luna, y hasta hay fechas para homenajear a algunos animales como sus guardianes. “Todas estas fiestas son en honor a los dioses de las comunidades indígenas”, explica Ángela.

Curiosamente, los wayuus no acuden a esta tradición de armonizaciones; a cambio, disfrutan más bailar la yonna, danza en la que un hombre se mueve de espaldas, al tiempo que las mujeres se acercan a él para forzarlo a caer al piso. Adriana, la joven guajira de esta historia enfatiza en que una de las reuniones más tradicionales en su pueblo es la que se hace por el deceso de una persona, un encuentro en el que se ofrece mucha comida y bebidas en nombre del fallecido. “Vale más un muerto que un vivo”, afirma.

La alumna wayuu explica que en su comunidad no tienen como tal fechas especiales, como sí sucede con un festejo kamsá, un ritual llamado Día del Perdón o *Bëtsknaté*, que se lleva a cabo tres días antes del miércoles de ceniza. Este es el gran momento para ese pueblo, por lo que Carlos, el alumno kamsá, suelta –con un poco de picardía– una confesión: “Para festejarla me escapé de la universidad porque no nos podemos perder esa fiesta”.



CARLOS AGRADECE QUE LA PRESENCIA EN UR INTERCULTURAL LE HA SERVIDO COMO TRAMPOLÍN PARA COMPARTIR ESPACIOS CON INDÍGENAS DE MÚLTIPLES COMUNIDADES EN OTRAS UNIVERSIDADES.

Sin embargo, el estudiante de 29 años se conmueve al indicar que no siempre ha podido estar en todos los encuentros con su gente, como pasó en el Día de los Difuntos o *Uacjnaité*. “Me da mucha nostalgia no poder llegar”, asegura sobre la reunión que se realiza desde el 2 de noviembre y en la que dejan ofrendas a quienes ya no nos acompañan en vida. Allí el llanto es inevitable al recordar a su bisabuela, aquella que le inculcó estas tradiciones y que falleció hace cinco años. Precisamente, las mujeres son pieza clave en estos relatos (ver “La jugada femenina”), en el que cada uno tiene un estilo propio de juego.



↑ **El papel de las denominadas “mamitas” entre los Kamëntšá Biyá es determinante** como las que transmiten el legado de las tradiciones de una cultura, algo que Carlos exalta a tal punto que tiene planteado cómo darles más empoderamiento a ellas y, en general, a la mujer indígena a través del programa.





La joven wayuu que no quiere más goles

Adriana Rosado le sigue los pasos a David Ospina, el arquero de la Selección Colombia. Como dato que parecería anecdótico, ella es arquera del equipo de fútbol sala de UR Intercultural. Como parte de su papel en la portería, obtuvo el título en el Segundo Torneo Distrital Indígena Interuniversitario el pasado octubre. Así como ha cuidado el arco quiere salvaguardar el nombre de los wayuus, por lo que se apoya en la Antropología.

Precisamente, eso la anima a aprender más para desmitificar uno de los supuestos más comunes sobre su pueblo: "Para nosotros, la mujer no se vende. La dote es una manera de dar representación y valor a la familia de la chica, al clan, al respeto y honor que tiene la familia, a la dignidad. Pero no es una venta. Quizás así se vea, pero no lo es", puntualiza.

Ella vive en CityU, un espacio de alojamiento para universitarios al que pudo acceder gracias a una beca concedida por la Universidad del Rosario, que le permite estar cerca de la institución. Ese beneficio le facilita interactuar con integrantes de otras comunidades. Así, sueña con una danza intercultural para compartir más de sus tradiciones, a pesar de que en su diario vivir disfruta escuchar artistas como Shakira, Billy Eilish y Selena, entre otros.

Eso sí, entiende que el intercambio gastronómico es más difícil, pues para ella es más complicado conseguir en Bogotá la carne de chivo que tanto disfruta en su tierra natal. Lo cierto es que la ilusióna pensar cómo los nuevos conocimientos la acercan a uno de los goles de su vida: ponderar las costumbres indígenas. "Es algo que va conmigo misma, más allá de la carrera universitaria. Muchas de las investigaciones que hago están basadas en mi comunidad; eso me permite entenderla un poco más", manifiesta.

Adriana acepta que le gusta ser guardame-ta en el fútbol (deporte que le encanta) porque

↓ **Adriana Rosado, con 21 años,** aprovecha los aprendizajes en Antropología para entenderse mejor como wayuu.



LOS DATOS DE LA ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC) INDICAN QUE HAY 106 COMUNIDADES DE ESTAS ETNIAS EN EL TERRITORIO NACIONAL.

busca ser menos "torpe" con las manos. Esa autocrítica la aplica en su transcurrir por la carrera de Antropología en la URosario, la que le ha abierto aún más la mente sobre lo invaluable de las poblaciones indígenas de Colombia.

"Jamaya pia", la traducción de "cómo estás" en wayuunaiki, es una de las frases que más dice en su lengua natal y es reflejo de su empatía por el prójimo, una de las cualidades clave en este proceso por sumar estos pueblos ancestrales cada vez más a la selección de lo mejor del país.

El canto de Sibundoy: la gran jugada

Así como lo fue Mario Yepes en su momento con la Selección Colombia, Carlos Aguillón

quiere ser ejemplo a través de su veteranía. Espera que su historia no solo inspire a los más jóvenes entre los Kamëntšá Biyá, sino también a personas mayores que hayan tenido obstáculos, de tal manera que se puedan plantear metas más grandes.

Casi de manera inesperada, su capacidad para el canto le abrió muchas puertas en el Rosario. Fanático

↓ Como buen líder, Carlos entiende que su llegada a la Universidad

del Rosario ha sido clave para acoger nuevos aprendizajes y transmitirlos a su comunidad.



de la música popular y ranchera, integró una agrupación de cumbia que le dio reconocimiento principalmente porque interpretaba canciones en la lengua natal en su comunidad. Por su popularidad, alcanzó el cargo de alguacil primero y segundo (*pasad mayor Uatëcmá*, en el pueblo Kamëntšá) en 2018 y 2019.

Con la música como cómplice pudo acercarse mucho más a las necesidades de su gente, las mismas que él padeció tras sufrir un golpe a sus 10 años, que por la deficiente atención médica en su territorio, casi pierde su brazo izquierdo. La búsqueda por ser parte de la solución lo guió hacia el estudio como normalista superior, es decir, tecnólogo en educación que apoya a las comunidades.

Aun así, luego de múltiples trabajos en distintos lugares, buscó adquirir más conocimientos para ser influyente con su labor entre los Kamëntšá Biyá, por lo que le apuntó a la carrera de Artes Liberales en Ciencias Sociales en la URosario, donde ha demostrado su liderazgo. Al mejor estilo de Yepes con la "tricolor" en el Mundial de 2014, ha sacado a relucir la casta para cortar de raíz algunos prejuicios infundados.

"Estamos en la lucha por construir algo, pero no lo queremos gratis", advierte el joven. Por eso, sobre su interés en contribuir agrega: "Piensan que como venimos de la Amazonía somos ignorantes; pero nosotros tenemos otra concepción y creo que esa es nuestra riqueza más grande: nuestros conocimientos ancestrales". Siente que esa es su fuerza (*añemok*, en la lengua kamsá).

Como buen líder también entiende que su llegada a la Universidad del Rosario ha sido clave para acoger nuevos aprendizajes y transmitirlos a su comunidad. Todo ese proceso de integración de saberes lo recibe como un novato para fortalecer el corazón indígena dentro de esta selección Colombia. De esta manera espera cantar como un golazo ese gran logro que consiga darles mayor visibilidad a los pueblos indígenas, gracias a la materialización de las propuestas que ha llevado a la universidad (ver "Planificación al futuro").





El toque-toque desde Nariño



Como Linda Caicedo hizo con toda Colombia en el pasado Mundial femenino Sub-17, **Ángela Unigarro** lo ha dejado todo en el terreno, en su propósito de enaltecer a los Pastos por medio de sus acciones. Por ello tuvo que dejar un cargo como líder juvenil en su comunidad y aprovechar la oportunidad de estudiar en el Rosario.

↑ **Ángela Daniela Unigarro ha entendido** que los conocimientos de su pueblo indígena los Pastos pueden ir de la mano con las enseñanzas que ha adquirido en los dos semestres que lleva en Enfermería.



RESULTA LLAMATIVO QUE EN MEDIO DE LA DIVERSIDAD QUE EXISTE ENTRE ESTOS ESTUDIANTES COINCIDAN EN LA SERENIDAD PARA HABLAR. LO CIERTO ES QUE, SIN ALZAR EL TONO Y CON LOS APORTES DESDE SUS PUEBLOS INDÍGENAS, PIDEN QUE SE LES DÉ MÁS VOZ.

Desde Cumbal se trajo esa actitud de servicio al prójimo y la ha aplicado con éxito como estudiante de Enfermería. Un proyecto que involucró a la medicina tradicional de los indígenas fue la llave de entrada para sus actuales estudios. “Al aprendizaje lo nutres de parte y parte, con conocimiento occidental y conocimiento propio. Eso hace que se mantenga lo que yo voy a hacer”, comenta.

Si bien hay personas de los Pastos que disfrutan de ritmos mundanos como el reguetón, pop y electrónica, ella se conecta más con la música andina, esa que disfruta en la residencia universitaria Fundación de Estudiantes Jaime Benítez Tobón, en Bogotá. Desde ese sitio, en donde encontró espacio gracias a su buen rendimiento académico, llega a una revelación: “No iba a crecer ni a permitir el crecimiento de mi comunidad si no me abría a estos contextos”, reconoce, sobre el papel que tiene de cara al futuro.

Precisamente, remarca que el liderazgo que se le inculcó en su pueblo se ha convertido en un camino para acercar el valor de su cultura a los aprendizajes de la universidad. Aferrada a Mapalina, diosa de la niebla que considera como su guardiana espiritual, explica que hay creencias de ese estilo que los hace distintos entre los suyos. Ese tipo de singularidad le sirve para aclarar que ella, como muchos miembros de otros pueblos, se han formado académicamente para sumar en Colombia, sin importar las leyes o deidades propias que existan en cada uno de esos territorios. Acá, la intención es jugar en equipo, al mejor estilo de Linda Caicedo cuando más brilló con la tricolor.

“Las comunidades indígenas también son el puente para la construcción social y la preservación del pluralismo étnico de un país, que nos hace únicos y diferentes. Estamos abiertos a aprender de otros. Nos han visto como cerrados, pero no es así. Si podemos aportar, aportamos; y si podemos aprender, aprendemos”, manifiesta y de paso busca desmitificar el supuesto de que no hay una intención de ser parte de esta gran selección nacional.



← **Carlos busca exponer en su camino por la carrera** en Artes Liberales en Ciencias Sociales al pueblo de los Kamëntšá Biyá, del que es proveniente y que tiene una carga histórica muy especial.

| Voces como un himno

Adriana, estudiante wayuu de este relato, se anima a recomendarles a otros indígenas en este proceso de aportarle al país “que no se olviden de donde son, ni de las personas que dejaron en el territorio, en su casa, y que nunca se den por vencidos”. Una coincidencia de los tres alumnos es que esperan aprovechar los aprendizajes de la universidad para aportar a sus comunidades.

En ese orden de ideas, resulta llamativo que en medio de la diversidad que existe entre ellos coincidan también en la serenidad para hablar. Lo cierto es que, sin alzar el tono y con los aportes desde sus pueblos indígenas, piden que se les dé más voz, no solo

para que griten goles, sino también para hacer más propios en el día a día del país los conocimientos de esas comunidades. Esa es una deuda urgente que, como se demostró al principio de este texto, viene desde el Himno Nacional.

Nadie sugiere que se cambie ese símbolo patrio, el mismo que canta nuestro Luis Díaz, un ilustre wayuu a quien poco se le recalca ese origen, pero que ha dejado muy en alto el nombre de Colombia a nivel mundial.

Así como él, los protagonistas de este relato y muchos más *cracks* del UR Intercultural están pidiendo el balón para crecer cada vez más como nación, para seguir armando esta selección Colombia y con el talento de nuestros indígenas completar con éxito este cuento al que le falta un pedazo. Ahora, con el reconocimiento de ese legado, está en todos escribir el próximo capítulo juntos. ^{CS}

↓ PLANIFICACIÓN AL FUTURO

Carlos Aguillón, indígena de los Kamëntšá Biyá, es una figura que ha demostrado su liderazgo dentro del Programa UR Intercultural, por lo que compartió tres propuestas que espera impulsar dentro de la universidad para alcanzar un impacto notable en medio de este proceso:

1. **Pacto indígena:** si bien existen mecanismos de respaldo para los estudiantes, como el plan de acompañamiento Pacto, se busca que con el apoyo del Consejo de Caminantes de la URosario se tenga un soporte enfocado en los conocimientos indígenas. “La idea es apuntarle a tener ese espacio de reconocimiento para acompañar también a esos estudiantes a quienes les hace falta el apoyo desde lo psicológico, desde la salud y desde lo espiritual”, indicó.
2. **Poder femenino:** buscan la creación de una oficina de acompañamiento a las mujeres de los diferentes pueblos, entre ellos el Kamentsa Biyá, cuya cosmovisión tiene en las madres un eje determinante al estar poco empoderadas en el orden social.
3. **Sitio visible:** impulso a habilidades autóctonas y originarias de los pueblos indígenas, como el rescate y el fortalecimiento de las lenguas maternas, vestidos o atuendos tradicionales y promoción de actividades de emprendimiento como el tejido. De esa manera, afirma, busca un espacio digno para ofrecer los productos que se elaboran en los respectivos territorios. “La idea es instalar un stand para la exhibición de producciones y creaciones de nuestros pueblos indígenas dentro de la universidad, así como existe la tienda rosarista”, plantea.

“JAMAYA PIA”, LA TRADUCCIÓN DE “CÓMO ESTÁS” EN WAYUUNAIKI, ES UNA DE LAS FRASES QUE MÁS DICE ADRIANA EN SU LENGUA NATAL Y ES REFLEJO DE SU EMPATÍA POR EL PRÓJIMO.

LA INVESTIGACIÓN, UNA OPCIÓN DE VIDA

20

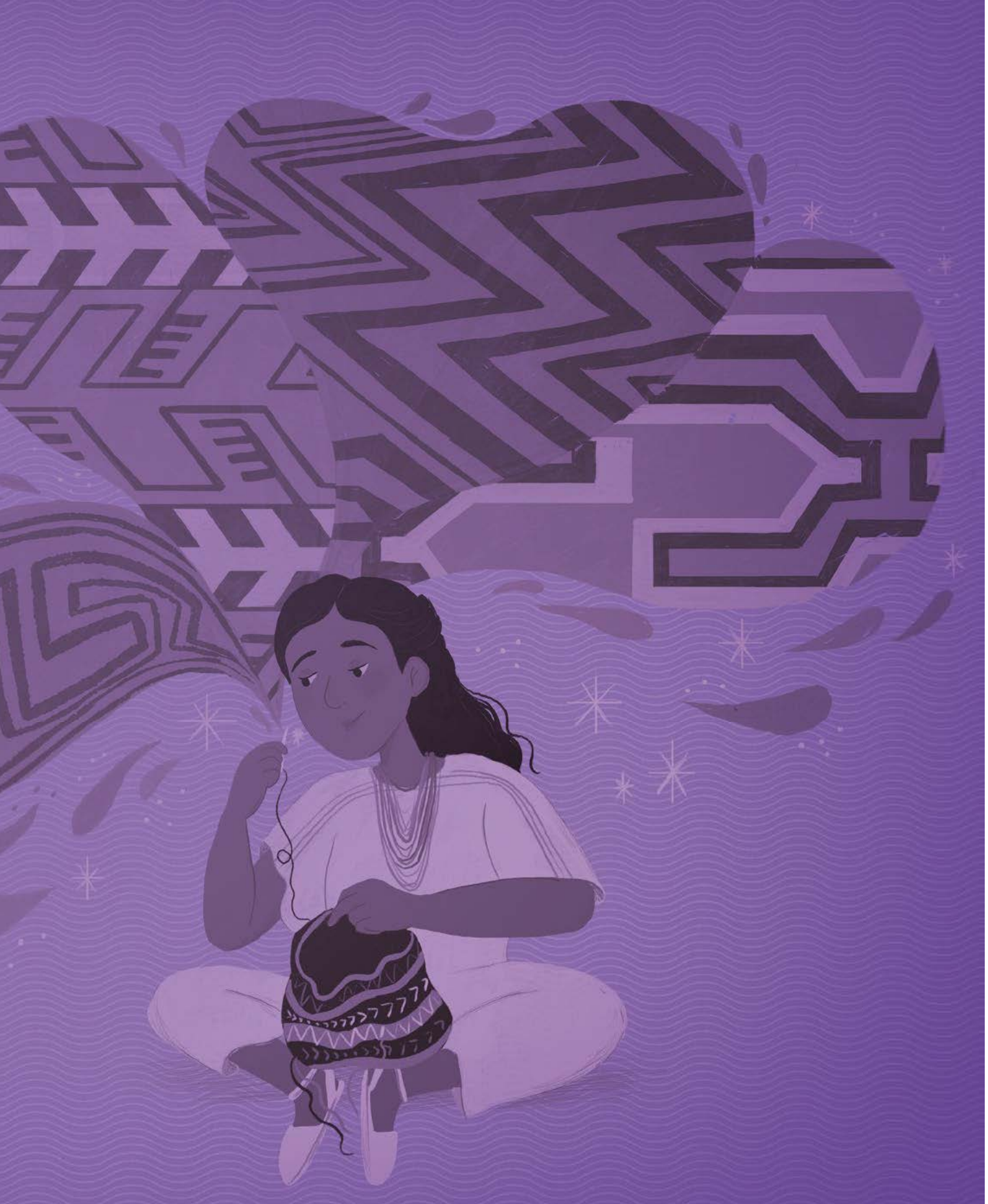
**La lucha de
Harold Mena
contra el
cáncer de vejiga
en el Chocó**

26

**El 'León'
y la 'Violeta'**

30

**Laura Restrepo:
una socióloga
con visión
femenina
y de territorio**



La investigación, una opción de vida

CAP 1 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



LA LUCHA DE HAROLD MENA CONTRA EL CÁNCER DE VEJIGA EN EL CHOCÓ

Este estudiante de Medicina y Ciencias de la Salud está realizando una estancia de investigación en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas de España. Cuando se gradúe, quiere regresar a su departamento natal para evitar que personas con cáncer de vejiga tengan que irse de allí a buscar tratamiento.

POR KAREN PINTO GARZÓN

Probablemente, **Harold Mena Ríos** sea la persona más joven en haber recibido una inducción para estudiar en la Universidad del Rosario. Cuando tenía 12 años, un tío abuelo, quien en ese momento era académico en Bogotá, lo trajo desde Quibdó (Chocó) para buscar dónde estudiaría su carrera. Aunque en un principio sentía temor de vivir en la capital –“¡una ciudad muy fría!”– y, aun con su precocidad, el referente más cercano que tenía para su porvenir académico era Mede-

llín, su tío lo convenció de que la gélida Bogotá era la mejor opción para él.

Visitaron algunas instituciones y luego fueron a dar un paseo por el centro, hasta que llegaron al Claustro de la Universidad del Rosario. Cuando su tío le mostró las instalaciones y le contó algo sobre la historia de la institución, inmediatamente, sobre suelo rosarista y siendo prácticamente un niño todavía, Harold supo que quería estudiar





ahí mismo: “Me flechó cuando la visité. Me gustaron mucho los espacios. Aprendí que allí se había graduado un número importante de presidentes y de próceres de la nación. Siempre fui optimista; me planteé la meta de estudiar ahí, y yo decía ‘a mí me va a ir bien, sé que me van a dar una beca, sé que lograré entrar’”.

Tres años después lo logró. A sus 15 ingresó a la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud. Así que probablemente también sea uno de los estudiantes rosaristas más jóvenes de la historia en matricularse. Nunca dudó de que esa era la carrera de su vida. Entonces se mudó a Bogotá y eso significó un cambio abrupto para su vida: “Venía de un lugar muy pequeño y tranquilo, y cuando llegué a Bogotá, pese a que ya había estado de visita, me di cuenta de que era una ciudad totalmente diferente”. En tiempo récord le tocó aprender a vivir solo, a cocinar y a manejar sus tiempos... a esa edad.

Habituarle fue uno más de los retos que se le presentaron, porque antes tuvo que conseguir los medios económicos para poder ingresar a la universidad de sus sueños. Se graduó de bachiller en 2017, en la Institución Educativa Comfachocó, y fue seleccionado como uno de los mejores graduados de su departamento, por lo que obtuvo una beca de la Gobernación. Hasta ahí todo parecía indicar que el tema financiero estaba resuelto, al menos el de los gastos universitarios.

Pero no fue así. Cuando informó que quería estudiar Medicina le dijeron que tenían destinado un monto determinado que, claramente, no era suficiente para cubrir esa carrera y que él debía resolver “hasta cuándo le alcanzaba la plata”, recuerda. Le alcanzó hasta el quinto semestre, con una cobertura del 65 al 70 por ciento de la matrícula. Por fortuna, desde el año 2019 consiguió dos becas de la URosario; una de ellas ya terminó y la otra cubre el 30 por ciento del valor desde 2022. Al momento de esta entrevista, cursaba el décimo semestre de su carrera amada y no había fallado una sola asignatura desde inicios de 2018, cuando ingresó. Su esfuerzo y dedicación le han permitido mantener un promedio sobre 4,2, el exigido para recibir la ayuda económica.

EN CUANTO A LA MANUTENCIÓN, SU FAMILIA SIEMPRE LO HA APOYADO. ¡Y TAMBIÉN LAS “CHICAS SUPERPODEROSAS”!

ASÍ LLAMA AL GRUPO CONFORMADO POR SU MADRE, SUS TÍAS Y LAS AMIGAS DE SU MAMÁ. “SE HAN PUESTO LAS MANOS EN LOS CORAZONES Y EN LOS BOLSILLOS DESDE QUE TERMINÓ LA FINANCIACIÓN DE LA GOBERNACIÓN, ME HAN APOYADO TODO EL TIEMPO...”.

Al principio se sentía presionado por el alto rendimiento que debía tener, y pensaba que estaba en desventaja frente a sus compañeros que habían salido de otros colegios. “Muchos eran los mejores estudiantes de algunos de los mejores colegios del país”. Pero pudo superar esos miedos con disciplina y con ayuda psicológica, mientras generó una red de apoyo con amigos y profesores en la Universidad.

| Las “chicas superpoderosas”, ¡al rescate!

En cuanto a la manutención, su familia siempre lo ha apoyado. ¡Y también las “chicas su-



← **Harold dice que quiere ser un “agente de cambio”;** lo que no sabe es que desde sus 15 años se convirtió en uno, y en el mejor lugar que podría haber elegido. Porque, como él mismo indica, siempre estará orgulloso de ser rosarista, en cualquier parte del mundo.

LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO “ME FLECHÓ CUANDO LA VISITÉ. ME GUSTARON MUCHO LOS ESPACIOS.

APRENDÍ QUE ALLÍ SE HABÍA GRADUADO UN NÚMERO IMPORTANTE DE PRESIDENTES Y DE PRÓCERES DE LA NACIÓN. SIEMPRE FUI OPTIMISTA; ME PLANTEÉ LA META DE ESTUDIAR AHÍ, Y YO DECÍA ‘A MÍ ME VA A IR BIEN, SÉ QUE ME VAN A DAR UNA BECA, SÉ QUE LOGRARÉ ENTRAR’”.

perpoderosas”! Así llama al grupo conformado por su madre, sus tías y las amigas de su mamá. Siempre están pendientes de él y le han aportado emocional y económicamente. “Se han puesto las manos en los corazones y en los bolsillos. Me han colaborado con los pagos de las matrículas, con materiales de estudio, con libros... Desde que terminó la financiación de la Gobernación, me han apoyado todo el tiempo. Incluso, una vez una de ellas me pagó el costo completo de dos matrículas”, cuenta Harold.

Sin dudar, admite que es lo que es gracias a ellas y al Rosario, y agradece haber sido criado por un matriarcado muy

unido. “El lugar de donde vengo siempre ha sido matriarcal. Mi abuela fue enfermera; de ella adquirí la vocación de ayudar a las personas. Cuando sea grande quiero llegar a ser, aunque sea un poco, como ellas. De cada una he aprendido un valor totalmente diferente. Claro que mi padre también me ha inculcado lo mejor y he aprendido de él, pero en Colombia se ha relegado a un segundo plano el papel de la mujer, cuando es un pilar fundamental. Todo lo que tengo es agradecimiento para estas mujeres”. El apodo que les puso no es ninguna broma: en la vida real son superheroínas; no solo ayudan a Harold, sino también al desarrollo de un país.

Todos los esfuerzos han valido mucho la pena. Desde julio de 2022, se encuentra en España adelantando una investigación en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas.

Específicamente, trabaja en un proyecto sobre el desarrollo y el pronóstico del cáncer de vejiga no músculo invasivo, creado por el grupo de investigación en Epidemiología Genética y Molecular del Cáncer (GMEG, por sus siglas en inglés), liderado por la doctora Nuria Malats, una académica muy reconocida en el ámbito internacional. En la actualidad, Harold desempeña el rol de estudiante investigador de pregrado, lo cual es una rareza. “No es común que reciban a alguien tan joven y que no esté cursando una maestría o un doctorado”, precisa. De hecho, es el único con su nivel de formación en el grupo de investigadores, y en estos momentos dirige el proyecto en tanto llega el estudiante doctoral que estará a cargo.

Una de las razones que lo motivaron a postularse para participar en ese desafío científico es que “en el Chocó se sufre mucho del cáncer de vejiga y de páncreas. Y lo más crítico es que los casos no se diagnostican a tiempo; por ello a los pacientes les toca viajar a otras ciudades para tratarse”, señala. De ahí nace la intención de profundizar su conocimiento en este campo, pues se propone ayudar a la gente, principalmente del Chocó, que padece estas enfermedades. Desde Colombia contactó al centro de investigación, expuso la problemática, ma-

nifestó que quería profundizar su saber y aprender de ellos, y generar nuevos vínculos científicos con su región. Ahí fue



→

EN LA ACTUALIDAD, HAROLD DESEMPEÑA EL ROL DE ESTUDIANTE INVESTIGADOR DE PREGRADO EN EL CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES ONCOLÓGICAS, LO CUAL ES UNA RAREZA. “NO ES COMÚN QUE RECIBAN A ALGUIEN TAN JOVEN Y QUE NO ESTÉ CURSANDO UNA MAESTRÍA O UN DOCTORADO”, PRECISA.

cuando le informaron sobre la existencia del proyecto del que ahora es un integrante fundamental.

Anualmente, el centro genera un espacio de postulaciones para estancias formativas, tanto para nacionales como para extranjeros. Cuando lo aceptaron, Harold, además, ganó una de las ayudas al talento en investigación otorgadas por la Asociación Española Contra el Cáncer, la cual le cubrió el costo del vuelo a España y el transporte en Madrid. Con ese aporte tan importante más la beca del Rosario, la ayuda de su familia y el apoyo de las “chicas superpoderosas” no le hace falta nada para sacar adelante todos los proyectos que tiene en marcha y que al mismo tiempo configuran buena parte de sus sueños.

| Vocación de liderazgo

Desde el primer semestre se interesó por la investigación académica clínica, en parte gracias al profesor Alejandro Ondo, quien le ayudó a ingresar al semillero de investigación en Bioquímica, Cáncer y Radiobiología (Si-BIO) de la universidad, grupo al que continúa vinculado, pero ahora cumpliendo el papel de líder en calidad de coordinador.

Dentro de este semillero trabaja en su propio proyecto denominado *Determinación de perfiles metabolómicos relacio-*



↑ Desde el primer semestre Harold se interesó por la investigación académica clínica, en parte gracias al profesor Alejandro Ondo (centro de la foto), quien le ayudó a ingresar al semillero de investigación en Bioquímica, Cáncer y Radiobiología (Si-BIO).

HAROLD DEFINE AL SEMILLERO QUE INTEGRA COMO UN “GRUPO DE ESTUDIANTES INTERESADOS EN LA INVESTIGACIÓN CLÍNICA, CON EL OBJETIVO DE IDENTIFICAR EFECTOS RADIOBIOLÓGICOS EN CÁNCER”. Y LO PUEDEN HACER GRACIAS A LA FINANCIACIÓN DE LA PROPIA UNIVERSIDAD, ADEMÁS DE OTROS COLABORADORES.

nados con pronóstico y recurrencia de glioblastoma y cáncer diferenciado de tiroides. Para lograr sus objetivos no solo investiga, sino que también apoya la formación de los nuevos estudiantes y la creación de nuevos espacios para la educación científica. De hecho, participó en el más reciente congreso Latin American Metabolic Profiling Society (Lamps).

Los semilleros rosaristas son fundamentales para el desarrollo académico de los estudiantes. Desde estos espacios nacen grandes investigadores. Harold define al que integra como un “grupo de estudiantes interesados en la investigación clínica, con el objetivo de identificar efectos radiobiológicos en cáncer”. Y lo pueden hacer gracias a la financiación de la propia universidad, además de otros colaboradores. Dentro de poco asistirán a un congreso latinoamericano de metabolómica, en Cartagena, para exponer la investigación sobre el pronóstico del cáncer de mama y el de tiroides que el equipo está adelantando desde 2019.

Sus ambiciones son grandes porque están impulsadas por sus ganas de ayudar. Lo primero es graduarse: tiene 20 años y en tan solo uno terminará su carrera. A mediano plazo quisiera especializarse en oncología, específicamente en radioncología. Así mismo, busca dedicar una buena parte de su vida profesional a la academia y a la investigación, y, por qué no, “hacer una maestría en Epidemiología o en Salud Pública”. También está considerando hacer un doctorado... No descarta nada.

Lo más importante para él es seguir formándose, ya sea en el exterior o en Colombia, pero nunca deja de lado que desea regresar al Chocó a trabajar durante un tiempo para retribuir desde su conocimiento a la

comunidad, así como su familia, a su gente, como él mismo los llama.

Harold dice que quiere ser un “agente de cambio”; lo que no sabe es que desde sus 15 años se convirtió en uno, y en el mejor lugar que podría haber elegido. Porque, como él mismo indica, siempre estará orgulloso de ser rosarista, en cualquier parte del mundo. ^{CS}



↑ **Grupo de investigación en Epidemiología Genética** y Molecular del Cáncer, liderado por la doctora Nuria Malats en España.

La investigación, una opción de vida

CAP 1 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



EL ‘LEÓN’ Y LA ‘VIOLETA’



Los modelos de Katherin Melissa siempre han sido mujeres creativas que realzan el poder y la valentía, así como “León”, su apellido materno que se enorgullece de portar.

POR STEFANY HERNÁNDEZ

Katherin Melissa –o Katherin, como prefiere que la llamen– es una joven que cursa sexto semestre de Biología y tercero de Artes en la Universidad del Rosario. Su vida ha estado rodeada de perfiles femeninos que la han inspirado para llegar a ser una mujer creativa, espontánea, inteligente y trabajadora. Su apellido, León, además de caracterizar a un animal fuerte e independiente, es el legado materno que ha sido gran influyente en su personalidad y en sus decisiones de vida, además de que le gusta que esté como su primer apellido, ya que la figura paterna la considera casi inexistente.

“Soy **Katherin Melissa León Rodríguez** porque he tenido un padre ausente, y aun si no fuera así, siento que las mujeres nunca hemos tenido apellido y eso es muy triste”. Así lo expresa como antesala para compartirnos que recientemente oficializó el cambio de su primer apellido por el materno. Entre las razones que la motivaron a hacerlo está el agradecimiento hacia su madre por el legado, la lucha por sacarla adelante y todo lo que forjó en ella. La otra causa es porque desea

que la conozcan “tal cual” en los textos científicos y demostrar que es hija de una mamá empoderada.

Desde sus primeros años de vida, Katherin encontró en los libros ilustrados grandes fuentes de inspiración para aprender sobre la naturaleza. El primero que leyó en su infancia, y del cual habla emocionada, como si fuera un *best seller* de todos los tiempos, fue *Dalia*, de la escritora colombiana Carolina Sanín. En él se relata la historia de la mascota de la autora y de cómo la compara, por su belleza, con la flor *Dahlia pinnata*, pero también con algunas actitudes humanas.

Observar que la naturaleza y las palabras pueden contener más de un significado o comportarse de diversas maneras fue lo que hizo que Katherin iniciara su camino por la Biología. “Antes quería hacer cosas que me hablaran del comportamiento





→

ACTUALMENTE, KATHERIN ESTÁ ADELANTANDO SU INVESTIGACIÓN DE TESIS DE GRADO EN BIOLOGÍA, LA CUAL HA DECIDIDO ENFOCAR EN EL COMPORTAMIENTO DEL SUEÑO DE LAS ABEJAS CUANDO ESTAS ESTÁN EN CONTACTO CON LOS PESTICIDAS.

de los seres humanos. Estaba decidiendo entre Medicina, Psicología o Biología, hasta que hablé con una estudiante de esta última carrera y ella me contó que existían varias ramas sobre el comportamiento en esta ciencia que me podían interesar. Por eso tomé la decisión de inscribirme a ella... Parecía que todos sabían que iba a estudiar Biología, menos yo”.

| El sueño de las abejas

Pero el tiempo pasa casi sin advertirlo. Actualmente Katherin está adelantando su investigación de tesis de grado en Biología, la cual ha decidido enfocar en el comportamiento del sueño de las abejas cuando estas están en contacto con los pesticidas. Se trata de un estudio meticuloso que exige una característica que Katherin no considera como su mayor atributo o fortaleza: la paciencia.

↓ **Katherin ha decidido pertenecer al semillero de investigación**

Ecología de Plantas Tropicales, de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad del Rosario, base de su proyecto destinado a elaborar una guía ilustrada y fotográfica de todas las plantas y hongos que habitan en la Estación Experimental José Celestino Mutis.

“Los organismos con los que trabajamos no pueden hacer lo que nosotros queramos. Para evaluar el sueño en las abejas también debo analizar su aprendizaje y su memoria. Pero para eso yo necesito enseñarles a las abejas a que me saquen la lengua ante cierto olor. Hay algunas que no lo hacen y para mí eso es muy retador”, comenta entre risas cuando recuerda que un día, mientras estaba haciendo sus ensayos en el laboratorio, las abejas no querían colaborar, por lo que le resultó muy difícil sacarles con pinzas la diminuta, resbaladiza y delgada lengua que poseen. ¡Quién lo creyera!

Sin embargo, parece que no se trata solo de un aprendizaje propio de la investigación. También ha decidido desafiar sus fallencias a través del arte. Mientras las abejas se niegan a cooperar y ella se llena de paciencia para hacer su trabajo con la minuciosidad que requiere, reconoce que su mundo artístico se desenvuelve entre el tiempo, el detalle, la calma y la dedicación, lo que para su personalidad deseosa de resultados inmediatos termina siendo un motivo más para ser la mejor versión de sí misma.

| Aventuras con Violeta

Una de las razones por las cuales Katherin desea proyectarse entre el arte y la naturaleza es su sobrina de casi un año de edad, Violeta Rubiano León. Como toda tía primeriza, quiere compartir todos los momentos posibles con ella, en especial los dedicados a la lectura. A su corta edad, Violeta está desarrollando mucho el gusto por los libros sensoriales, principalmente los que tienen marionetas en su interior. “Ahora le encanta que le lean *El delfín Diego*. Es su favorito”, acota la amorosa tía.

Al tiempo que le lee a su sobrina sobre el delfín Katherin aprovecha para darle una clase básica de Biología, como el grupo al que pertenece Diego, su función en el ecosistema y que hay ‘otros Diegos’ con características y colores diversos. Describe también que mientras pasan tiempo juntas sumergidas en el mundo de la naturaleza, Violeta es muy atenta a toda esa información y la mira fijamente como si entendiera el mundo animal.

Desde entonces, uno de los proyectos de Katherin es convertirse en ilustradora científica para niños. Dice que se le facilita mucho trabajar con ellos, ya que los considera la base fundamental de la sociedad. Por eso, dedicarles tiempo le ayuda a salirse por unos instantes del mundo adulto. “Yo quiero ser quien entienda y enseñe muy bien la biología”, agrega a la par que recuerda que anteriormente pensaba estudiar Licenciatura en Ciencias Naturales, pero después de que nació su sobrina re-





afirmó este proyecto, un sueño que une dos caminos por los que ella transita dichosa en el propósito de hacerlo realidad.

Al final de dos caminos

Entre libros y arte, Katherin considera que la ilustración es algo inherente a la ciencia. Y al respecto nos comparte una anécdota: “Una vez, en una clase de Artes llamada *Análisis de obras y estrategias creativas*, la profesora (Alma Sarmiento, directora de Artes) comenzó a mostrar obras artísticas sobre las que hacía preguntas como ¿qué les cambiaríamos?, ¿qué nos hacían sentir?, ¿qué nos inspiraban partiendo de sus materias primas, madera o metales? Una de las obras, en particular, me llamó la atención. Era un árbol tallado en madera con figuras de distintos objetos colgando de él. Como si estuviera en perfecta conexión mental conmigo y sabiendo de mis conocimientos de biología, la profesora me preguntó si ese procesamiento de materiales era el adecuado a nivel natural... Siento que los profesores me invitan a pensar más. También mis compañeros de Artes al querer saber sobre naturaleza y conservación”.

En definitiva, Katherin ha tomado dos caminos profesionales que al final se unen en un matrimonio perfecto para ella poder exteriorizar todo lo que su intelecto le proporciona. ¡Esa es su verdadera pasión! “En Biología, por ejemplo, la ilustración es uno de los recursos principales para la investigación, como en el caso del sistema nervioso de los animales o la microscopía de las plantas”, añade.

Su sueño es trabajar en alguna editorial que le permita desarrollar ambas carreras para el bien de la divulgación científica. Es por esto por lo que ha decidido pertenecer al semillero de investigación Ecología de Plantas Tropicales, de la Facultad de Ciencias Naturales

↑ **Uno de los proyectos de Katherin es** convertirse en ilustradora científica para niños. Dice que se le facilita mucho trabajar con ellos, ya que los considera la base fundamental de la sociedad.



↓ ESTACIÓN EXPERIMENTAL JOSÉ CELESTINO MUTIS

La Estación Experimental José Celestino Mutis de la Universidad del Rosario se encuentra ubicada en el departamento de Cundinamarca, entre La Vega y Sasaima. Allí, investigadores realizan trabajo de campo y adelantan iniciativas destinadas a la conservación de especies de flora y fauna, replicables en cualquiera de nuestros ecosistemas. Cuenta con espacios como el mariposario, senderos biológicos y un laboratorio natural en una extensión de 12,5 hectáreas de campo abierto. Recientemente cumplió tres años de haberse inaugurado y es el lugar en el cual se desarrollan proyectos de biología molecular, genética, ecología e historia natural, entre otros campos de la ciencia.

de la Universidad del Rosario, base de su proyecto destinado a elaborar una guía ilustrada y fotográfica de todas las plantas y hongos que habitan en la Estación Experimental José Celestino Mutis. Para ello, y contando con el apoyo de la investigadora Adriana Sánchez Andrade, profesora asociada de la Facultad, hará eco de sus prodigiosas habilidades para las Artes Gráficas y la Biología. ^{CS}

La investigación, una opción de vida

CAP 1 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



LAURA RESTREPO: UNA SOCIÓLOGA CON VISIÓN FEMENINA Y DE TERRITORIO

Su amor por la comunidad fue decisivo para el desarrollo de su trabajo. Ahora, desde su enfoque humanista, se dedica a entender comunidades ancestrales y a resaltar la importancia que las mujeres tienen en estas.

POR LUISA MARÍA FRANCO PERILLA

Cuando **Laura Restrepo Galvis** habla pareciera que el ritmo del *pole dance* que practica se transformara en palabras, pues logra que ellas se deslicen con gran facilidad por la conversación. Es una mujer de sonrisa amplia y de una suavidad única, que tiene un propósito claro en su vida: “Cumplirme a mí misma. Eso me motiva, vivir un día a la vez”.

Empezó a estudiar sociología en la Universidad del Rosario en 2019 y hoy cursa octavo semestre. Está desarrollando su tesis sobre “**¿Cómo las pautas de crianza pueden influir en los liderazgos comunitarios que se crean con las niñas?**”, y trabaja como asistente de investigación en UR Intercultural.

Pero para hablar de Laura, ella decide empezar por su familia, que está conformada por mamá y papá –ambos provenientes de Caldas– y una hermana tres años mayor, quien, al igual que Laura, nació en Bogotá.

Cuando sonrío se marca un hoyuelo en su mejilla derecha. “Mi mamá es diseñadora de modas; mi papá, abogado, y mi hermana, economista”. La descripción hace pensar que Laura podría ser catalogada como la oveja descarriada que se inclinó por una carrera de

humanidades en la que, como decían sus padres, “estaría desempleada”. Pero para tranquilidad suya y sorpresa de todos los detractores de las ciencias humanas, Laura cuenta con trabajo desde antes de graduarse.

Camino a la sociología

“Desde que era niña yo decía que iba a ser abogada y mi familia decía que me gustaba defender a la gente”. Pero durante los grados décimo y once Laura empezó a aprender sobre sociología, lo que cambiaría el rumbo de su aspiración profesional.

De hecho, empezó a investigar y descubrió tres futuros rumbos nuevos: Sociología, Antropología y Trabajo Social, pero tenía miedo de compartir estos hallazgos con su familia, en la que ya todos se habían ilusionado con Derecho y ni siquiera sabían que existía la Sociología. Pero Laura tenía muy claro que no iba a estudiar Derecho cinco años para luego buscar cómo



→ **El primer contacto de Laura con el pueblo Arhuaco, el centro de su investigación, fue un diplomado virtual que dictó la U Rosario durante la pandemia.** Al volver a la presencialidad empezaron los viajes al territorio habitado por esta comunidad, específicamente a Pueblo Bello, donde desarrolla su trabajo con las niñas.



ejercer en derechos humanos. Su pasión e interés siempre estuvieron centrados en los temas de la ancestralidad, el tejido social, las comunidades indígenas y afro, y las clases populares.

Con una cuidadosa investigación y una sabia deliberación, Laura logró limitar sus opciones: Antropología y Sociología, dos carreras que, aunque pueden parecerse, tienen un enfoque diferente; al final, fue la segunda opción la ganadora del pulso. “Encontré en este campo algo que me faltó en el otro: ese enfoque tan grande en las instituciones. Vi en la Sociología la oportunidad de trabajar derechos humanos desde el enfoque investigativo”.

Aun con una decisión clara, no encontraba la manera de decírselo a su familia, y fue en medio de la búsqueda de universidades para estudiar Derecho que logró contárselo a su hermana. “Paula quería estudiar Literatura, pero terminó estudiando Economía; así la vida le fue dejando atrás ese sueño de estudiar la primera; ella me aconsejó, entonces, hacer lo que de verdad me gustaba”.



↓ **“Tengo enfoque de género; me gusta trabajar con mujeres y, aunque no pertenezco a una comunidad de este tipo, desde que estoy en la universidad he trabajado estos temas”,** comenta Laura.

↓ LA ESENCIA DE UR INTERCULTURAL

Se trata de un centro avalado por la Vicerrectoría de la Universidad del Rosario y liderado por la profesora Ángela Santamaría, que trabaja en dos líneas:

- **Incidencia en territorio:** Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena (EIDI), a cargo de la profesora Ángela Santamaría, y en donde labora un equipo conformado por aproximadamente 10 personas que vienen de maestrías y pregrados, entre otros.
- **Incidenia en estudiantes étnicos:** tiene que ver con las becas y con cómo se sienten estudiando en la institución universitaria, sus dificultades, retos y posibilidades; cómo se unen y cómo crean colectivos.

Gracias a esta sabia orientación de su hermana, Laura decidió contarles la noticia a sus padres, quienes con muchas dudas decidieron apoyarla, para no revivir en ella el caso de Paula. “Empezamos a buscar universidades donde pudiera estudiar Sociología, teníamos varias opciones, pero todas se salían de nuestro presupuesto. Estábamos esperanzados en que el puntaje de mi Icfes me permitiera obtener una beca –recuerda Laura–. Las opciones estaban entre el Externado y el Rosario; haciendo las cuentas, costaban casi lo mismo. Entonces mi papá prefirió el Rosario”.

| Trabajo con UR Intercultural

Mientras cursaba quinto semestre, Laura empezó sus prácticas en UR Intercultural (ver recuadro) con la profesora Ángela Santamaría. Aunque al comienzo trabajó con excombatientes, un semestre después se creó el semillero Litigio Estratégico, que se enfoca principalmente en poblaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, como los Arhuacos, Kogui, Wiwa y Wayúú.

El primer contacto de Laura con el pueblo Arhuaco, el centro de su investigación, fue un diplomado virtual que dictó la U Rosario durante la pandemia. Al volver a la presencialidad empezaron los viajes al territorio habitado por esta comunidad, específicamente a Pueblo Bello, donde desarrolla su trabajo con las niñas. Este ha sido la base de su tesis, con la que se propone entender cómo la



“ENCONTRÉ EN ESTE CAMPO ALGO QUE ME FALTÓ EN EL OTRO: ESE ENFOQUE TAN GRANDE EN LAS INSTITUCIONES. VI EN LA SOCIOLOGÍA LA OPORTUNIDAD DE TRABAJAR DERECHOS HUMANOS DESDE EL ENFOQUE INVESTIGATIVO”.

crianza local arhuaca puede moldear o no las personalidades, o cómo influye tener una madre lideresa en los sueños y aspiraciones de las niñas de Pueblo Bello.

“Tengo enfoque de género; me gusta trabajar con mujeres y, aunque no pertenezco a una comunidad de este tipo, desde que estoy en la universidad he trabajado estos temas”.

| ‘Pole dance’ para fortalecer mente, cuerpo y corazón

Laura se define a sí misma como una persona muy académica y, aunque disfruta de salir y ‘parchar’ con sus amigos, su vida se centra sobre todo en su trabajo y estudio, cosa que ha aumentado ahora que su hermana vive en otro lugar.

“Con mi hermana teníamos el propósito de pasar más tiempo juntas, hacer cosas que nos hicieran crecer y concentrarnos en nosotras. Mi hermana y yo tenemos una personalidad muy parecida y somos muy académicas; entonces necesitábamos salirnos de la academia”. Así fue como después de varios intentos de pasatiempos llegaron a *pole dance*.

“El *pole* me ha dado otras herramientas, como saber que mi cuerpo puede conmigo, ver lo fuerte que es mi cuerpo, agradecer todas las partes que me sostienen en el tubo. Básicamente, si no confías en ti no puedes hacerlo. El *pole* me ha ayudado mucho a eso, a saber que yo puedo”, explica Laura, acomodándose en la silla mientras mueve las manos intentando ilustrar sus ideas. “Es conexión cuerpo y mente: cuando alguna de las dos no está bien equilibrada, no funciona”.

Además de trabajar la seguridad en sí mismas, el *pole dance* también fortalece la confianza entre las dos hermanas, pues, pese a ser una de ellas la que está en el tubo, la otra está siempre atenta para sos-

tenerla si llega a necesitarlo; es quien da confianza en los movimientos.

Aunque el *pole dance* carga con prejuicios, es a la vez un deporte y un arte. Las hermanas Restrepo practican *pole deportivo*, una variedad que se enfoca en la fuerza y en la potencia del cuerpo. “Es algo muy bonito porque tu cuerpo puede contigo y está destinado a sostenerte”, concluye Laura con inmensa sonrisa.

| Futuro y vocación

“No me pienso en un futuro muy lejano porque prefiero vivir cada día la oportunidad que se me presente, y siento que así he podido”.

Lo único seguro para Laura es que quiere seguir trabajando en temas con las comunidades indígenas, de una manera no invasiva; es decir, trabajar con y para las comunidades. “Me gustaría seguir escribiendo, publicar; me encanta la investigación. Sea donde sea, trabajando en donde esté, me veo haciendo investigación con mujeres indígenas”.

Laura deja muy clara su posición como mujer e investigadora; siente mucho el enfoque de género y aunque no se desconoce el apoyo masculino, en su opinión sí es necesario ponerle más atención al reconocimiento y a los saberes que tiene la visión femenina.

“Ahora me siento muy realizada”, expresa... y lo dice tan convencida que parece que nada es imposible para ella. ^{CS}



↓ ‘POLE DANCE’ O BAILE EN BARRA

Es una forma de baile cuyos orígenes se remontan a la Inglaterra de los años 80. Aunque comúnmente se relaciona con muestras de sensualidad, esta disciplina requiere fuerza, resistencia y entrenamiento musculoesquelético y de expresión corporal para poderse practicar con la destreza y seguridad que su columna vertebral exige: un tubo de cierto calibre, grosor y diámetro (que permitan soportar el peso y los movimientos del cuerpo) que va del techo al piso.

ESTUDIANTES COMPROMETIDOS

36

Valentina:
una historia
de magia en
cuatro actos

42

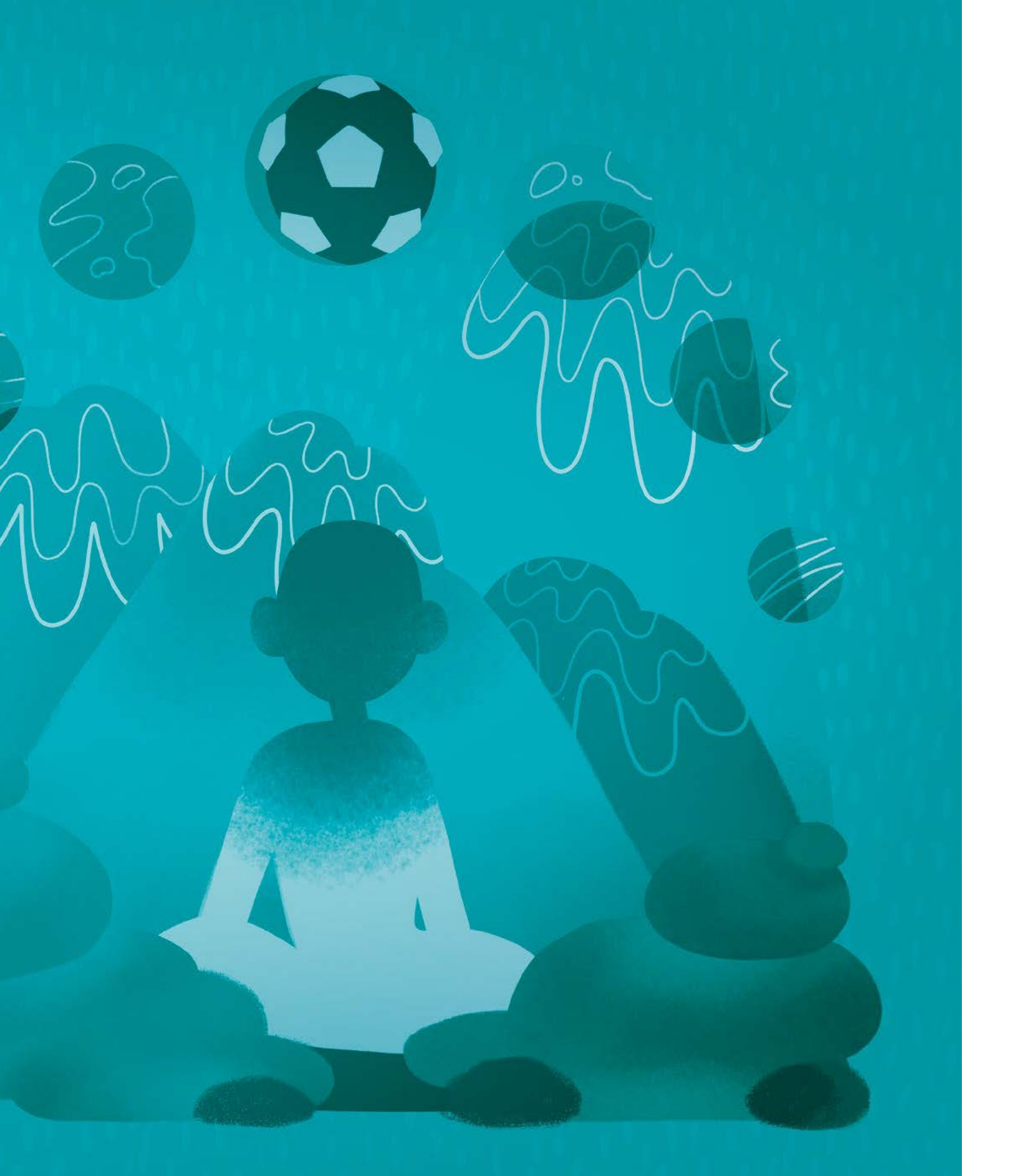
¡Arriba
el telón!

48

**El autodescubrimiento
y la alimentación**
en tiempos de Covid-19

54

**El partido
que las Ciencias
de la Tierra le
ganaron al fútbol**



Estudiantes comprometidos

CAP 2 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



VALENTINA: UNA HISTORIA DE MAGIA EN CUATRO ACTOS

En medio de situaciones muy enredadas que enfrenta en su diario vivir, Valentina Parada Sanabria es una persona del común, con una historia que proyecta el valor de asumir los retos con actitud positiva.

POR ÓSKAR ANTONIO ORTIZ ECHEVERRÍA

“**L**a risa es el sol que ahuyenta el invierno del rostro humano”, escribió el francés Víctor Hugo, en una frase que refleja la vida de **Valentina Parada Sanabria**, alumna de la Universidad del Rosario y quien con su relato, lleno de recovecos, quiere enviar un mensaje de empoderamiento, al mejor estilo de una princesa guerrera cuya arma más poderosa es la actitud.

No tiene discapacidades. No sufre de discriminación ni enfrenta alguna amenaza inminente. Sin embargo, esta estudiante de octavo semestre de Jurisprudencia carga una cruz invisible por las vivencias de su familia, marcadas por la violencia intrafamiliar y las complicaciones económicas, temas sobre los que pide no entrar en demasiados detalles. El dolor y la prudencia se mezclan en este instante. Y es que los mejores magos tienen sus secretos.

Lo cierto es que, de la misma forma imperceptible que tiene la prestidigitación cuando se ejecuta un acto, saca su sonrisa como una varita mágica para ponerles el pecho a las necesidades diarias, que a sus 22 años de edad la han obligado a transformarse en una auténtica luchadora al cuidado de sus familiares.

¿No les ha pasado que se sienten agobiados, pese a que no sufren grandes tragedias? Este texto es un abrazo colectivo entre quienes muchas veces necesitamos una voz de aliento ante tanta adversidad. Es una gran reflexión que funciona como arena para, dentro de cada uno de nosotros, gritar que sí se puede.





Nuestra protagonista saca a relucir su talento en el estudio, que arrancó con la búsqueda de la beca del 45 por ciento que obtuvo desde el tercer semestre en la Universidad del Rosario, su-
mada a una beca-crédito con la Fundación Bolívar Davivienda. Como si fuera poco, es monitora de dos materias en su carrera e integra la Clínica Jurídica de Movilidad Humana Transfronteriza de la URosario, apoyada por la ONU, adicional al consultorio jurídico de esta misma institución. Encontrar tiempo es parte del hechizo (ver “Un día de abracadabra”).

Y pensar que todo arrancó con una niñita que, sin saberlo en ese momento, siguió los pasos de la princesa Mérida, de la película *Valiente*. Como una encarnación de ese personaje de Disney a quien admira, Valentina ha recibido un apoyo de la Universidad del Rosario para entablar esa lucha con más fortaleza y para pasar de la fantasía a la realidad en este empedrado camino. Como buen truco, esto se cuenta en cuatro actos.

Primer acto: amor inspirador

“Dicen que no podemos cambiar nuestra suerte, que el destino no nos pertenece. Pero yo sé que no es cierto. Nuestro destino vive dentro de nosotros”. Esta es una frase de *Valiente* que fácilmente podría ser un mantra para la joven protagonista de este relato, quien en su niñez experimentó una encrucijada que le modificó la forma de percibir el mundo.

Nacida en Bogotá el 30 de enero de 2000, creció en Dosquebradas (Risaralda) con sus padres, Humberto Parada y Lina María Sanabria, y con sus hermanos, Carlos Enrique, el mayor, y Gabriela, menor que ella por un año. Un grave malestar de salud de su hermana le cambió la vida a Valentina cuando tenía 9 años.



“DICEN QUE NO PODEMOS CAMBIAR NUESTRA SUERTE, QUE EL DESTINO NO NOS PERTENECE. PERO YO SÉ QUE NO ES CIERTO. NUESTRO DESTINO VIVE DENTRO DE NOSOTROS”. ESTA ES UNA FRASE DE VALIENTE QUE FÁCILMENTE PODRÍA SER UN MANTRA PARA LA JOVEN PROTAGONISTA DE ESTE RELATO.



↑ **Valentina enfatiza el concepto de la unidad de la familia** al mejor estilo del protagonista de la saga de “Rápido y furioso”, Dominic Toretto. Aparte de eso, también se asemejan en lo sobrenatural de su esfuerzo para cumplir con esa misión de proteger a los suyos.

Recuerda que, en medio de la impotencia por buscar recursos económicos para cubrir los gastos médicos, todos pusieron su granito de arena con trabajo. Esa experiencia fue un toque mágico.

El interés por proteger a Gabriela le encendió una llama que ha crecido con el tiempo, que la ha hecho una ‘maga’ cada vez más empoderada. Su persistencia le abrió las puertas a que desde el tercer semestre obtuviera la mencionada beca con la Universidad del Rosario. Claro, esa realidad tiene una dolorosa huella previa: la separación y los problemas de sus padres.

“Entré con la meta de becarme, me siento muy orgullosa por eso [...]. Sin embargo, todo esto también fue motivado por muchas situaciones familiares que estuvieron alrededor, pues viví en un hogar con problemas de maltrato intrafamiliar entre mis padres. Eso conllevó muchas realidades difíciles en mi vida porque tuvimos que vivir cosas muy fuertes”, afirma.



↓ UN DÍA DE ABRACADABRA

Valentina Parada Sanabria vive su vida contra reloj y por ello parece que hace magia para cumplir con todas sus responsabilidades. Sale muy temprano desde Cedritos (norte de Bogotá) hasta la universidad, en la que pasa la mayor parte del día.

Asegura que estudia mucho como parte de su búsqueda de la excelencia, aquella que le permite llevar un promedio de calificaciones sobre 4,5 y que le ayudó a acceder a la beca del 45 por ciento con el Rosario, sumada a la de la Fundación Bolívar Davivienda. Además, es monitora de dos materias: *Derecho constitucional* y *Derecho colectivo laboral*. “Hago unas horas de contraprestación de la beca trabajando con Davivienda y otras con la universidad”, añade sobre sus labores.

En los ‘huecos’ adelanta temáticas de esas monitorías, sus tareas de universidad y los casos del Consultorio Jurídico y de la Clínica Jurídica de Movilidad Humana Transfronteriza, ambos del Rosario y a los cuales les da especial atención en su idea de aportarles a quienes más lo necesitan.

A todo ello le adiciona temas familiares, pues está muy pendiente de Nicolás y Santiago, quienes aún son niños que necesitan toda la atención de un adulto. “Muchas veces nadie más los puede cuidar, entonces mi hermana y yo solemos hacernos cargo”. Por eso, desde temprano está pendiente de despertarlos y despacharlos para el colegio. “Es muy difícil, no te abre campo a equivocarte porque ellos te están viendo todo el tiempo para lograr cosas positivas en sus vidas”, asevera. Así es que lleva a cabo su gran acto de magia.

4:30 a.m.

Se despierta

5:15 a.m.

Sale de casa

7:00 a.m.

Empieza clases

10:00 a.m.

Receso

11:00 a.m.

Regreso a clase

2:00 p.m.

Receso

6:00 p.m.

Salida a casa

7:45 p.m.

Llegada a casa

No obstante, lejos de esas épocas de tanta tristeza, encontró en la educación una pócima para inspirarse e inspirar a otros, pues repasa su historia sin rastros de resentimiento y con la fuerza más potente de la humanidad: el amor. En este caso, el que tiene por sus allegados.

| Segundo acto: ni Toretto se atrevió a tanto

Aunque no es parte de su repertorio de gustos, Valentina enfatiza el concepto de la unidad de la familia al mejor estilo del protagonista de la saga de “Rápido y furioso”, Dominic Toretto. Aparte de eso, también se asemejan en lo sobrenatural de su esfuerzo para cumplir con esa misión de proteger a los suyos.

Aunque esta joven no ha volado de un edificio a otro en un vehículo, sí ha sacado su magia para solventar un diario vivir lleno de responsabilidades (ver “Un día de abracadabra”). Nicolás (11 años) y Sebastián (8 años) se convirtieron en sus hermanos menores, a pesar de que llegaron a su vida por una relación sentimental de su padre. A ellos y a Gabriela, su hermana, les dedica buena parte de su atención.

...

...LA RECOMENDACIÓN ES QUE LA EDUCACIÓN SIEMPRE ES EL CAMINO. ES UN REGALO, UNA HERRAMIENTA QUE NOS AYUDA A LLEGAR A ESAS METAS QUE NOS PROPONEMOS Y QUE A VECES SOÑAMOS...

Su lado más vulnerable queda en evidencia al hablar de la relación con sus padres y, sin perder el encanto, la magia de su sonrisa se detiene al exaltar una realidad con la que conviven muchos hijos: cuestionar las decisiones de sus padres que –entiende– pesan en su vida y en la de sus her-





“SI TE PONEN ENTRE LA ESPADA Y LA PARED ENTONCES ECHA ABAJO LA MALDITA PARED”, ES UNA FRASE QUE HARVEY SPECTER LE DICE A SU COLEGA MIKE ROSS EN *SUITS*, SERIE ESTADOUNIDENSE QUE RELATA LAS INCIDENCIAS DE UNA FIRMA DE ABOGADOS Y QUE ES UNA DE LAS FAVORITAS DE VALENTINA.



↓ ENCANTO SIN CUENTOS

Como dato llamativo, a la dueña del truco que nos trae a este relato poco le gusta que le cuenten historias; mejor dicho, no le interesan los dramas de la literatura. Valentina fija sus intereses en otro tipo de lecturas con las que siente que puede tener un aprendizaje para las múltiples facetas de su vida.

Aunque acepta que puede sonar a cliché, exalta el valor de autores como Paulo Coelho en su vida, entre otros escritores de obras sobre crecimiento personal que le han servido para enfocar su energía en objetivos como los que logra ahora como universitaria y los que sueña para su futuro profesional.

Precisamente por eso también consume de manera voraz cualquier clase de libro y documento sobre jurisprudencia, con la intención de que la magia en su trabajo no sea solo una ilusión para quienes representa legalmente.

En ese orden de ideas, afirma que tampoco le queda mucho tiempo para que ‘le echen el cuento’, por lo que no tiene pareja sentimental. Asegura que, si bien sueña con armar un hogar, tiene como prioridad su carrera y estabilizarse económicamente. Eso sí, reconoce que el cariño de quienes la rodean le permite que su encanto y su corazón se mantengan robustecidos.

↑ **Valentina reconoce que el cariño de quienes la rodean** le permite que su encanto y su corazón se mantengan robustecidos.

manos. Esas diferencias surgen como una contrariedad con sus progenitores.

“Me cuesta no querer cuidarlos a todos. Cada quién tiene sus personalidades”, puntualiza sobre sus padres.

Y cómo quisiera apoyarlos en los pasos que toman, aunque casi de inmediato, como quien recupera su poder, remarca el amor mutuo que existe para solventar los momentos engorrosos y sentencia con alegría: “Ellos son mi adoración y me hace muy feliz ser un orgullo para ellos”. Precisamente por eso no desfallece.

| Tercer acto: no se dejen engañar

“Si te ponen entre la espada y la pared entonces echa abajo la maldita pared” es una frase que Harvey Specter le dice a su colega Mike Ross en *Suits*, serie estadounidense que relata las incidencias de una firma de abogados y que es una de las favoritas de Valentina. Ella parece haber aprendido esa lección para tumbar los muros de la adversidad.

Es así como nuestra joven valiente explica cómo se ha sobrepuesto a pesar de las dificultades familiares. “Esto te motiva a crear tu camino, a tú mismo trabajar por tus cosas. Eso fue lo que hice y por eso la recomendación es que la educación siempre es el camino. Es un regalo, una herramienta que nos ayuda a llegar a esas metas que nos proponemos y que a veces soñamos. Nosotros mismos nos lo podemos dar”, sentencia sonriente.

Sin embargo, que no los engañe tanta alegría. Si bien su optimismo tiene una alta influencia en sus lecturas (ver “Encanto sin cuentos”), hasta la torre más sólida a veces se desploma. En sus momentos de tristeza, busca un piso alto de los edificios de la Universidad del Rosario para llorar en soledad, recibir la luz del sol, desahogarse y retomar



← **Nicolás (11 años) y Sebastián (8 años) se convirtieron en sus hermanos menores**, a pesar de que llegaron a su vida por una relación sentimental de su padre. A ellos y a Gabriela, su hermana, Valentina les dedica buena parte de su atención.

energía. “Acá nos podemos caer, pero siempre nos levantamos”, expresa.

Allí es fácil imaginarla con los ojos cerrados para traer a su cabeza a Gabriela, su hermana y quizás mejor amiga, como antídoto para retomar fuerzas. Ese amor es casi como un hechizo que las motiva frente a la situación económica que en su hogar califica como “incierto” y de la que destaca la voluntad para salir adelante. A eso se suma el apoyo de la Universidad del Rosario como un hombro para llorar (ver “Fórmula especial”).

“Hay veces que la presión te sobrecarga y uno explota; pero cuando uno tiene una meta clara es muy fácil vivir el día a día porque vives para algo y eso te hace muy feliz”, destaca sobre la manera como retoma el rumbo de las cosas.

Acto final: el gran truco

“Algunos dicen que los fuegos mágicos te llevan a tu destino”. Esta es una frase de *Valiente*, aquella película de Disney que inspira a Valentina a crear su camino y a trabajar por sus sueños. Al igual que a la princesa Mérida de la cinta animada, las adversidades la obligaron a sacar su mejor versión, la estudiante de la Universidad del Rosario se hace fuerte de esa manera.

“HAY VECES QUE LA PRESIÓN TE SOBRECARGA Y UNO EXPLOTA; PERO CUANDO UNO TIENE UNA META CLARA ES MUY FÁCIL VIVIR EL DÍA A DÍA PORQUE VIVES PARA ALGO Y ESO TE HACE MUY FELIZ”, DESTACA VALENTINA.

↓ FÓRMULA ESPECIAL

Pese a que su pasión es la jurisprudencia, Valentina tiene un gusto por la escritura y hasta cuenta con un diario en el que desahoga todos sus pensamientos, sentimientos y vivencias. Esa misma función la encuentra en la Universidad del Rosario a través de la Decanatura del Medio Universitario (DMU), su gran aliada.

“La universidad siempre ha tratado de ayudarme. Han estado pendientes de mí”, asegura sobre la DMU, a la vez que exalta a la comunidad rosarista en general. “La gente del Rosario son personas que están dispuestas a escucharte y a apoyarte. He llorado con todos mis amigos y todos han estado ahí. Hay muchos valores en los que nos entendemos”, señala.

El mencionado diario y la DMU cumplen una función de respaldo que, inesperadamente, tienen una similitud: mientras en el primero descarga todas sus emociones, en el segundo ha encontrado un especie de abrazo cuando más lo necesita. Por ejemplo, destaca que cuando lo necesitó para la educación virtual en la Decanatura le proporcionaron un computador porque no tenía acceso a ninguno. Así, ambos han sido su mejor fórmula.

“Entiendo por qué mi papá trabaja tanto y por qué todas estas situaciones se presentan”, afirma al justificar la realidad de la que a diario se sobrepone. Su carrera de Jurisprudencia la apasiona, sobre todo al pensar cómo podría apoyar a una persona en desventaja, como alguna vez ella estuvo. De hecho, resalta a una niña venezolana a la que ayudó en la Clínica Jurídica de Movilidad Humana Transfronteriza del Rosario, entre muchos casos que ha recibido allí para transformar vidas y garantizar sus derechos fundamentales.

Con su buena actitud como varita mágica contra la dureza de las circunstancias se siente orgullosa de desmentir a quien alguna vez le dijo “boba y perdedora”, porque ahora se siente empoderada. Ese es el mensaje que quiere tatuar en aquellos que se sientan abrumados y hayan llegado hasta acá. Es así, a punta de optimismo, como esta princesa guerrera ejecuta su gran truco de magia: sonreír con gallardía para salir adelante ante los engorrosos problemas de su vida. ^{CS}

Estudiantes comprometidos

CAP 2 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



¡ARRIBA EL TELÓN!



La pasión por la actuación, la música y el baile llevaron desde muy joven a Juan Camilo Sánchez a meterse de lleno en el universo de las artes. Lejos de ser un simple pasatiempo, estas actividades se transformaron en su proyecto profesional y motor de vida. A partir de la alianza que hizo la Universidad del Rosario con la compañía Misi Producciones, pudo potenciar su talento en un entorno académico formal. Su visión es convertirse en un profesional integral que promueva el teatro musical dentro y fuera de las aulas.

POR CAMILO CALDERÓN ACERO

Por un segundo todo es silencio y oscuridad, no hay reflectores ni sonidos. Solo quedan flotando los pensamientos para apaciguar los nervios. “¿Lo haré bien?, ¿sí quedó bien mi vestuario?, ¿qué escena viene después del cuarto número?”. La gran cortina del teatro se eleva justo a tiempo para detener este tren de ideas. Se oyen voces, se aumenta el volumen de la música y se va disipando el nerviosismo. Esta vez es diferente. Dentro del público están algunos familiares, amigos y varios de los maestros de la época del colegio. Es un sueño cumplido.

Para **Juan Camilo Sánchez Fernández**, la noche en la que presentó la obra *El reino fantástico de las orquídeas* en el Teatro Municipal de Cali marcó un hito muy importante en su historia personal. Lo hizo de la mano de la compañía teatral Misi Pro-

ducciones, a la cual está vinculado como estudiante desde 2018, y que fue la realización de un anhelo que comenzó en esa ciudad, cuando estudiaba en el Colegio Freinet. Ahora, este objetivo se ha ido consolidando con el pregrado en Teatro Musical que está culminando en la Universidad del Rosario.

“Yo bailaba, cantaba y actuaba por separado en el colegio. También hice formación musical en una escuela paralela, por lo que siempre estuve rodeado de arte. Por eso vivo muy agradecido con mi familia, pues nunca me dijeron que no. Yo les dije que quería ser artista y siempre me apoyaron”, recuerda.



→ **Si bien el teatro y la música** son esenciales para Juan Camilo, nada de esto se hubiera concretado sin la disciplina y la pasión por lo que hace.



De hecho, desde aquella época era notable la disciplina, seguridad y pasión que este joven caleño profesaba por las artes de su predilección, en especial la música. Desde muy pequeño comenzó a tocar batería y todavía es uno de sus pasatiempos favoritos. Bernardo Amaya, director de Arte y Deporte en el Colegio Freinet, recuerda cómo aquel pequeño de apenas ocho años les dio “una cátedra de batería” a los más grandes de la institución.

“Yo les había apostado una hamburguesa a los chicos de grado 11 a que un niño de segundo de primaria sabía tocar mejor. Así que le dije a Juan Camilo, ‘¿usted es capaz de tocar?’ y él con seguridad se levantó y dijo de una que sí. Los chicos quedaron abrumados al ver esa forma de tocar, pero evidentemente ya tenía conocimientos. Él es histriónico y siempre estaba atento a ver en qué podía participar, por lo que luego ingresó a teatro. Posee velocidad en todo lo relacionado con la capacidad expresiva”, enfatiza el profesor Amaya.

Es por esas habilidades, cultivadas en años escolares por varios docentes y mentores, por lo que ‘Milo’, como afectuosamente le llaman en la compañía de teatro, empezó a contemplar un futuro en esta disciplina. También es por esta influencia temprana que el vínculo con sus primeros mentores sigue vigente y por lo cual los invitó a aquella presentación en el Teatro Municipal de Cali.

En su campo profesional Juan Camilo también quiere enfocarse en la pedagogía. Esa es el camino que escogió para profundizar en su pregrado y también es el foco de la Especialización en Innovación Pedagógica que ya empezó a cursar en la misma institución universitaria. Esta orientación fue un camino que se abrió en el momento en el que Misi Producciones –una institución con más de 30 años de trayectoria en la materia y que ya contaba con el Programa de Formación Integral (PFI) en Teatro Musical– concretó la alianza con el Rosario para crear un posgrado en la materia.

“Vi en la universidad una oportunidad gigante para seguir formándome profesionalmente, porque si yo hubiera seguido solo con la academia teatral no habría podido hacer un posgrado o una maestría. Tú ves músicos que llevan formándose desde hace 60 años en educación superior, pero en Teatro Musical eso no sucede tanto en Colombia, y sobre todo es nuevo que las

“VI EN LA UNIVERSIDAD UNA OPORTUNIDAD GIGANTE PARA SEGUIR FORMÁNDOME PROFESIONALMENTE, PORQUE SI YO HUBIERA SEGUIDO SOLO CON LA ACADEMIA TEATRAL NO HABRÍA PODIDO HACER UN POSGRADO O UNA MAESTRÍA”.



universidades apuesten a programas de educación superior con ese enfoque, aunque sí lo hay para el arte dramático. Por eso, luego de terminar este posgrado pienso hacer una maestría en producción de espectáculos a nivel profesional, tal como podría hacerlo un médico o un ingeniero en su misma área”, recalca.

Así como de niño agarró con firmeza las baquetas, ahora en su paso por la universidad se siente en la voz de Juan Camilo la seguridad y el compromiso frente a su proyecto de impulsar el teatro musical en Colombia y de abrirle cada día más espacios, tal como UROSario lo hizo con Misi Producciones.

Juan Camilo estuvo estudiando Teatro en el Centro de Investigación Cinematográfica (CIC) en Buenos Aires (Argentina) entre 2014 y 2017. Allí conoció el teatro musical y en él encontró un espacio donde podía combinar las pasiones que siempre lo habían acompañado. “El teatro musical es un subgénero del teatro por medio del cual los actores tratan de comunicar no solo a través del diálogo, sino de la canción y el baile. Cuando tú ya no tienes nada más que decir a través de la palabra, empiezas a cantar y a bailar. Eso es lo que suele pasar en las películas animadas de Disney o en Broadway, que son musicales escénicos distintos a los que conocemos en las películas”, explica.

Es por ello por lo que al volver a Colombia en 2018 entró al PFI de Misi, un referente nacional en la materia, y comenzó de nuevo el ciclo completo de formación. Es allí cuando “la universi-

“...MI VISIÓN DEL ARTE ES MÁS TRANSFORMADORA: TÚ TE SIENTAS EN UN TEATRO Y SALES POR LA PUERTA SIENDO UNA PERSONA COMPLETAMENTE DIFERENTE. TIENES QUE PROCURAR QUE TU ARTE TENGA ALGO QUE DECIR, AUNQUE SEA UNA COSA SUPERBÁSICA, PERO QUE EL MENSAJE CALE Y QUEDE CLARO. NO QUE SEA SIMPLEMENTE IR A VER A UNAS PERSONAS BAILAR Y DECIR ‘OYE, QUÉ LINDO BAILAN’”.

dad encontró a Misi”, como manifiesta Juan Camilo, y se concretó una alianza que ya lleva cuatro promociones de egresados. En la actualidad el programa ya se ofrece como parte de las carreras de la Facultad de Creación.

Así, Juan Camilo encontró un espacio para innovar, para romper moldes sobre lo que se entiende por el teatro musical y quizás vincularlo más al terreno académico. Esa capacidad la resume muy bien su antiguo docente: “Una de las finalidades del ser humano es fluir, y Juan Camilo lo ha logrado con goce, disfrute y satisfacción en cada uno de los proyectos que se ha propuesto, pese a todos los contratiempos. Partiendo desde el deseo y luego desde la constancia. Es un joven muy iluminado en la parte artística”, sostiene Bernardo Amaya.

Esa misma cualidad la reconoce Natalia Salas, amiga de Juan Camilo y con quien comparte espacio académico como Colegiales de Número de la universidad. “Para mí ha sido un antes y un después con los estudiantes de teatro musical desde que ingresaron a la universidad. Siento que le dieron vida a la experiencia universitaria en Urosario. Una visión llena de luz, como dirían ellos”.

↓ **Soy el primer Colegial de Teatro Musical** y lo veo como una gran responsabilidad”, recalca Juan Camilo.



| Un casting sin previo aviso

Sin embargo, esto no significa que la vida sea menos difícil si se estudia Teatro Musical o que quienes lo hagan siempre deben estar con una sonrisa de oreja a oreja. Eso lo vino a comprender muy bien Juan Camilo durante la pandemia de COVID-19, cuando muchas profesiones tuvieron un punto de inflexión.

Debido al confinamiento, todas las actividades presenciales se cancelaron o modificaron y eso afectó particularmente a los espectáculos en vivo, como el teatro. Ese hecho le significó truncar de tajo un camino por el cual había trabajado decididamente y esto derivó en algunos episodios de depresión y ansiedad.

“En mi materia favorita, que ahora se llama *Ensamble*, íbamos a hacer *Grease*, el musical. Yo lo estaba protagonizando y era un sueño, pero el proyecto se cayó. Que no lo hayamos podido presentar para mí fue un golpe durísimo. También tuve que separarme de mi novia, porque yo estaba en Cali y no tenía cómo venir a Bogotá. Hubo también una crisis financiera en mi casa, pues mi papá se quedó sin empleo. Además, estaba tomando las clases de forma remota, solo en mi habitación, y para mí el teatro se hace es en el escenario. Por eso empecé con ataques de ansiedad y también lloraba todo el tiempo”, recuerda.

Desarrollar su faceta artística era para Juan Camilo tan esencial como respirar y por eso fue un alivio volver, aun con restricciones y tapabocas, a los ensayos presenciales y contactos con sus compañeros en 2021. “Cuando yo pisé Bogotá la depresión se acabó. Así de sencillo. Esa fue la razón de mi crisis, que yo quería seguir haciendo arte y no podía. Tengo muy claro que me gusta mucho estar en escena; disfruto mucho bailar, actuar y cantar porque me siento lleno”, reafirma.

No solo fue volver a los escenarios lo que le reavivó esa luz interna, sino también reencontrarse con la comunidad rosarista con la que Juan Camilo se ha ido comprometiendo cada vez más. Por eso mismo se involucró de principio a fin con la propuesta del Decano de la facultad y de su compañera Natalia para que los estudiantes de Teatro Musical presentaran un número en el UR Festival de 2021. Además de acompañar todas las gestiones para que se materializara, fue parte del elenco de la canción *Tierra de esperanza* que mostraron como acto de apertura del evento.

“El UR Festival fue muy emotivo porque el nombre del evento es justamente la primera canción de un musical que hicimos en la carrera junto al profesor Leonardo Palacios”, explica Juan Camilo. El musical, llamado *Al respirar*, se desarrolló en la época de la pandemia como forma de expresar todos los sentimientos alrededor





de volver a encontrarse en la presencialidad. Por ello, tener esa participación en el UR Festival fue significativo, ya que en anteriores ediciones solo algunos solistas habían participado y en esa ocasión la presentación se hizo en nombre del pregrado musical en conjunto.

Fluir y navegar

Si bien el teatro y la música son esenciales para Juan Camilo, nada de esto se hubiera concretado sin la disciplina y la pasión por lo que hace. Sin ello es imposible explicar cómo le alcanza el día a este joven de 25 años para culminar su proyecto de grado, asistir a las clases del posgrado, realizar las monitorías de *tap* para nuevos estudiantes, ir a los ensayos de las obras que prepara Misi Producciones y luego presentarlas al público. Además de ello, también participa dentro del gobierno estudiantil de la universidad, siendo el primer Colegial de Número perteneciente a la Facultad de Creación.



“YO ENTENDÍ QUE MI MISIÓN ALLÍ ERA TENER UNA VISIÓN ARTÍSTICA DENTRO DE LA UNIVERSIDAD Y CREO QUE HASTA EL MOMENTO LO HE CUMPLIDO. MI NORTE SE LLAMA INMORTALIZAR EL LEGADO MISI...”, RECALCA JUAN CAMILO.

La respuesta parece no solo estar en un espíritu enérgico, sino también en la convicción de que todo esto va junto en un mismo “velero”, una expresión que usa el Rector de la universidad como metáfora para hablar del proyecto de vida de sus estudiantes y que ha calado en Juan Camilo. Desde su perspectiva, ser Colegial es el mayor logro que puede existir dentro de la comunidad rosarista.

“Yo entendí que mi misión allí era tener una visión artística dentro de la universidad y creo que hasta el momento lo he cumplido. Mi norte se llama inmortalizar el legado Misi y si eso significa estar en un comité curricular, quedarme hasta las 11 de la noche eligiendo un rector y entregarle todo a la universidad, lo voy a hacer porque es mi meta. Soy el primer Colegial de Teatro Musical y lo veo como una gran responsabilidad”, recalca.

No es difícil imaginar que han sido peldaños construidos con decisión los que lo han llevado a estos espacios, pues antes de ser

↓ MISI: 35 AÑOS APOSTÁNDOLE AL TEATRO MUSICAL



1987

María Isabel Murillo Samper (QEPD) lanza el proyecto “MISI: Escuela de Teatro Musical”

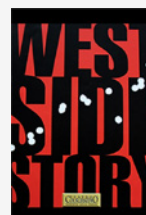
1991

Se presentaron con éxito las primeras obras:

- Un Sueño de Navidad
- Un Camino a la Imaginación
- Un Encuentro Mágico

1994
1995

Se presenta la obra **Una Ventana al Amor**



2000

Se hace el montaje de **West Side Story**

2001
2003

El Guardián de la Navidad



2005

Grease



2006

Jesucristo Superestrella



← **“Yo bailaba, cantaba y actuaba por separado en el colegio.**

También hice formación musical en una escuela paralela, por lo que siempre estuve rodeado de arte. Por eso vivo muy agradecido con mi familia, pues nunca me dijeron que no. Yo les dije que quería ser artista y siempre me apoyaron”, recuerda ‘Milo’.

Colegial, Juan Camilo también estuvo becado durante un año por la Decanatura del Medio Universitario con una reducción en el porcentaje de matrícula. Igualmente, debido a su desempeño en la asignatura de tap le llegó la oportunidad de ser monitor. Aunque esto último se lo atribuye a otras causas.

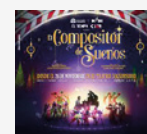
“Yo toco la batería y algunos instrumentos de ritmos afrolatinos, y creo que el tap se me facilitó porque ya tenía el ritmo incorporado en mi ADN. Yo acepté porque cuando tú enseñas también aprendes, ya que un monitor aparte de ser un mentor es un par. Tú ves a alguien con unas dificultades y si te llama la atención ayudarlo es porque tienes esa vocación para ser profesor y haces de eso toda tu vida”, reflexiona.

En aquellas palabras también se resume el derrotero que quiere seguir este joven artista: combinar su faceta en el esce-

nario con la pedagogía. Seguir vinculado a la academia a la par con la realización de presentaciones en vivo y giras. En resumen, dotar al teatro musical en el país de unas características más robustas de las que ha tenido.

Así también lo reconoce Natalia, de la Facultad de Administración. “Lo motiva mucho ver bien a su facultad; que esté estable y que los estudiantes estén felices con sus programas. Que si tienen problemas puedan apoyarse en él”, sostiene.

Esa determinación también se manifiesta cuando Juan Camilo señala su visión artística sobre la profesión: “De nada me sirve ver un montón de bailarines, luces y cosas muy despampanantes si no me estás contando nada. Mi visión del arte es más transformadora: tú te sientas en un teatro y sales por la puerta siendo una persona completamente diferente. Tienes que procurar que tu arte tenga algo que decir, aunque sea una cosa superbásica, pero que el mensaje cale y quede claro. No que sea simplemente ir a ver a unas personas bailar y decir ‘oye, qué lindo bailan’”.



2010
2012

La más grande historia jamás cantada

2015
2016

Cartas a Papá Noel

2016

Tributo a Michael Jackson

2017
2018

30 Años de Navidad

2019

Alianza educativa entre Misi y la Universidad del Rosario para ofrecer el pregrado en Teatro Musical

2021

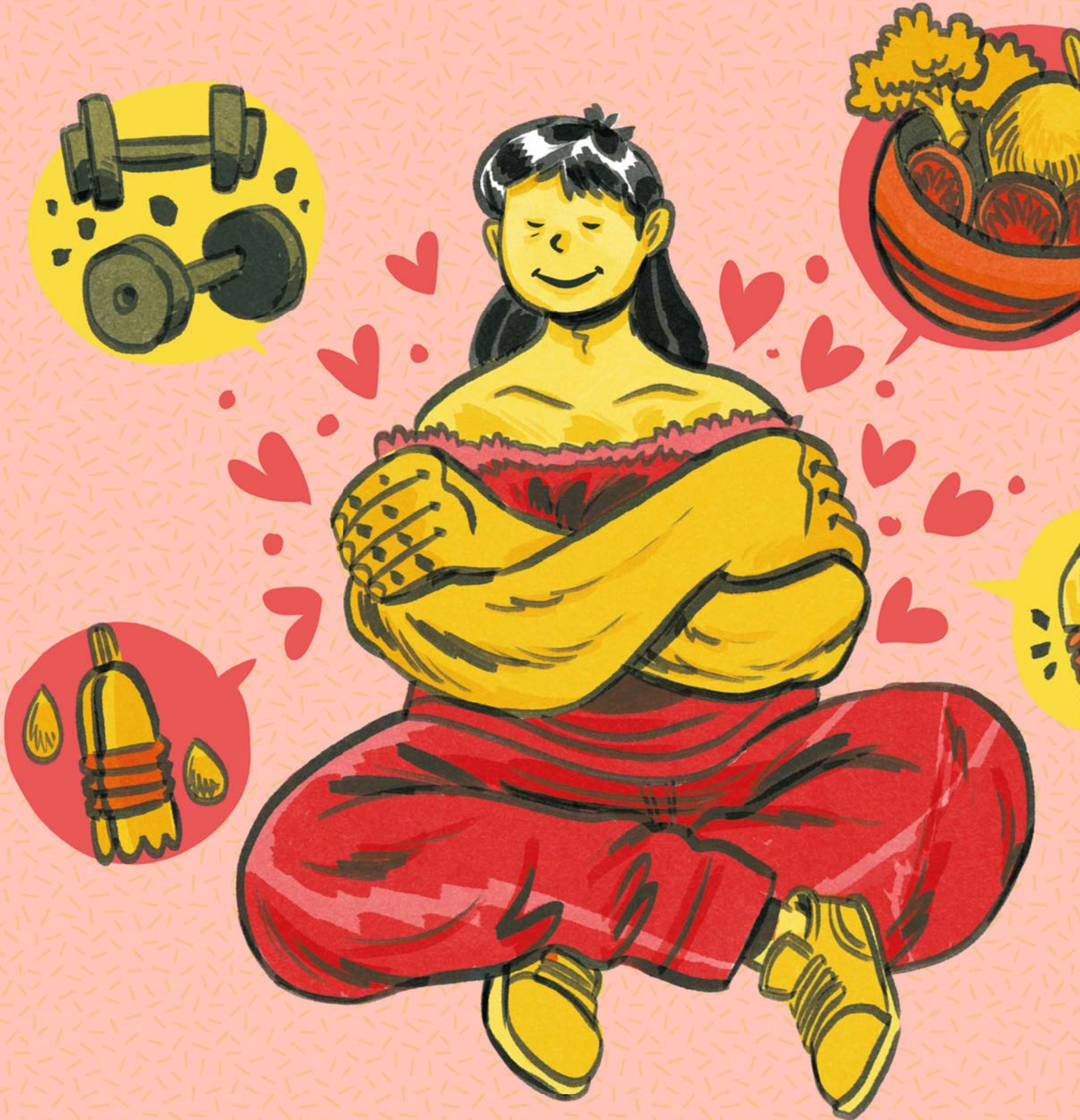
MISI Producciones y su Escuela de Teatro Musical se integran a la Facultad de Creación de la Universidad del Rosario

NOV
2022

Se presenta el musical de Navidad El compositor de sueños, en el teatro Colsubsidio. Obra de Misi Producciones en alianza con la Universidad del Rosario

Estudiantes comprometidos

CAP 2 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



EL AUTODESCUBRIMIENTO Y LA ALIMENTACIÓN EN TIEMPOS DE COVID-19

La cuarentena durante la pandemia cambió drásticamente la vida de **María Paula Ducuara**. En ese tiempo descubrió su mala relación con la comida, para la cual encontró ayuda en su tesis de grado.

POR FERNANDO MEJÍA

No es un secreto que la vida de un gran número de seres humanos cambió completamente durante la pandemia de COVID-19. Hoy, muchos pueden decir que su historia se parte en un antes y un después de ella. Un nuevo punto de partida que para la historia, al menos la de occidente, seguramente no tendrá el mismo impacto que el nacimiento de Jesucristo, pero sí algo muy cercano a ese acontecimiento que marcó los linderos entre una antigua y nueva era para la humanidad.

Durante la cuarentena, **María Paula Ducuara** inició un difícil camino de autodescubrimiento. Dicho proceso, que para esta estudiante de Periodismo y Opinión Pública de la Universidad del Rosario fue toda una aventura, comenzó al reconocer, preocupada, que su re-

lación con la comida estaba afectando otros aspectos de su vida.

Ese descubrimiento la llevó a trabajar en ella misma, decisión que le ha permitido fortalecer su seguridad y su autoconfianza. Pero no solo eso: también fue una motivación que la llevó a desarrollar una tesis de grado meritoria sobre los desórdenes alimentarios.

| La infancia, donde todo empieza

María Paula nació en Bogotá hace 23 años. Cuando era niña, comía mucho, según relata. Aunque en un principio realmente no le





QUIZÁ ALGÚN DÍA MARÍA PAULA VUELVA A PRESTARLE SUS LETRAS Y SU TALENTO AL PERIODISMO. POR AHORA, LA NIÑA QUE MARÍA PAULA FUE SONRÍE, PORQUE SU VERSIÓN ADULTA ES HOY SU MEJOR VERSIÓN. TODO GRACIAS A UNA TESIS Y A UNA PANDEMIA.



↑ **María Paula nació en Bogotá. Cuando era niña comía mucho,** según relata. Aunque en un principio realmente no le importaba su aspecto físico, con el tiempo, los niños comenzaron a llamarla “gordita”.

importaba su aspecto físico, con el tiempo, los niños comenzaron a llamarla “gordita”, porque los niños pueden ser crueles, a veces.

Ese trato de los pequeños se sumaba al hecho de que su familia le recalca que ella era “la gordita”, mientras que su hermana, María Alejandra Ducuara, era “la flaquita”. Entonces, empezó a sentirse gorda, pese a que en realidad no tenía sobrepeso ni obesidad. Todo ello la condujo a cuestionarse sobre su cuerpo y detonó en ella muchas inseguridades. Sensible como es, María Paula solo encontraba consuelo en el llanto.

Con el tiempo, esas inseguridades parecieron disiparse. Desde sus 13 años de edad y durante los tres siguientes tuvo un novio. Esa relación le ayudó a ocultar sus inseguridades, pero no desaparecieron. Pese a estar en otra relación desde 2017, durante la pandemia notó que estaban muy vigentes.

El encierro le provocaba ansiedad y su forma de hacerle frente era comiendo en exceso; tanto, que aumentó 12 kilos y su propio cuerpo le parecía ajeno cuando se miraba al espejo. Sentía la cara desfigurada. No creía que la del reflejo fuera María Paula Ducuara.

En ese momento su autoestima se vio fuertemente impactada. Las inseguridades se quitaron el disfraz y reaparecieron. Como muchos lo hacen, buscó ayuda en las redes sociales, pero esa no es una buena alternativa en la mayoría de los casos. “Es como buscar síntomas en Google: siempre dirá que es cáncer”, dice, a propósito de un meme que circula en esos espacios.

Ella preparaba y consumía cuanta receta o ‘jugo milagroso’ le aconsejaban influenciadores *fitness* para limpiar el cuerpo

→ **María Paula vio que, pese a desempeñar**

una labor intensa que le exige mucho, su hermana disfruta y ama lo que hace. Por eso buscó que sus prácticas laborales fueran en algo similar.

o bajar 10 kilos en una semana. Claramente no funcionaban. Su peso no bajaba, mientras que su autoestima sí.

Pero, como ella misma expresa, "no hacer nada no es una solución". Un día, mientras se miraba al espejo y veía ese cuerpo extraño, que era el suyo, explotó en un llanto incontenible. Esa fue la alerta roja que despertó la necesidad de María Paula por cambiar su relación con la comida. Desde entonces buscó la ayuda de un profesional. Aunque jamás le diagnosticaron una enfermedad, sí le descubrieron síntomas que hacían sospechar algún desorden alimentario.

Así inició su aventura de autodescubrimiento: María Paula empezó a tener controles guiados por un profesional, que la llevaron a construir una mejor relación con la comida. No obstante, como ella misma lo indica, es flexible: trata de comer sanamente, pero de vez en cuando le da rienda suelta a su gusto por los dulces. Eso sí, su relación con el dulce no es buena, pero está trabajando por mejorarla, confiesa.

También ha avanzado en su relación con el ejercicio. Ella relata que, cuando era niña, no disfrutaba la práctica de actividades físicas; las hacía por obligación y María Paula no conecta con lo que es obligatorio o muy rígido. Ahora, después de la ayuda profesional que ha recibido, ama hacer ejercicio. Ir al gimnasio y levantar pesas es para ella una descarga, un espacio en el que puede pensar en ella misma y darse un tiempo para concentrarse en su amor propio. Hoy quiere, también a partir de su relación flexible con la comida, entrar al mundo *fitness*. Todo con calma, sin presión. Esa es su forma de demostrarse cariño.



MARÍA PAULA DICE QUE SU TESIS LE AYUDÓ A INFORMARSE, CONOCIÓ CASOS DE PERSONAS QUE HAN TENIDO QUE LIBRAR DURAS BATALLAS PARA MEJORAR SU ALIMENTACIÓN. ADEMÁS, SUPO QUE UN PROBLEMA CON LA ALIMENTACIÓN PUEDE AFECTAR OTROS ASPECTOS DE LA VIDA DE LAS PERSONAS.

| La receta de una poderosa tesis de grado

Desde niña, María Paula sintió atracción por el periodismo. Se imaginaba en el futuro como una presentadora de noticias de televisión. Siempre está en busca de la felicidad y de la tranquilidad para su vida. Por ello, cuando se graduó del colegio buscó una carrera que la hiciera feliz y la encontró en la Universidad del Rosario. Optó por esta institución de educación superior porque tiene un enfoque que a ella siempre le ha llamado la atención: el periodismo investigativo.

Aunque escribir es el fuerte de María Paula, ella cuenta que durante su carrera descubrió otras habilidades y pasiones. Se enamoró de la radio y confirmó que tiene talento periodístico. No obstante, la escritura la salvó, al menos mientras investigaba el tema de su tesis de grado.





Durante la pandemia, impulsada por su pésima relación con la comida, comenzó a investigar por su cuenta sobre desórdenes alimentarios. Partió de considerar que tanto sus comportamientos alimentarios como los de los influenciadores *fitness* de las redes sociales no podían ser normales. Esa fue la semilla de su tesis de grado. Al principio su investigación se centró en los desórdenes comunes, como la bulimia, la anorexia o los atracones; sin embargo, mientras investigaba descubrió que hay algunos que aún no están especificados de forma oficial o descritos en la literatura científica. En ellos centró la investigación de su trabajo de grado.

Ayudada por su directora de tesis, la profesora de la Universidad del Rosario Danghelly Zúñiga Reyes, pudo profundizar mucho más en su análisis. Así conoció que existen desórdenes alimentarios que se relacionan con trastornos obsesivos compulsivos. Incluso tomar agua en exceso puede considerarse un trastorno de este tipo, de acuerdo con lo que la estudiante halló en su investigación.

Pero hay otros, como la vigorexia y la ortorexia, en los que María Paula hizo mayor énfasis.

- La vigorexia se refiere a las personas que se obsesionan con una dieta hipercalórica para entrenar en el gimnasio y aumentar su masa corporal. También son personas que hacen un uso obsesivo de suplementos y esteroides.
- La ortorexia está conectada con las personas que hacen culto al veganismo y al crudiveganismo. Contrario a lo que se piensa, el exceso de comida saludable también puede llegar a ser perjudicial. Puede generar bacterias estomacales o hacer que las mujeres pierdan sus ciclos menstruales.

Con el desarrollo de esta tesis, María Paula, además, encontró una relación entre los desórdenes alimentarios y la sobreexposición a las

“NO HACER NADA NO ES UNA SOLUCIÓN”. UN DÍA, MIENTRAS SE MIRABA AL ESPEJO Y VEÍA ESE CUERPO EXTRAÑO, QUE ERA EL SUYO, EXPLOTÓ EN UN LLANTO INCONTENIBLE. ESA FUE LA ALERTA ROJA QUE DESPERTÓ LA NECESIDAD DE MARÍA PAULA POR CAMBIAR SU RELACIÓN CON LA COMIDA. DESDE ENTONCES BUSCÓ LA AYUDA DE UN PROFESIONAL.

redes sociales. Conforme con sus hallazgos, el contenido digital sobre vida saludable puede tener un doble filo: si bien es una ayuda para muchas personas, también puede hacerlas vulnerables a desarrollar un trastorno en su alimentación. Por esa razón, durante la pandemia ella buscaba darse descanso de las redes sociales, cerraba sus perfiles durante un tiempo, para encontrar paz mental.

Además, en su investigación descubrió que, igual que la inseguridad, los trastornos alimentarios jamás se van del todo. María Paula asegura que una persona puede entrar en tratamiento y superar una etapa en su desorden con la alimentación. Sin embargo, puede

seguir teniendo una mala relación. Por eso ella trabaja a diario para mejorar su relación con la comida y con ella misma, sabe que es un trabajo de todos los días.

En definitiva, tanto la pandemia como su tesis le fueron de gran ayuda. María Paula dice que su trabajo de grado le ayudó a informarse, conoció casos de personas que han tenido que librar duras batallas para mejorar su alimentación. Además, supo que un problema con la alimentación puede afectar otros aspectos de la vida de las personas.

Gracias a su valioso trabajo investigativo, María Paula supo qué hacer para no llegar al extremo de desarrollar un trastorno alimentario severo. Y nunca se lo diagnosticaron. Esa tesis fue su forma de curarse antes de enfermar, porque aprendió a tomar decisiones más maduras sobre su comida, como ella misma lo expresa.





← **María Paula con sus mejores amigos:** Santiago Estrada y David Guzmán, quienes la apoyaron mucho en su proceso.

EXISTEN DESÓRDENES ALIMENTARIOS QUE SE RELACIONAN CON TRASTORNOS OBSESIVOS COMPULSIVOS.

INCLUSO TOMAR AGUA EN EXCESO PUEDE CONSIDERARSE UN TRASTORNO DE ESTE TIPO, DE ACUERDO CON LO QUE LA ESTUDIANTE HALLÓ EN SU INVESTIGACIÓN.

En ese sentido, la pandemia también le ayudó a mejorar su autoconfianza y su relación consigo misma. Pese a ser una persona muy sensible, evade sus emociones, confiesa María Paula. Suele guardarse todo lo que está sintiendo hasta que explota en un mar de lágrimas. Eso fue lo que le pasó cuando acudió a su primera terapia. No paraba de llorar, según recuerda. Entonces, aprendió que debe permitirse sentir, comunicarse consigo misma y no esconder sus emociones.

Pero también encontró maneras de elevar su autoestima. Por ejemplo, cuando siente que la seguridad sobre su imagen tambalea, se arregla como solo ella sabe hacerlo y se convierte en la reina del terreno donde pisa. Sus 1,70 metros de estatura se hacen más llamativos y ella se convierte en 'la chica del vestido rojo'.

Los sueños de niña también cambian


Su tesis alcanzó el grado meritorio y la profesora Danghelly le dijo que gracias a ella podría incluso ganar un premio Simón Bolívar. No obstante, en su proceso de encontrar prácticas laborales hizo un nuevo descubrimiento: un 'desencantó' por el periodismo que la llevó a enamorarse de la comunicación organizacional.

Ese 'nuevo amor' no se dio gracias a la pandemia o a su tesis. Su persona favorita en el mundo, su hermana Alejandra, fue la verdadera responsable. María Paula, con la emoción desbordada hasta el llanto, dice que admira a Alejandra "por su persistencia y sus logros", que la llevaron a que hoy sea analista de mercadeo para la multinacional Unilever Colombia.

María Paula vio que, pese a desempeñar una labor intensa que le exige mucho, su hermana disfruta y ama lo que hace. Por eso buscó que sus prácticas laborales fueran en algo similar. Fue así como ingresó al área de Comunicaciones Externas de la compañía de servicios financieros Skandia Colombia. Allí se enamoró de la comunicación organizacional, pues siente que en ese campo encuentra la paz que no hay en el periodismo. Se dio cuenta de que el periodismo, al que no deja de amar, le genera mucho estrés. Ella no quiere eso, quiere una vida tranquila.

El sueño de la niña que María Paula fue, cambió. Para ella, la comunicación organizacional le da la estabilidad mental, económica y laboral que no encuentra en el periodismo. Además, ella dice que "el mercadeo es muy bonito" y que ese ámbito de la comunicación le permite desarrollar su creatividad. Así, quizá, descubra algo nuevo sobre ella misma: que su sensibilidad esconde un alma artística.

Hoy María Paula sueña con hacer realidad sus ideales más allá de las fronteras de Colombia. A principios de 2022 hizo un intercambio laboral en Estados Unidos, mejoró su inglés, regresó al país y ahora trabaja en un *call center* bilingüe, mientras encuentra un empleo en esa nueva pasión: la comunicación organizacional. Pero planea regresar a Estados Unidos para continuar con sus sueños.

Quizá algún día vuelva a prestarle sus letras y su talento al periodismo. Por ahora, la niña que María Paula fue sonríe, porque su versión adulta es hoy su mejor versión. Todo gracias a una tesis y a una pandemia. 

Estudiantes comprometidos

CAP 2 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



EL PARTIDO QUE LAS CIENCIAS DE LA TIERRA LE GANARON AL FÚTBOL



No ha pasado mucho tiempo desde que **Hernán Felipe Morales** tomó la decisión de iniciar sus estudios en **Ciencias del Sistema Tierra**. Para hacerlo tuvo que debatirse entre sus dos pasiones: el fútbol y la naturaleza. Decidió, entonces, que viviría para siempre con las dos.

POR TANIA ALEJANDRA CALDERÓN RAMÍREZ

Desde temprana edad, durante sus vacaciones, **Hernán Felipe Morales** participaba con alegría en los viajes familiares, que no eran cualquier paseo: los organizaban los biólogos, profesores o científicos de la familia. Con claridad recuerda cómo empezó todo: "Cada vez que iba a estos lugares, siempre traía rocas a la casa, me gustaban. En parte, quería saber todo de ellas, de dónde venían".

Para su cumpleaños 13 o 14 –hoy no lo recuerda con certeza–, su familia le dio como regalo un viaje especial a la Sierra Nevada de Santa Marta. En esa ocasión, uno de los amigos de la familia, geólogo, lo acompañó. Mientras hacían el recorrido, las preguntas de Hernán sobre lo que veía en el camino iban y venían. Fue entonces cuando la idea sobre su futuro profesional lo encontró.

Para algunos, esa decisión sonaba distante de lo que Hernán había sido siempre: un futbolista apasionado. Desde los cinco años entrenaba con fervor, y hacer de su pasión una carrera profesional siempre había rondado por su cabeza.

Dividía su tiempo entre el colegio y los entrenamientos. Su rutina diaria era demandante: se iniciaba con su asistencia al colegio desde las 6:30 de la mañana hasta las 3:00 de la tarde, continuaba con el entrenamiento en la cancha de fútbol de 4:00 a 6:00 de la tarde, y a las 7:00 de la noche llegaba a su casa para atender sus obligaciones escolares hasta terminarlas, sin importar la hora.



→ **Hernán Felipe inició en el fútbol cuando tenía tres años.** Posteriormente, dividía su tiempo entre el colegio y los entrenamientos.



Así llegó 2021, cuando La Equidad, equipo del fútbol profesional colombiano, lo invitó a presentar pruebas para sus fuerzas básicas, también conocidas como “las reservas”. De aprobar el proceso, Hernán y su familia no tendrían que preocuparse por los costos económicos que conlleva la preparación profesional de un futbolista; podría ser el premio a una vida de disciplina y la puerta de entrada a un prometedor futuro deportivo.

Jugar para La Equidad no representaba un problema, aunque de los equipos colombianos, Hernán Felipe es hincha moderado de Millonarios; pero sus ojos siempre están puestos sobre el Real Madrid. En el fondo, su anhelo era empezar a jugar en un equipo profesional, sin importar su nombre o los colores de la camiseta.

Fue un momento decisivo. Aquella convocatoria también vendría con una responsabilidad: asumir las intensas jornadas de entrenamiento y viajes para representar al equipo. Tendría que ser una dedicación de tiempo completo. Paralelamente, él había presentado la entrevista de admisión para estudiar su pregrado en Ciencias del Sistema Tierra, una carrera que llamó su atención porque es única de su tipo en Latinoamérica; combina varias ciencias, entre ellas, su favorita: la geología, ofrecida por pocas universidades colombianas. Así las cosas, se le presentaron dos caminos que exigían su total atención. Llegó, por lo tanto, el momento de tomar decisiones trascendentales.

¿Fútbol o universidad?

“No sé cómo decirlo”. Escogí la universidad porque sentía algo que me decía que era lo más seguro. Si termino la universidad, seguro tendré un título y un trabajo, con la ayuda de Dios; mientras que con el fútbol podría pasar lo mismo, pero era mucho más difícil por la competencia. Hay muchas personas persiguiendo ese sueño”, reflexiona Hernán Felipe, y agrega que en sus planes siempre estuvo estudiar, así dedicara el 80 por ciento de su tiempo desde niño al deporte.

Aunque su decisión fue iniciar su pregrado, Hernán no ha dejado el fútbol de lado. Cree que estará presente durante el resto de su vida, pues es la gran herencia de su abuelo materno, Hernán Humberto Contreras, quien hace 50 o 60 años –el mismo abuelo no lo recuerda con



exactitud-, cuando tenía la misma edad de Hernán Felipe, también fue reserva de un equipo de fútbol profesional: el Atlético Junior. Curiosamente, sus historias son parecidas, los dos llegaron a ser parte de las canteras de dos equipos profesionales, pero ninguno continuó con su carrera futbolística.

“Mi objetivo es no descuidar el estudio, mientras continúo la práctica futbolística aquí en la universidad, haciendo parte del equipo”, comenta Hernán Felipe. Se siente tranquilo porque cree que su título profesional podrá garantizarle unas condiciones de vida dignas, porque además ama su carrera y está seguro de que es lo que quiere hacer en la vida. Pero a la vez, en algunas ocasiones se siente triste al pensar en su historia futbolística porque le dedicó muchos años, esfuerzos y sacrificios. No obstante –repite-, está seguro de su camino.

Su decisión también nació de su amor por la geología y su visión de lo que puede ser su futuro profesional; igualmente hubo un aspecto relacionado con su salud. En 2020, en medio de la larga cuarentena y los entrenamientos virtuales, Hernán empezó a presentar dolores musculares que le impedían jugar o practicar con normalidad; aunque en 2021 siguió haciéndolo, las lesiones aparecieron con frecuencia por causa de esta condición médica. Al parecer, la quietud de ese tiempo afectó la exigente movilidad del tren inferior que requiere el fútbol y, a pesar de haber consultado a los especialistas en varias oportunidades, aún no se conoce la causa de su padecimiento.

El futuro

A sus 17 años, cuando ya cursa el segundo semestre del pregrado que escogió, Hernán es optimista frente a lo que viene y ya tiene muy claros algunos planes. Por un lado, quisiera trabajar con el esposo de su madre

HERNÁN PARTICIPABA CON ALEGRÍA EN LOS VIAJES FAMILIARES, QUE NO ERAN CUALQUIER PASEO: LOS ORGANIZABAN LOS BIÓLOGOS, PROFESORES O CIENTÍFICOS DE LA FAMILIA. “CADA VEZ QUE IBA A ESTOS LUGARES, SIEMPRE TRAÍA ROCAS A LA CASA, ME GUSTABAN. EN PARTE, QUERÍA SABER TODO DE ELLAS, DE DÓNDE VENÍAN”.


en el perfeccionamiento de algunas aplicaciones de la ingeniería civil que requieren la participación de un geólogo para proyectar, a través de ellas, la construcción de vías. Espera vincularse a dichas labores cuando esté cursando la mitad de su carrera.

Por otro lado, le apuesta también a trabajar con una de sus tías y el esposo de ella, quienes desempeñan actividades en pro del bienestar ambiental de Bogotá. En definitiva, en el futuro que Hernán proyecta siempre está presente su familia, aquella que le mostró la senda de su porvenir profesional; la misma que lo ha acompañado desde su niñez –sobre la que expresa que fue hermosa–; aquella que ha estado incondicionalmente para él en cada etapa de su vida y de la que se siente orgulloso.

Sobre todo, está seguro de que el camino sigue y que lo está construyendo con disciplina, convicción y vocación. Él va paso a paso, poniendo roca por roca. ^{cs}



↑ **Redes sociales**

Hernán Felipe Morales
 @felipe_mc26

↓ **Escogí la universidad porque sentía algo**

que me decía que era lo más seguro. Si termino la universidad, seguro tendré un título y un trabajo, con la ayuda de Dios, explica Hernán Felipe.



↓ **EL RECORRIDO FUTBOLÍSTICO DE HERNÁN FELIPE**

- 3 años**

Se inició en el fútbol cuando tenía tres años.
- 5 años**

Cuando tenía cinco años ingresó a su primera escuela deportiva.
- 10 años**

A sus 10 años, uno de los entrenadores le dijo a su mamá que su talento era notable, que creía que podría tener un futuro profesional en esta disciplina.
- 13-14 años**

A los 13-14 años ingresó al Caterpillar, un equipo reconocido por ser semillero de futbolistas destacados. Gracias al talento de Hernán, fue eximido del año de preparación que regularmente les toma a los jóvenes para representar al equipo en la Liga de Bogotá.
- 15 años**

No pasó mucho tiempo para que cambiara de equipo. A los 15 años ingresó al Olaya Herrera, un onceno de larga tradición futbolística en Bogotá. En ese momento y, por su rendimiento, tuvo la oportunidad de jugar el Torneo de las Estrellas, un homenaje a los mejores jóvenes futbolistas de la ciudad. Gracias a su brillante participación en el evento lo ficharon para el Fair Play, uno de los equipos más grandes de la capital, pero rechazó la oferta porque estaría obligado a ingresar a una categoría mayor a la de su edad.
- 2020**

Tiempo después se vinculó al Fortaleza. Durante 2020 los entrenamientos eran virtuales y cuando tuvo la oportunidad de jugar de nuevo presencialmente sintió el peso de no haber entrenado con la misma frecuencia e intensidad de siempre, como consecuencia de la cuarentena. Su rendimiento no fue igual.
- 2021**

A finales de 2021 presentó las pruebas para ingresar a las fuerzas básicas de La Equidad. Este fue el proceso que abandonó para iniciar su carrera en la Universidad del Rosario.

HISTORIAS QUE INSPIRAN

60

**La fuerza
y los colores
de 'las
mariposas'**

66

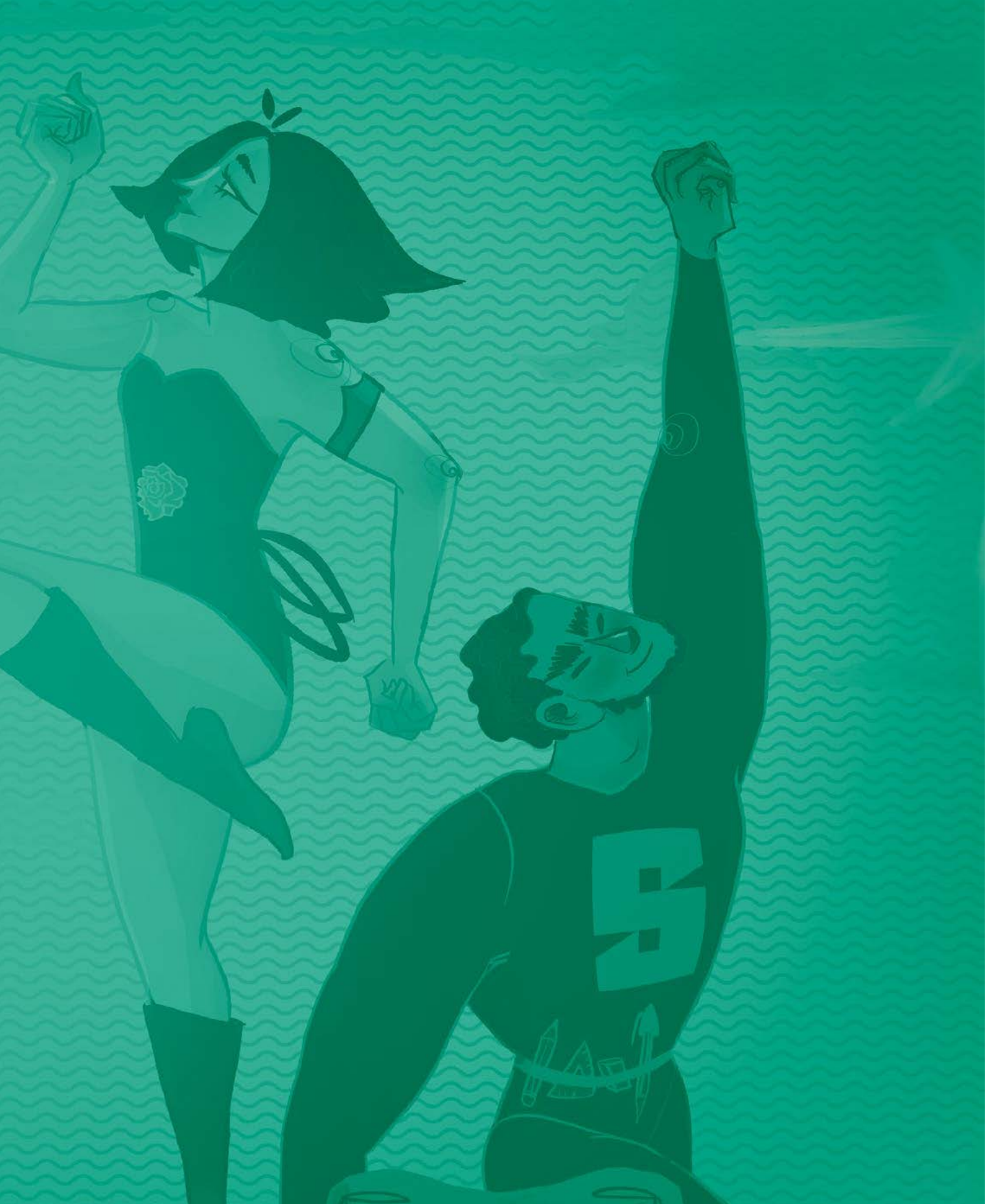
**Superhéroes
del día a día
que no son buenos,
¡son increíbles!**

72

**'No es tan difícil
de entender; es
cuestión de empatía'**

78

**Dos corazones
dorados
del deporte
colombiano**



Historias que inspiran

CAP 3 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



LA FUERZA Y LOS COLORES DE 'LAS MARIPOSAS'

Gracias a múltiples luchas personales y colectivas, cada vez hay más espacios de encuentro para las identidades diversas. Esta historia tiene el rostro de muchas, muchos y muchas; la libertad se viste de diferentes formas y el poder del verdadero ser se convierte en una movilización colectiva.

POR TANIA ALEJANDRA CALDERÓN RAMÍREZ

Desde el segundo semestre de 2022, la Universidad del Rosario y sus estudiantes cuentan con baños neutros, espacios a los que cualquier persona, sin importar con qué género se identifique o cómo se vea, puede acceder. Aunque ante los ojos de cualquier otra persona parece un logro sencillo, es un enorme paso para los miembros de una comunidad.

Detrás de ese logro está **El Mariposario**, un grupo de estudiantes LGBTIQ+ que nació hacia el final del primer semestre de 2021 por iniciativa de **Juan Pablo Suárez, un estudiante de Jurisprudencia y Antropología.**

En un principio el colectivo se creó para acompañar a aquellas personas que pudieran atravesar diferentes tipos de dificultades por sus orientaciones sexuales o sus decisiones de género, no solo en el ámbito académico. Fue así como *El Mariposario*, además de empezar a tomar forma de organización estudiantil, también se consolidó como un grupo de amigos.

“Es algo que yo no preví desde el principio. Se ha formado como una familia (...); se vuelve un grupo de apoyo y escucha muy grande, porque somos personas que



→

“ES ALGO QUE YO NO PREVÍ DESDE EL PRINCIPIO. SE HA FORMADO COMO UNA FAMILIA (...); SE VUELVE UN GRUPO DE APOYO Y ESCUCHA MUY GRANDE, PORQUE SOMOS PERSONAS QUE HEMOS VIVIDO COSAS MUY PARECIDAS, O LAS MISMAS, POR NUESTROS CONTEXTOS FAMILIARES, SOCIOCULTURALES O ECONÓMICOS.



← **El Mariposario nació hacia el final del primer semestre de**

2021 por iniciativa de Juan Pablo Suárez, estudiante de Jurisprudencia y Antropología.

riposos” y “mariposas” que estudiaban allí, una forma despectiva para referirse a hombres y mujeres homosexuales que pueden –o no necesariamente– tener comportamientos que han sido históricamente catalogados como de un género contrario al asignado socialmente al crecer. Fue así como, haciendo uso de una de las herramientas del activismo *queer*, de resignificar los insultos como forma de lucha, nació el nombre.

En cada sesión del colectivo se plantea un tema y se discute alrededor de diferentes conceptos y problemáticas. Se informan internamente, adquieren conocimientos que esperan compartir hacia afuera y, finalmente, hay un espacio para que, quien desee, cuente sus experiencias y sentires.

Entre los desafíos de la colectividad están las personas que les rechazan por ser quienes son y creer en lo que luchan. También los numerosos trámites y procedimientos en los que han tenido que participar para conseguir sus objetivos. “Las ganas son muchas, pero siempre toma tiempo. Entendemos que así es, sin embargo, las personas LGBTIQ+ no siempre tenemos tiempo porque estos procesos que construimos van adheridos a nuestra vida cotidiana”, asegura Juan Pablo.

hemos vivido cosas muy parecidas, o las mismas, por nuestros contextos familiares, socioculturales o económicos. Entonces, se construyen redes de apoyo muy bonitas desde el conocimiento, desde la experiencia que hemos vivido como personas LGBTIQ+ discriminadas”, cuenta Juan Pablo.

Para ese momento, aproximadamente 10 personas fueron las primeras en trabajar por esta idea. De 10 en 10 fueron creciendo en el último año y hoy en día son más de 100 integrantes LGBTIQ+ que participan de este colectivo en las tres sedes de la Universidad.

Detrás del nombre se encuentran varias anécdotas curiosas y cosas, pero su origen se da en 2019, cuando Juan Pablo inició sus estudios y escuchó que personas externas se referían a la Universidad como el “Mariposario”, en lugar del “Rosario”, por la cantidad de “ma-

| De lo personal a lo colectivo

Juan Pablo está en octavo semestre de Jurisprudencia y en quinto de Antropología. Desde que terminó el colegio sabía que –por lo menos, según él– quería estudiar Antropología, pero por otras circunstancias decidió que entraría a estudiar Derecho con la claridad de que tan pronto pudiera tomaría alguna clase de Antropología. Así que en segundo semestre escogió como electiva Introducción a la Antropología y así empezó su camino para estudiar dos grados.



HACIENDO USO DE UNA DE LAS HERRAMIENTAS DEL ACTIVISMO QUEER, DE RESIGNIFICAR LOS INSULTOS COMO FORMA DE LUCHA, NACIÓ EL NOMBRE: EL MARIPOSARIO.

Cuando estaba en el colegio participó de “los seminarios”, unos espacios que le permitían tomar materias electivas en décimo y en once. En el último de estos seminarios pudo aprender sobre etnografía, un área que le interesó desde el principio; pero fue hasta una salida de campo que hizo a Paipa que tuvo la oportunidad de compartir con la población campesina de la región y que comenzó a tener claro su futuro. A ello se sumó el legado de su niñez, pues la vivió en el campo, junto a la familia de su padre, en Villa de Leyva. “Siempre me ha gustado estar pendiente de lo que cuenta la gente y empezar a construir a partir de ello”, recuerda, y enseguida nos comenta que desde temprana edad se ha interesado en las historias de vida, del pueblo y de la cotidianidad que contaban sus familiares y allegados.

↑ **Más allá de tener una incidencia política en la vida estudiantil,**

El Mariposario es casi un refugio y un lugar de recarga emocional para sus integrantes.

Todas estas intenciones también han conectado a Juan Pablo con otros intereses. Desde hace algunos años le han llamado la atención los estudios de género y sobre masculinidades como parte de sus intereses académicos sobre la antropología. Más allá, también se ha motivado por aterrizar la teoría a la cotidianidad. Hacia finales de 2020, por un estallido familiar relacionado con su orientación sexual, decidió que era hora de pasar de lo conceptual a lo

↓ **OTROS RETOS DE EL MARIPOSARIO**



Junto a profesores, administrativos y otros estudiantes, lograr espacios universitarios libres de violencia física, verbal o simbólica para personas LGBTQI+.



Con el apoyo de la Universidad, lograr que los diplomas sean expedidos sin una carga de género cuando las personas lo soliciten.



Diseñar y ejecutar capacitaciones para el personal de seguridad, el cuerpo de docentes y el equipo administrativo sobre la perspectiva interseccional de género.





“PUEDE QUE SUS VIDAS SEAN DIFÍCILES. PUEDE SER QUE SUS CONTEXTOS SEAN HORRIBLES. PERO EN EL MOMENTO EN EL QUE USTEDES ENTREN A LA UNIVERSIDAD TENGAN POR SEGURO QUE PUEDEN SER QUIENES QUIERAN SER”. FRASE CON LA QUE JUAN PABLO EMPIEZA EL PRIMER ENCUENTRO DE *EL MARIPOSARIO*.

práctico: “Mientras cursaba ese semestre me dije: ‘Necesito estar en espacios donde pueda sentirme acompañado y encontrar esta fuerza colectiva que es tan necesaria cuando uno es una persona LGBTQI+’”.

Cada vez que inicia un semestre, él empieza el primer encuentro de *El Mariposario* con la siguiente frase: “Puede que sus vidas sean difíciles. Puede ser que sus contextos sean horribles. Pero en el momento en el que ustedes entren a la universidad tengan por seguro que pueden ser quienes quieran ser”. Ese espacio libre y amoroso es el que han estado construyendo durante todo este tiempo; un lugar físico y emocional para cada integrante. “No estoy solo en la universidad. Sé que hay otras personas como yo. Sé que hay personas viviendo estos procesos, y saludarles o encontrarles es muy bonito porque recibir un abrazo de alguien que viva las mismas situaciones cambia mucho el sentido y lo que uno tiene en el corazón”, puntualiza.

Pero este camino le ha impuesto muchos retos. Juan Pablo relata que la entereza emocional que ha tenido que asumir en momentos complejos ha sido importante. “Es necesario entender que uno no puede sobrecargarse. Uno tiene que escuchar, asumir y construir sobre ello sin que afecte la vida propia. Muchas veces, de las emociones negativas y de los momentos difíciles es de donde uno puede agarrar fuerzas para salir adelante”, reflexiona.



↑ Redes sociales

El Mariposario



@elmariposariour

Iván Danilo Donato



@chiguir0

LO COTIDIANO Y EL ACTIVISMO



↑ **Iván Donato sueña con el diseño de un manual de prácticas en educación sexual** para todos los niveles educativos con un enfoque de género que reconozca la diversidad.

Iván Donato está en sexto semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales y tiene 27 años. Este es su segundo pregrado después de haberse graduado de Cine en 2016. Desde antes de pertenecer a *El Mariposario* ya era activista por los derechos de las personas trans, sobre todo, en lo relacionado con derechos sexuales y reproductivos de los hombres trans. Cuando ingresó al colectivo sus labores se enfocaron en diseñar los lineamientos que per-

→ **El Mariposario, además de empezar a tomar forma de organización estudiantil, también se consolidó como un grupo de amigos.**

mitieran el ingreso seguro a este y el planteamiento transincluyente del grupo.

Ya ha pasado un par de años desde que se inició en el camino del activismo. En 2019, cuando comenzó su tránsito de género e ingresó a la Universidad del Rosario, tuvo problemas para suplir sus necesidades fisiológicas porque para ese momento su apariencia era ambigua, algunas personas lo miraban de manera despectiva e, incluso, llegaron a sacarlo de los baños. La solución en ese entonces era salir del claustro y acudir a algún restaurante que tuviera baños mixtos y donde le permitieran ingresar. No importaba qué tan lejos estuviera de la entrada de la universidad, era preferible salir para evitar malos tratos y manifestaciones violentas.

Así empezó la lucha de Iván por lograr la apertura de baños neutros; fue una batalla en diferentes instancias dentro y fuera del Rosario. Esas circunstancias le permitieron relacionarse con otras instituciones universitarias, colectivos y organizaciones de diferentes niveles, en donde empezó a participar de múltiples espacios. De esta manera, su perfil de activista fue tomando forma. “Así es como hemos ido creciendo, a partir de identificar nuestras necesidades y las propias de mi tránsito. Yo no me meto mucho con los tránsitos de las mujeres trans porque no es mi vivencia. No puedo hablar de lo que no me atraviesa”, asegura.


Por fortuna, gracias a la existencia de iniciativas como *El Mariposario* y la disposición de diálogo e interés en abordar temas de identidades de género, se han consolidado propuestas como Plurales—Centro Rosarista de Diversidad, Equidad e Inclusión, el cual nació en 2021. “Creo que ahora el reto es de cara a los estudiantes; se trata de generar una educación hacia la diversidad y la inclusión para evitar



que se reproduzcan discursos de odio”, comenta Iván sobre los avances que ha visto en el tema durante sus estudios y los desafíos que enfrenta el ecosistema universitario.

Más allá de tener una incidencia política en la vida estudiantil, *El Mariposario* es casi un refugio y un lugar de recarga emocional para sus integrantes. Aquí la libertad tiene muchas formas y colores, y el verdadero ser individual se potencia con el amor y el reconocimiento colectivo. Detrás de esta iniciativa existen historias como la de Iván, quien planea ejercer en el área educativa una vez termine su pregrado; quien espera apoyar la creación de una ley integral de salud menstrual que incluya a las personas trans y no binarias en su construcción, además de participar en la consolidación

de políticas públicas en acceso al aborto que también sean abordadas desde la misma perspectiva. Y si se trata del colectivo y del contexto rosarista, sueña con el diseño de un manual de prácticas en educación sexual para todos los niveles educativos con un enfoque de género que reconozca la diversidad.

En paralelo a todo ello está la historia de “Delta”, una persona no binaria e integrante del colectivo que está luchando para que en su diploma sea respetada su identidad de género. O la de Juan Pablo, quien trabaja para que todas, todos y todes puedan existir en plena libertad. “Si yo trabajo fuertemente y hablo con todo el mundo, es para que las personas se sientan felices por quienes son y no se arrepientan de empezar un proceso para descubrir, sin miedo, su verdadero ser”. 

“CREO QUE AHORA EL RETO ES DE CARA A LOS ESTUDIANTES; SE TRATA DE GENERAR UNA EDUCACIÓN HACIA LA DIVERSIDAD Y LA INCLUSIÓN PARA EVITAR QUE SE REPRODUZCAN DISCURSOS DE ODIO”, COMENTA IVÁN.

Historias que inspiran

CAP 3 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



SUPERHÉROES DEL DÍA A DÍA QUE NO SON BUENOS, ¡SON INCREÍBLES!

Angie Jasleidy Bejarano Rosas y Santiago Cubillos Cruz se sobrepone a sus limitaciones para recordarnos que no hay sueño pequeño ni imposible cuando se trata de conquistar las metas personales.

POR ÓSKAR ANTONIO ORTIZ ECHEVERRÍA

Esta no es otra historia más de superación. De hecho, lo último que transmiten **Angie Jasleidy Bejarano Rosas** y **Santiago Cubillos Cruz** es lástima, y sus voces están cargadas de alegría. Por eso quienes lleguen hasta la última palabra de este relato podrían darse cuenta de que, pese a que no todo en su vida ande bien, pueden ser superhéroes sin saberlo.

Aparte de sus respectivas limitaciones y de que han recibido un respaldo notable para estudiar en la Universidad del Rosario, los casos de estos alumnos son tan diferentes como el frío y el calor (ver infografía "Como el frío y el calor"). Aun así, apuntan hacia lo mismo: nada es tan fácil como parece al momento de llevarse a cabo ni tan difícil como para no atreverse a dar el primer paso. En esta vida ¡está prohibido rendirse!

Por eso, aunque Jasleidy tiene 27 años de edad y Santiago tiene 29, dejan volar su imaginación como niños y rompen con los clichés del 'pobrecito'. No necesitan de las gemas del infinito que hacían tan poderoso a quien las tuviera para hacerse invencibles. Solo se enfocan en cualidades del diario vivir que se convierten en superpoderes: perseverancia, constancia,

convicción, resiliencia, actitud positiva, buen sentido del humor.

Esas han sido las semillas que, sumadas al apoyo de la universidad (ver recuadros *Impulso a un sueño* y *Pedir apoyo es un superpoder*), les han dado el impulso para dar pasos agigantados en sus vidas, a pesar de que las complicaciones parezcan frenarlos, en especial aquellas físicas que dificultan su movilidad. Lo cierto es que no hay barreras para los que tienen sueños por cumplir.

¡'Chicharrones' que no faltan

Jasleidy nació el 4 de febrero de 1995 y desde entonces padece de espina bífida o se-cuelas de mielomeningocele en el grado más alto. Eso significa un daño en los nervios y en la médula espinal. Aun así, esta estudiante de segundo semestre de Artes vive muy agradecida.

"Se supone que [las personas] en el mío [el grado de su enfermedad] no hablan y no



→ **Jasleidy con su esposo Camilo** y sus hijos Santiago (menor) y Samuel (mayor) en su grado.



caminan. Haz de cuenta que están en un estado vegetal. Yo soy de ese nivel, pero Dios en su infinito amor solo dejó que me afectara los pies”, explica sobre el padecimiento que la obliga a moverse la mayoría del tiempo en silla de ruedas. Solo en su casa se anima a caminar, a veces.

El caso de Santiago (nació el 25 de enero de 1993) se presentó durante su adolescencia, a finales de 2008, cuando sufrió un accidente cerebrovascular que le causó una hemiparesia izquierda, es decir, le dañó ese lado del cuerpo. Este estudiante de Administración de Empresas bromea y dice que, por suerte, no fue el lado derecho o si no la estaría pasando muy mal, ya que esa es su mano de mayor destreza.

“No es una discapacidad con la que él haya nacido, sino que se adquiere por una encefalopatía y eso le implica restricciones en movimiento y algunas particularidades en términos de procesamiento cognitivo”, argumenta Isabel Flórez, directora del Cohorte de Administración en el Programa de Acompañamiento para todos (Pacto) y persona clave en el camino universitario de Santiago (ver recuadro *Pedir apoyo es un superpoder*).

Ambos han aprendido que desde su propia experiencia tienen una posibilidad para cambiar el mundo, a pesar de que los amenazaba la misma ‘kriptonita’: el miedo.

¿Por qué le debería interesar?

Aparte de enfrentarse al temor, una de las enseñanzas que nos dan estos superhéroes del día a día es que, más allá de compararse con los demás, aprendieron que es más importante valorar los logros personales. Para ellos, ese proceso de aceptación ha sido el más determinante.

Santiago comenzó su camino en Administración de Empresas en el segundo semestre de 2009, pero no pudo terminar materias sino hasta el primer semestre de 2022. “Es un cuento largo, no es sencillo”, reconoce con ese tono espontáneo que lo caracteriza; el mismo con el cual se cuestiona porque no siente que tenga un logro que lo destaque. Pero, casi de inmediato, replica: “Volteo a mirar hacia atrás y veo que no la tuve fácil”. La facultad le dio una mano para elaborar un plan académico ajustado a su condición.

Para Jasleidy, mientras tanto, el asunto giró alrededor de un sueño que nunca dejó morir: estudiar. Si bien se graduó como ba-

JASLEIDY RECONOCE QUE CUANDO SALIÓ BENEFICIADA POR RETO A LA U PARA ESTUDIAR EN EL ROSARIO TUVO INCERTIDUMBRE POR EL TEMA DEL PAGO... SIN EMBARGO, AL ENTERARSE DE QUE ESE PROGRAMA FINANCIARÍA POR COMPLETO SU CARRERA, LA ESTUDIANTE VOLÓ CON LOS PIES EN LA TIERRA.



chiller a los 17 años, en 2012, las dificultades económicas fueron una complicación adicional. Eso no la detuvo para participar de programas con la Secretaría de Educación de Bogotá y así capacitarse poco a poco. Años después, a su vida llegó el amor de Camilo Monroy, su esposo y padre de sus dos hijos, Samuel (6) y Santiago (4).

La aspiración por el estudio se mantuvo, pero una amenaza llegó de nuevo a mediados de 2021 por la mielomeningocele. En agosto de ese mismo año una cirugía la obligó a permanecer hospitalizada hasta noviembre, tiempo que aprovechó para reflexionar sobre su futuro: “Me sentía muy triste, muy frustrada”. Fue entonces cuando decidió apuntarle al programa Reto a la U para estudiar Artes, mediante el cual, sin esperarlo, llegó a la Universidad del Rosario. Meses después de estar cerca de morir le dio un vuelco a su vida.

Aunque cada uno en su historia, Jasleidy y Santiago tuvieron que avanzar a su propio paso, pero siempre apuntando hacia el amor propio y acompañados de motivaciones, esas que hacen más fuertes a las personas.

En la mente de Santiago

Para Santiago, el apoyo inicial de Pilar Cortés, del área de Secretaría Académica de la Facultad de Administración, fue determinante. Ella no solo le ayudó a elaborar el plan académico, sino que ha sido un apoyo emocional en el proceso. Es más: le advirtió al joven –en tono cariñoso– que no quiere pensionarse sin verlo graduarse.

“Hay una conexión muy fuerte”, acepta Pilar, quien agrega que desde que presenció una convulsión de Santiago hace más de 12 años los ha acompañado a él y a su familia. Incluso, se habla a diario con Ángela Cruz, madre del estudiante y quien

JASLEIDY Y SANTIAGO SIENTEN QUE, INDEPENDIENTE DE SUS LIMITACIONES, SON PERSONAS DEL COMÚN CON HISTORIAS QUE ABREN CAMINOS A LOS SOÑADORES. QUIZÁS NO SE PERCIBAN TAN BUENOS COMO MUCHOS OTROS, PERO ENTIENDEN QUE, A SU PROPIO RITMO, SUS LOGROS SON INCREÍBLES.

migró hacia Aruba hace más de una década para aprovechar oportunidades como oftalmóloga.

La administrativa resalta el estrecho vínculo a tal punto que cuenta que recibió una planta del joven y que esta perdía una flor cada vez que a él le sobrevenía uno de los mencionados ataques. A manera de retribución, el alumno destaca a esta mujer como parte vital de su transcurrir por el camino profesional que escogió. Incluso, ella mantuvo una comunicación cercana con Máximo Cubillos, fallecido padre de Santiago. Pilar fue clave en un trayecto al que luego se sumó Isabel Flórez.

Isabel fue la punta de lanza para dar en el blanco que antes parecía oscuro por falta de estrategia. Ella se convirtió en una confidente y consejera que le ayudó a enfocar al “superhéroe” esos poderes con los que llegó a la meta de completar la totalidad de materias de su carrera en 2022. Por eso, Santiago tiene un agradecimiento con ella para el que faltan las palabras (ver recuadro *Pedir apoyo es un superpoder*).

El segundo semestre de 2013 fue el único en el que Santiago se vio obligado a frenar su proceso como rosarista para estar cerca de su padre. Pero Máximo Cubillos murió el año siguiente, a sus 56, por un cáncer en el cerebro. Actualmente, el estudiante vive con su abuela materna, Rosalba Beayne, quien ha sido su soporte en la mayor parte de su vida. De hecho, es su inspiración.

“Ella hizo la universidad y todo conmigo. Yo le quiero dar el diploma a ella”, confiesa Santiago con la voz entrecortada al pensar en el papel que ha tenido esa mujer guerrera de 85 años, a quien le dieron una placa como reconocimiento durante la graduación como bachiller de su nieto en el colegio Gimnasio Británico, en Chía. Ella lo lleva a la Sede de Emprendimiento, Innovación y Creación del Rosario, ubicada en el norte, cuando él no va en Uber.

→ **Angie Jasleidy Bejarano exalta la calidez** de la mayoría de sus compañeros y la exigencia de sus profesores.



↓ **IMPULSO A UN SUEÑO**

La limitación le abrió a Jasleidy una alternativa que nunca habría imaginado. Pese a estar cercana al borde de la edad permitida para ser aceptada en el programa (28 años, y ella tenía en ese momento 27), recuerda con orgullo que fue seleccionada entre muchas personas y reconoce que no identificó de inmediato que la llamada para confirmarle su ingreso venía del Rosario. Pero al recibirla entró en estado de euforia. “Fue muy bonito”, manifiesta.

El beneficio conferido por la universidad le cubre el costo completo de la matrícula. El requisito para hacerlo efectivo es mantener un porcentaje de calificaciones superior a 3,5. “No tengo que pagar absolutamente nada”, indica. Aunque debe cubrir su transporte y los materiales de trabajo, para ella es sostenible.

Por otro lado, nos comparte que las instalaciones ofrecen facilidades arquitectónicas ajustadas a las necesidades de personas con discapacidad y, en caso de alguna dificultad le extienden puentes. Esta experiencia le ha abierto la mente a un mundo diferente, razón suficiente para exaltar la misión de la UROsario. Además –enfatisa–, le permite socializar con personas distintas a ella, pero de gran calidad humana.

↓ **“Volteo a mirar hacia atrás** y veo que no la tuve fácil”, comenta Santiago Cubillos. La facultad le dio una mano para elaborar un plan académico ajustado a su condición.





↓ **“Ella hizo la universidad y todo conmigo. Yo le quiero dar el diploma a ella”,** confiesa Santiago al hablar de su abuela.



↓ **PEDIR APOYO ES UN SUPERPODER**

El Programa de Acompañamiento para Todos (Pacto) fue el espacio en el que Isabel Flórez le ayudó a Santiago a encaminarse desde 2017 para cumplir con los requisitos en su carrera. Ella explica que él “por un tema de salud, empezó a experimentar una serie de dificultades académicas”.

Flórez aclara que en el caso de Santiago “no hay, necesariamente, déficit ni limitación total para desarrollar sus actividades, pero sí necesitó hacer ajustes y flexibilizaciones dentro de su proceso académico”. No obstante, puntualiza que Pacto está dirigido a que los estudiantes busquen respaldo en cualquier instancia, no necesariamente en la salud.

Por ejemplo, ofrece herramientas para quienes desean mejorar su aprendizaje y, en general, trata de ser “el mentor que acompaña al estudiante desde que arranca” con el fin de evitar al máximo la deserción universitaria.

AUNQUE CADA UNO EN SU HISTORIA, JASLEIDY Y SANTIAGO TUVIERON QUE AVANZAR A SU PROPIO PASO, PERO SIEMPRE APUNTANDO HACIA EL AMOR PROPIO Y ACOMPAÑADOS DE MOTIVACIONES, ESAS QUE HACEN MÁS FUERTES A LAS PERSONAS.

En ambos casos el estudiante acude a esos medios de transporte por seguridad, debido a que toma medicamentos para evitar los episodios de convulsiones propios de su condición médica, los cuales –reconoce– a veces lo ponen como “zombi”.

| Mujer de paso firme

La historia para Jasleidy está marcada por las barreras que ha logrado romper. Su condición de salud la llevó a querer aislarse, en medio de la vergüenza que sentía por el señalamiento público. Pero

el amor jugó un papel crucial en 2014, cuando se conocieron con Camilo Monroy (su esposo). Él la motivó a salir más de la tienda de su abuela, Flor Barrera (73 años), quien la ha cuidado como una hija desde niña. Allí dio su primer paso para soñar con conquistar sus miedos.

Desde la primera salida juntos al Centro Comercial Santafé (en Bogotá), ella aprendió a no dejarse ‘achicopalar’ por las miradas de los curiosos. Con el brillo en los ojos propio de quien está enamorado, recuerda cómo esa cita le sirvió para ir soltando el temor. “Mi mami me dice que uno se tiene que acostumbrar a lo que uno es”, cuenta al recalcar esa frase como motivación para dar el gran salto de su vida: llegar a la universidad. De hecho, Claudia Rosas, madre de esta joven, ha sido su cómplice, la voz que la impulsa a nunca rendirse.

Jasleidy reconoce que cuando salió beneficiada por Reto a la U para estudiar en el Rosario tuvo incertidumbre por el tema del pago, por lo que Claudia la calmó y la animó a pensar en cómo superar ese obstáculo juntas. Sin embargo, al enterarse de que ese programa financiaría por completo su carrera, la estudiante voló con los pies en la tierra. Así mismo, la timidez en el campus quedó atrás gracias a las grandes amigas que ha hecho en la institución.

Lejos de sentirse discriminada por su padecimiento o por su condición social, exalta la calidez de la mayoría de sus compañeros y la exigencia de sus profesores. Incluso, alguna vez lloró por la impotencia que le produjo la dificultad para terminar una tarea, pero el docente y sus compañeros la rodearon y la pusieron a andar como un bólido. Eso sí, sabe que toda lágrima derramada la fortalece como profesional y como persona.

Mientras su madre es un motor constante para su superación, su abuela la respalda con el cuidado de sus dos hijos y la inspira porque, a pesar de las dolencias propias de su edad,

↓ COMO EL FRÍO Y EL CALOR

Jasleidy y Santiago, los superhéroes de este relato, tienen realidades muy diferentes medio de sus limitaciones, que nos recuerdan que cada uno de nosotros es especial y vivimos las situaciones de un modo particular.

Superhéroe



Hogar	Barrio Comuneros (Usme), sur de Bogotá; en casa con varios núcleos familiares	Barrio en Puente Largo (Suba), noroccidente de Bogotá; con su abuela materna y una tía
Vida sentimental	Casada y con dos hijos	Soltero
Intereses	Docencia	Administración
Personalidad	Estricta, meticulosa	Descomplicado
Momento actual	Segundo semestre	Prácticas profesionales

expone una vitalidad digna de un atleta de alto rendimiento. Jasleidy toma eso como ejemplo para que los largos recorridos de su casa hasta la sede del Rosario en el centro pasen a un segundo plano, así deba ir a diario en silla de ruedas y por medio del Sistema Integrado de Transporte Público de Bogotá (SITP).

| Legado poderoso

La fuerza de voluntad inquebrantable es el factor común de Santiago y Jasleidy, dos alumnos del Rosario que dejaron atrás la

autocompasión. De hecho, él, al mirar en perspectiva su situación, afirma sobre sí mismo: “Tengo razón para pensar que alguien diga ‘entrevisten a este man porque tiene algo por contar. No es lo máximo, pero puede llegar a inspirar a otras personas’. Gente que se vea identificada conmigo no se va a rendir si lee esto”.

Igualmente, Jasleidy sabe que la constancia ha sido determinante para alcanzar una oportunidad que considera irreplicable, una que aprovecha para abrirles las alas a las ilusiones de sus hijos. “Samuel [su hijo mayor] dice que quiere ser científico y yo le digo ‘tú vas a ser científico, pero los científicos estudian’. Entonces la motivación no solo es demostrarme a mí que puedo, sino también demostrarles y agradecerles a ellos”, reconoce emocionada por esa enseñanza.

Esa labor pedagógica que de alguna manera cumple con sus hijos es parte de la inspiración de esta alumna consagrada de Artes de la URosario, cuya meta es ser docente para llevar sus conocimientos a los niños de las veredas cercanas a su hogar, de quienes sabe que tienen menos recursos económicos que ella para poder acceder a ese conocimiento.

Jasleidy y Santiago sienten que, independiente de sus limitaciones, son personas del común con historias que abren caminos a los soñadores. Quizás no se perciban tan buenos como muchos otros, pero entienden que, a su propio ritmo, sus logros son increíbles. Por ello, si usted llegó hasta esta parte del texto se encontrará con una respuesta que aplica para ellos y para todos: cuando seguimos nuestros sueños nos hacemos invencibles.

“TENGO RAZÓN PARA PENSAR QUE ALGUIEN DIGA ‘ENTREVISTEN A ESTE MAN PORQUE TIENE ALGO POR CONTAR. NO ES LO MÁXIMO, PERO PUEDE LLEGAR A INSPIRAR A OTRAS PERSONAS’. GENTE QUE SE VEA IDENTIFICADA CONMIGO NO SE VA A RENDIR SI LEE ESTO”, AFIRMA SANTIAGO.

Historias que inspiran

CAP 3 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



‘NO ES TAN DIFÍCIL DE ENTENDER; ES CUESTIÓN DE EMPATÍA’

Alelí Chaparro, estudiante en la Facultad de Jurisprudencia, es la primera persona no binaria que se va a graduar de la Universidad del Rosario con esta identidad de género. Aclara cómo el tema de la inclusión va más allá de un simple capricho.

POR ÓSKAR ANTONIO ORTIZ ECHEVERRÍA

A

pesar de que su nombre no se inspiró precisamente en la flor, **Alelí Gael Chaparro Amaya** fluye con la misma simplicidad que se le atribuye a esa planta. Elle, pronombre con el que prefiere se le identifique, se desenvuelve sonriente, en medio de una mezcla de seriedad y naturalidad con las que explica la importancia del reconocimiento a las personas no binarias.

El punto va más allá de suponer que solo se debe cambiar una letra al final de cada palabra y, por ello, lejos de perder la compostura para aclarar cualquier confusión, refleja el orgullo y la dignidad de una comunidad que a diario deja una huella importante en la historia del mundo, en este caso en la familia rosarista.

Asignado masculino al nacer, Alelí ya aparece en su cédula de ciudadanía como persona no binaria, es decir, que no se identifica ni como hombre ni como mujer. Eso le abrió las puertas para convertirse en el primere estudiante con esa identidad de género que se va a graduar en la Universidad del Rosario. Lo hará en la Facultad de Jurisprudencia.

“Para alguien que tenga algún tipo de confusión o curiosidad sobre el tema, sobre cómo es su propio proceso con respecto a su género, pues simplemente la recomendación es leer y educarse, porque el problema es que no tenemos ninguna referencia sobre esa clase de asuntos. Sin ese tipo de educación no es posible comprenderse internamente”, asegura y enseguida advierte que cada situación es diferente.

Abriendo las alas

Ello le lleva a recordar el comienzo de ese camino, en 2013, aún como estudiante del colegio Jordán de Sajonia, de religiosos dominicos. “Sabía que había algo distinto dentro de mí. Creo que más o menos desde décimo me empecé a entender como bisexual, pero no lo hablaba en el colegio ni con nadie distinto de mi amigo más





“MI NOMBRE DE NACIMIENTO ERA JUAN ALEJANDRO. NORMALMENTE NO TENGO PROBLEMA CON DECIRLO PORQUE EN MI EXPERIENCIA NO VEO A JUAN ALEJANDRO COMO UNA PARTE MUERTA, DESAPARECIDA O QUE TENGO QUE NEGAR DE MÍ, SINO COMO UNA PARTE DEL PROCESO QUE HE LLEVADO”, MANIFIESTA.

cercano, porque no lo veía como algo seguro de expresar allí ni que me fueran a dar conocimientos sobre cómo abordarlo”, asevera.

Para 2016 tuvo un avance gracias a su entrada a la Universidad del Rosario, ya que el ingreso a la Sociedad de Debate le llevó a conocer a Natalia Isaza, quien le compartió información sobre estudios de género y cómo funcionaba la diversidad en general, para tener una aproximación que le ayudó a entenderse con claridad.

“La llegada a la universidad me permitió tener más recursos para comprenderme mejor”, reconoce Alelí, quien nació en Bogotá el 10 de septiembre de 1998 y cuyos padres, Héctor y Cielo, respetaron su decisión.

Nacidos en Pesca (Boyacá) y progenitores también de Johana (la hermana mayor se Alelí), en 2018 se enteraron de que su hijo menor comenzaba su existencia como Ale, persona no binaria que en 2019 asumió la identificación completa de Alelí Gael. “Mi nombre de nacimiento era Juan Alejandro. Normalmente no tengo problema con decirlo porque en mi experiencia no veo a Juan Alejandro como una parte muerta, desaparecida o que tengo que negar de mí, sino como una parte del proceso que he llevado”, manifiesta.

Al encajar el término “no binario” con una experiencia que ha llevado toda su vida tuvo un nuevo respiro que le trajo el amor de César, a quien conoció a través de una aplicación de citas en 2020, durante la pandemia de COVID-19. Cuando conversaron

→ **Este investigador de asuntos LGBT en la Misión de Observación Electoral** supo que emprender a finales de 2021 el proceso de reconocimiento legal le simplificaría ciertos trámites en la Universidad del Rosario.



en persona, en septiembre de ese año, el flechazo fue inmediato y se mudaron juntos en 2022. Su pareja, de género fluido (ver ‘Abecé para principiantes’) le acompaña y respalda en la actualidad.

| Palabras que llegan al alma

Al describirse, se encuentra con enredos que le pueden pasar a cualquiera. “Soy muy ñoñe, muy cansone estudiando y aprendiendo cosas [...]. Soy una persona muy practica”, reconoce, al tiempo que añade entre risas: “Detesto las palabras que terminan en ‘ca’ o en ‘co’. Es muy difícil cambiarlas al lenguaje inclusivo porque toca variarlas a ‘que’. Entonces si digo practique, queda como si dijera ‘practiqué’. Es raro”.

Apoyado en los conocimientos que ha adquirido, es paciente para aclarar que el tema del lenguaje (ver ‘Pregunta clave’) tiene una profundidad poco abordada. Afirma que desde la colonización existió la intención de la Iglesia Católica por señalar como únicas opciones a hombre y a mujer, por lo que siente que hubo un “acople raro, porque te educan a hablar y a pensar de una forma”. Es ahí cuando pone un tema clave sobre la mesa. Señala que en el pasado de nuestro país, incluso, hay vestigios de normas dentro de las leyes de Indias desde la Colonia que prohibían la existencia de personas fuera de la norma cishetero (a quienes les atrae el sexo opuesto) y, desde ahí, se encamina para enfatizar la importancia de ese reconocimiento al nombrarse.

“PARA ALGUIEN QUE TENGA ALGÚN TIPO DE CONFUSIÓN O CURIOSIDAD SOBRE EL TEMA, SOBRE CÓMO ES SU PROPIO PROCESO CON RESPECTO A SU GÉNERO, PUES SIMPLEMENTE LA RECOMENDACIÓN ES LEER Y EDUCARSE”, ASEGURA ALELÍ.

“Como no existíamos, pues no había razón para que existieran políticas públicas ni para que recibiéramos derechos más que en los asuntos que importan, como salud, pensiones, de familia, de servicio militar; es decir, en asuntos que se diferencian según el género. En algunos casos, en esas normas a partir del género no se mencionaban a personas por fuera de hombre y mujer porque hasta ahí llegaba el concepto del Estado”, argumenta, y añade que se deben tomar “acciones directas para reconocer que existen personas por fuera de esos parámetros”.

Este investigador de asuntos LGBT en la Misión de Observación Electoral supo que emprender a finales de 2021 el proceso de reconocimiento legal le simplificaría ciertos trámites en la Universidad del Rosario.

| Dejando huella

Alelí resalta que cuando él dio los pasos legales por su identidad de género (ver ‘Legalmente Alelí’), la institución también se encaminó a que las personas aparecieran con sus denominados nombres sociales en el sistema universitario, como en su caso, Alelí Gael. Ahora, más estudiantes, así no

acudan a la modificación en sus documentos, recibirán la asignación según como se hayan nombrado.

Para ese proceso tuvo el respaldo de Manuel Velasco, Colegial Mayor del Rosario, de quien fue monitoreo en el pasado y que le dio el impulso adicional para un logro notable. “Soy la primera persona dentro de la universidad que tiene su cédula modificada con ‘NB’ y con el nombre corregido”, remarca.

Es contundente al exigir frente a entidades y demás figuras de autoridad que, en medio del trato formal, se le llame con sus pronombres de preferencia, que son le y elle. Remarca que las experiencias de personas no binarias no son todas iguales, por lo que cada quien utiliza cualquier tipo de pronombre, no necesariamente elle. Lo cierto es que comprende el impacto de lo que hizo para el resto. “Cuando yo me gradúe y salga con el diploma como abogade, da pie para que otras personas no binarias en el Rosario puedan decir: ‘¿Por qué yo no?’”, piensa con orgullo.

↓ ABECÉ PARA PRINCIPIANTES

Alelí explica que la sigla LGBT es corta porque nunca se van a estar incluyendo todas las identidades que puede haber. De ahí que vale la pena conocer algunos términos útiles para tener una pequeña aproximación.

- **Cisgénero:** aquellos que se identifican con el género que les fue asignado al nacer. Son cishetero cuando les atrae el sexo opuesto. Se les conoce también con la abreviatura cis.
- **Género no binario:** las personas no binarias son aquellas cuya identidad de

género no es ni hombre ni mujer. Algunos pueden expresarse en una transición de mujer a hombre o viceversa, sin que ello cambie la identificación antes descrita.

- **Transgénero:** persona que realiza una transición de mujer a hombre o viceversa al no sentirse identificado con el género asignado al nacer.
- **OSIEGCS:** orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales.

- **Género fluido:** personas cuya identidad puede cambiar de acuerdo con cómo se sientan en cada momento de su vida.
- **Etiquetas:** a pesar de que se suponga que los pronombres corresponden a la lógica cis (la y el, él, además de sus derivados), las personas no binarias instan a que se les pregunte con cuáles prefieren ser llamados. Este punto es clave en el proceso de reconocimiento y empatía en una charla.





No le gusta enfrascarse en las situaciones, sino resolverlas, por lo que es muy persistente. Eso le ha impulsado a tener una rigidez y un orden con el propósito de darle vuelta a “que las cosas funcionen”, a pesar de que en muchos escenarios le han planteado barreras. Sin embargo, encuentra en los conocimientos puentes para construir. Desde las dudas, se ha fortalecido con los años.

Sabe que pasos como el suyo son prematuros frente a los que faltan, por lo que cree que “todavía hay que lucharlos uno a uno, pero que poquito a poquito van saliendo”. En efecto, con miras a su grado, tiene claro que el siguiente reto es frente al Consejo Superior de la Judicatura, pues su tarjeta profesional debería salir con el nombre establecido por él para su identificación y el título correcto como “abogado”. Este es apenas un reflejo de las situaciones que enfrenta a diario.

La empatía como fórmula

Alelí confiesa que la otredad y la exclusión que ha tenido que enfrentar a través de su vida, similar a las de más personas como



“HAY UNA SENSACIÓN CON LA CUAL SE ARMAN LAS LUCHAS TRANS Y ES LA RABIA, PORQUE HAN TENIDO QUE ENFRENTAR MUCHAS VAINAS, EN MUCHOS ESCENARIOS, DE DIVERSAS FORMAS MUY GRAVES, Y CADA QUIÉN DECIDE CÓMO CANALIZA ESA RABIA. CADA UNA DE ESAS MANERAS SON MUY VÁLIDAS”.

elle, le han llenado de una sensación contraria a la humillación y, en lugar de menospreciarse, le han empoderado al entenderse fuerte frente a quienes no tienen interés de salir de la lógica cishetero, en la que se niega la existencia de otras experiencias por fuera del binario. Al final, entiende que no hay mucha educación.

“Es un tema de comprensión. Lo que me imagino es que todos estos problemas se resolverían más si la gente tuviera la empatía mínima para, en vez de asumir lo que es la otra gente e imponerles a las otras personas

↓ **Al encajar el término “no binario” con una experiencia que ha llevado toda su vida** tuvo

un nuevo respiro que le trajo el amor de César, a quien conoció a través de una aplicación de citas en 2020, durante la pandemia.

↓ PREGUNTA CLAVE

El reconocimiento a través del lenguaje por medio de los pronombres es recurrente y Alelí Gael Chaparro advierte que “se utilizaba aquí [en Colombia] hace años sin ningún problema”. Por eso plantea que “lo que la gente no entiende es que el lenguaje siempre ha estado o ha tenido la posibilidad de referirse a las personas sin determinar el género femenino o masculino”. Así, trata de desmitificar que se busque algo imposible.

Un ejemplo es simple para comprender este punto, pues en lugar de decir “lo vi en la calle” o “la vi en la calle”, se puede referir con “le vi en la calle”. Y no es tan enredado; más Alelí entiende el reto detrás de ello. “Es difícil modificar la forma mala como nos comunicamos porque es así como se moldea la realidad misma”, reconoce al tiempo que sugiere que todo eso se podría evitar si, en lugar de suponer por la apariencia física, se le consultara a cada quién con qué pronombre prefiere que se le llame.

Por ello, en su caso, si bien prefiere que le llamen con le y elle, el lenguaje no le irrita tanto, siempre y cuando no perciba que existe alguna intención de cuestionar su identidad. “Mientras no vea a la otra persona forzándome a un rol de género masculino o femenino, creo que no tengo tanto problema con que me hablen con uno u otro pronombre”, acepta. Ojo, eso sí, advierte que esa es su posición y que hay otras personas no binarias más estrictas en ese aspecto, por lo que –insiste– se les debe preguntar por simple decencia.





cómo se deben comportar, tuvieran interés en conocer a la otra persona realmente y en comprender su experiencia”, agrega.

Pone como ejemplo el caso de sus padres y el hecho de que –seguramente– no recibieron instrucción sobre el tema de género en su formación académica en Pesca (Boyacá). Por eso, plantea algunos caminos como alternativa.

“Si yo lo que quiero es que la gente tenga esa empatía conmigo en la vida diaria, que es mi mundo ideal, pues yo también tengo que entender a los demás”, afirma. Y agrega: “Desde mi experiencia es poco empático exigirles que deben saber, que deben entender, que deben poder acoplarse. Lo que exijo es que al menos busquen aprender y entenderme como yo lo estoy haciendo con ellos”.

Lo cierto es que se sincera al recordar que las personas trans han enfrentado pesadas cargas de discriminación, por lo que justifica que muchas veces no asuman la misma posición en esa confrontación.

“Hay una sensación con la cual se arman las luchas trans y es la rabia, porque han tenido que enfrentar muchas vainas, en muchos escenarios, de diversas formas muy graves, y cada quién decide cómo canaliza esa rabia. Cada una de esas maneras son muy válidas”, advierte, con la absoluta claridad de que todavía falta camino para avanzar.

Alelí, en medio de esos desafíos, sigue adelante con mucha dignidad y amor propio, haciéndoles frente, apoyándose en el conocimiento que le permite confiar en quién es y ver con satisfacción lo logrado como inspiración para más personas no binarias. Finaliza con la misma sonrisa su explicación que, con absoluta sinceridad, no es tan difícil de entender: “Solo es cuestión de empatía”. ^{CS}

↑ **“Si yo lo que quiero es que la gente tenga esa empatía conmigo en la vida diaria,** que es mi mundo ideal, pues yo también tengo que entender a los demás”, afirma el estudiante Alelí Gael.

↓ LEGALMENTE ALELÍ

El cambio de nombre ante la ley colombiana de Juan Alejandro a Alelí Gael deja una huella imborrable en la Universidad del Rosario, por lo que el caso del recurso legal interpuesto es un elemento clave en este relato. Al final, puede servir como ejemplo de ese optimismo (no en el sentido cursi, sino en lo combativo) que le caracteriza y podría inspirar a alguien más.

Le estudiante solicitó una tutela en diciembre de 2021 y la terminaron juzgando en enero a su favor. La Registraduría Nacional del Estado Civil impugnó en segunda instancia con argumentos sobre asuntos trans, los cuales calificó como “espantosos”.

“Dijeron que la Corte Constitucional no reconocía cambios de género cuando las personas no habían hecho transiciones médicas, lo cual, primero, ni les consta; segundo, no es verdad; y, tercero, es muy violento con respecto a las personas trans forzarles a que hagan modificaciones corporales para apaciguar la necesidad de que pasen por cis [es decir, que deban operarse para que les reconozcan por el género con el que se identifican], por así decirlo”, relató. A pesar de que fueron muy reiterativos con su sexo asignado al nacer y de los cambios que tendrían que hacer, la justicia estuvo del lado de Alelí.

Unos días antes de que se venciera el término para que manifestara la decisión, la mencionada entidad publicó la sentencia T-033 de 2022, en la cual le concedieron a Dani García, un travesti de Medellín, las siglas NB en su cédula de ciudadanía. “Utilicé esa sentencia recién sacada del horno, se la reporté al Tribunal Administrativo y, a los tres o cuatro días, sacó la sentencia concediéndome lo mismo en segunda instancia”, cuenta.

El paso siguiente fue pagar una escritura pública, la declaración juramentada y poco más de un mes se demoró la Registraduría en emitirle sus documentos corregidos (cédula y registro civil). No obstante, en esa base de datos aún aparece con la M, por lo que todavía tiene líos con el pasaporte, pues la Cancillería revisa la información aún errada en ese sistema. Debido a ello, su lucha sigue en pie a diario.

Historias que inspiran

CAP 3 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



DOS CORAZONES DORADOS DEL DEPORTE COLOMBIANO

Se cree que el hockey y el taekwondo son disciplinas violentas. Pero las rosaristas Mariana Escobar Espitia y Honey Alejandra Ospina, dos de las mejores del país en esos deportes, son el ejemplo de que en ellos hay amor, talento y empatía.

POR FERNANDO MEJÍA



Los colombianos solemos centrar nuestra atención en deportes como el fútbol, el ciclismo, el boxeo y la halterofilia (levantamiento de pesas). Muchos creen que esos son los únicos en los cuales se consiguen triunfos históricos, los únicos que nos dan alegrías. Sin embargo, el talento deportivo en el país es tan amplio que tenemos exitosos representantes en otros deportes menos populares.

Dos de los mejores ejemplos recorren las aulas de la Universidad del Rosario. Se trata de **Honey Alejandra Ospina Gómez** y **Mariana Escobar Espitia**. Ambas con triunfos en torneos internacionales. Honey Alejandra es taekwondista y estudiante de Fisioterapia, mientras que Mariana es defensora de hockey en línea y estudiante de Medicina. Están entre las mejores en sus respectivas disciplinas y tienen un corazón de oro.





HACER AMIGOS A TRAVÉS DEL TAEKWON-DO

Cuando **Honey Alejandra Ospina** tenía seis años llegó junto con sus abuelos y su madre a vivir a un conjunto residencial ubicado en el occidente de Bogotá. Ella intentaba conseguir amigos nuevos en ese lugar, pero los otros niños la rechazaban. Entonces se quedaba en la ventana, mirándolos jugar, con la esperanza de que algún día fueran sus amigos para reír y divertirse con ellos.

La escena le partió el corazón a Nidia Arana, su abuela materna. Poco después, mientras las dos daban un paseo, se dieron cuenta de que en el salón de juegos del conjunto residencial había unos niños practicando taekwon-do. Para Honey sería un nuevo juego en el que conocería amigos; para Nidia sería una tabla que salvaría a su nieta de la tristeza. Pero el entrenador dijo que no porque Honey Alejandra era muy pequeña y podía salir lastimada.

Eso no les importó a la niña, que solo quería tener nuevos amigos, ni a su abuela, que solo quería ver la sonrisa de su nieta. En busca de esa sonrisa, Nidia le insistió al profesor: “Déjeme a la niña aunque sea unos días, yo le pago, es solo para que ella se divierta”. Y la insistencia dio sus frutos: esos pocos días bastaron para que el entrenador notara el inmenso talento de Honey y no quisiera dejarla ir: “Déjeme a la niña porque ella me va a dar medallas”, le manifestó a la abuela. Pronto, las palabras del entrenador se harían realidad.

El primer torneo que recuerda Honey se realizó en el Museo de los Niños de Bogotá, donde ganó medalla de oro haciendo figuras (ver recuadro *¿Qué son las figuras?*), pese al poco tiempo de entrenamiento. Ella recuerda ese triunfo como algo emocionante



↑ **Cada día Honey Alejandra se enamora más de su carrera**, y tanto su mamá como su abuela agradecen infinitamente el apoyo financiero de la Universidad del Rosario, donde ganó la beca deportiva y comenzó a estudiar Fisioterapia.

HONEY AFIRMA QUE SER BUENO EN UN DEPORTE PUEDE AYUDAR A MEJORAR EN OTRO. “CUANDO ERES NIÑO DEBES HACER TODO LO QUE QUIERAS Y TODO LO QUE PUEDAS PARA DESARROLLAR TUS HABILIDADES”, PUNTUALIZA.

y divertido porque no pensaba en el riesgo, solo en la adrenalina. Además, ganar fue un indicativo para ella de que lo estaba haciendo bien, aunque hoy dice que en este deporte realmente gana el que menos mal lo haga. Así comenzó la historia de amor entre Honey y el taekwon-do.

Aquí cabe aclarar que la Federación Internacional de Taekwon-do (ITF) —explica la deportista— utiliza “taekwon-do”, con el guion, por ser más tradicional y porque este deporte nació en Corea; al dividirse ese país, comenzó a escribirse de forma distinta: en Corea del Norte es taekwon-do y en Corea del Sur es taekwondo. Y aunque esta última es la forma en que se usa en español, nos acogeremos a la explicación de la entrevistada.

Esa fue la primera página de un libro lleno de éxitos que convertiría a su protagonista en una de las mejores, no solo del país, sino del mundo. Una historia que no se habría podido escribir sin el apoyo incondicional de sus abuelos maternos, Nidia Arana

y Carlos Gómez, quienes la acompañaban en todos los torneos, sin importar dónde se llevaran a cabo.

Pero también fue importante el apoyo de su madre, Carolina Gómez, y de sus primeros entrenadores, Leyla Gil y Gabriel López. A ellos los llamaban "los papás de los pollitos" porque cuidaban y protegían al grupo de siete pequeños taekwondistas, entre quienes estaba Honey, que detalla con cariño la importancia de sus entrenadores: "Si no fuera por ellos, yo no seguiría en este deporte". Se hicieron tan importantes que los consideran miembros de la familia, los invitan a reuniones y Honey, al recordarlos, no puede contener su llanto emocionado y lleno de cariño. El taekwon-do, más que amigos, le dio toda una familia que ella adora.

Los otros amores de Honey

El taekwon-do, dentro del cual ella es cuarto dan, no fue el único amor deportivo de Honey. Ella ha sido una apasionada por los deportes desde que tiene uso de razón, aun cuando en su familia nadie había sido deportista antes de que ella llegara a la vida, para alegría de su abuela. Cuando estaba en el jardín infantil practicaba porrismo y patinaje artístico, recuerda. Con los años también practicó otros deportes, como voleibol y fútbol.

Ella dice que, con el tiempo, se dio cuenta de que todas las disciplinas se complementan de alguna manera. También afirma que ser bueno en un deporte puede ayudar a mejorar en otro. "Cuando eres niño debes hacer todo lo que quieras y todo lo que puedas para desarrollar tus habilidades", puntualiza.

Pero practicar diferentes deportes también puede ser perjudicial. Honey narra que en 2014 comenzó a sentir que algo estaba mal con sus rodillas. Al acudir al médico deportólogo, este le indicó que tenía que centrarse en un solo deporte o de lo contra-

↓ TAEKWON-DO PARA NOVATOS

La taekwondista Honey Alejandra Ospina nos explica lo básico sobre su deporte:

Hay dos tipos de taekwon-do (pronúnciese taecuondó):

- **Olimpico:** reglamentado por la Federación Mundial de Taekwondo (WTF, por sus siglas en inglés), se centra en la variante de combate del deporte, por lo que es necesario tener equipos de protección, como un peto. No se tienen en cuenta las figuras. La WTF usa "taekwondo" sin el guion, explica Honey, por tratarse de una forma más moderna de la disciplina,
- **Tradicional:** es reglamentado por la Federación Internacional de Taekwon-do (ITF, por sus siglas en inglés). Tiene torneos propios, el más importante de ellos es el Mundial de Taekwon-do. En este se califican las figuras.

rio la tendrían que operar y no volvería a ser la misma. Por eso, ella se centró en su gran amor: el taekwon-do.

Sin embargo, para mejorar su técnica en esta disciplina, ha practicado otras artes marciales, como kickboxing y Shorin Ryu Karate (este es considerado el estilo más tradicional de entre los tres que surgieron en Okinawa, Japón; los otros dos son Goju Ryu y Uechi Ryu). Esto también la ayuda a ser una entrenadora más integral, pues en la actualidad también es profesora de taekwon-do y se siente orgullosa de sus alumnos.

Honey trata de inculcar en sus estudiantes todo lo que ha aprendido de la disciplina, que no solo se limita a las técnicas deportivas. "El taekwon-do es un estilo de vida que te forma, no solo para las competencias, sino también para todo", señala Honey. La razón es que este deporte tiene cinco principios básicos que también se aplican a diferentes aspectos de la vida: cortesía, integridad, perseverancia, autocontrol y espíritu in-

EL PRIMER TORNEO QUE RECUERDA HONEY SE REALIZÓ EN EL MUSEO DE LOS NIÑOS DE BOGOTÁ, DONDE GANÓ MEDALLA DE ORO HACIENDO FIGURAS, PESE AL POCO TIEMPO DE ENTRENAMIENTO. ELLA RECUERDA ESE TRIUNFO COMO ALGO EMOCIONANTE Y DIVERTIDO PORQUE NO PENSABA EN EL RIESGO, SOLO EN LA ADRENALINA.





↓ ¿QUÉ SON LAS FIGURAS?

Son similares a las katas del karate. Se trata de secuencias de movimientos que se deben realizar en un orden específico y establecido por el reglamento que se aplica a cada torneo.

Para ganar, los jueces dan una puntuación al desempeño de los atletas, teniendo en cuenta la postura, el equilibrio y la altura de los golpes durante la ejecución de los movimientos de cada figura.

Hay dos tipos de competencia de figuras:

- **En simultáneo:** dos competidores deben realizar la misma figura, al mismo tiempo, frente a los jueces.
- **Por turnos:** cada uno de los dos competidores realiza su figura por separado y los jueces los califican de forma individual.

domable. Esos principios se los enseña a sus alumnos con un amor maternal.

No solo es amorosa con sus alumnos. Honey adora a los niños, pero no quiere tener ninguno propio. En la casa de sus abuelos, donde vivió y conoció el taekwon-do, hay varios pequeños –su hermano y sus primos– que se pasan el día riendo y jugando. Ella disfruta con cada una de sus risas y sufre con cada uno de sus llantos. Les enseña a ser empáticos y amorosos con una inmensa dulzura, que le hace honor a su nombre.

El otro amor de Honey es su carrera profesional. Empezó su vida universitaria en el programa de Ciencias Políticas de otra prestigiosa universidad, ilusionada con ser una embajadora del país en el exterior, pero



“EL TAEKWON-DO ES UN ESTILO DE VIDA QUE TE FORMA, NO SOLO PARA LAS COMPETENCIAS, SINO TAMBIÉN PARA TODO”, SEÑALA HONEY. LA RAZÓN ES QUE ESTE DEPORTE TIENE CINCO PRINCIPIOS BÁSICOS QUE TAMBIÉN SE APLICAN A DIFERENTES ASPECTOS DE LA VIDA.

pronto se dio cuenta de que ese no era su camino. En un viaje a Estados Unidos con otro de sus amores, su pareja, decidió que debía cambiar de carrera y se presentó a la Universidad del Rosario, donde ganó la beca deportiva y comenzó a estudiar Fisioterapia.

Cada día Honey se enamora más de su carrera, y tanto su mamá como su abuela agradecen infinitamente el apoyo financiero de la Universidad del Rosario, pues, hasta ese momento, su camino exitoso en el taekwon-do también había sido dificultoso. Para poder ir a los campeonatos debían reunir dinero mediante rifas, asados y fiestas, para las que ayudaban los miembros de la “familia del taekwon-do”, como ellos la llaman. En algunas oportunidades, impulsada por figuras de la talla de Catherine Iburgüen, ha logrado obtener patrocinios importantes que le han ayudado a crecer. Pero, después de la pandemia, esos patrocinios desaparecieron.

Hoy, Honey trata de equilibrar todos los aspectos de su vida, que se mueven entre su trabajo, su estudio, sus entrenamientos y las clases que dicta. Este ritmo de vida tan agitado le preocupa a su familia. Su madre, por ejemplo, revela que Honey no duerme y que eso no le gusta; siempre que puede, contando con la ayuda de la abuela Nidia, trata de meterla a la cama para que duerma. Pero la taekwondista es una guerrera incansable.

Tanto es así que, pese a ser una de las mejores del mundo, con dos campeonatos mundiales en su palmarés –el de Italia en 2015 y el de Irlanda en 2017–, quiere más. Su sueño es lograr seis competencias globales, tal como hizo su ídolo, el polaco Jaroslaw Suska. Con disciplina, talento y amor, seguramente lo logrará e irá por más. Por eso es una de las mejores.

LOS INCANSABLES TALENTOS DE MARIANA Y HONEY ESCRIBEN PÁGINAS TANTO MEMORABLES COMO PODEROSAS EN LA HISTORIA DEL DEPORTE COLOMBIANO. SON UNAS GUERRERAS QUE NO SE DEJARÁN VENCER HASTA ALCANZAR SUS SUEÑOS.

↓ ASÍ FUNCIONAN LOS CINTURONES

Los cinturones de colores son llamados gups y se dividen por categorías, así:

- **Cinturón blanco:** décimo gup (el nivel inferior).
- **Cinturón blanco con franja negra:** noveno gup.
- **Cinturón amarillo:** octavo gup.
- **Cinturón amarillo con franjas verdes:** séptimo gup.
- **Cinturón verde:** sexto gup.
- **Cinturón verde con franjas azules:** quinto gup.
- **Cinturón azul:** cuarto gup.
- **Cinturón azul con franjas rojas:** tercer gup.
- **Cinturón rojo:** segundo gup.
- **Cinturón rojo con franjas negras:** primer gup.

Luego de alcanzar el primer gup, identificado con el cinturón rojo con franjas negras, viene el cinturón negro y la categoría de danes. Estos van del primero al séptimo dan y cada uno tiene un requisito mínimo de edad:

- Para llegar al primer dan debes tener mínimo 11 años de edad.
- Para llegar al cuarto dan debes tener mínimo 21 años de edad.
- Para llegar al séptimo dan debes tener mínimo 40 años de edad.

DEL PATINAJE ARTÍSTICO AL HOCKEY: UN CAMINO LLENO DE PASIÓN



↑ **Mariana con su medalla de oro**, la cual obtuvo en el torneo Latam de Hockey de hielo en 2019.

El taekwon-do es un deporte individual en el que, como Honey lo hace, se busca cada error personal para corregirlo y ser el mejor. El hockey, en cambio, es un deporte colectivo en el que cada parte tiene que ser la mejor para que todo funcione. Por suerte, en Colombia contamos con una de las mejores defensas de esta disciplina: la estudiante de Medicina de la Universidad del Rosario **Mariana Escobar Espitia**.

Ella, como Honey, es una amante de los deportes. Le gustan sobre todo los relacionados con el patinaje; por ello empezó desde niña practicando patinaje artístico. Entre los ocho y los nueve años, sin embargo, conoció el hockey y se fue enamorando de él





hasta que se convirtió en una de las partes más importantes de su vida.

A esa edad llegó al colegio San Viator, en el norte de Bogotá. Allí no encontró patinaje artístico, pero sí practicaban hockey. Pensando en que eran similares, su mamá la inscribió y así comenzó su aventura en este deporte. Al principio debía entrenar y competir en equipos mixtos. Eso a ella no le asustaba, aunque a su familia sí, porque los niños la podían lastimar. Pero sus entrenadores la cuidaban y, de hecho, entrenar con varones le ayudó a saber que podía "dar la pelea, en el buen sentido de la palabra", como ella expresa.

Y lo demostró muy pronto. Cuando tenía entre 11 y 12 años de edad, fue a un campeonato con su colegio. Como era muy pequeña no la tenían muy en cuenta, pero pudo jugar con su equipo uno de los partidos. El encuentro quedó empatado, se fueron a tiempo extra y, sin desequilibrar el marcador, se tuvo que resolver la paridad con cobros penales. Ella, pese a ser defensa, anotó el gol del triunfo y su debut fue una victoria para su equipo. De hecho, esa fue la primera de muchas victorias en su vida.

Pero este también ha sido un camino complicado. Como Mariana explica, el hockey en Colombia no es muy popular, por lo que hay muy pocos equipos, muy pocas canchas y casi nada de apoyo. Por eso, su familia ha sido muy importante durante todo el proceso. Ellos le han ayudado a conseguir los diferentes y costosos implementos para su práctica, así como con los traslados a los sitios de entrenamiento, que son lejos de su casa.

Por otro lado, esas dificultades suelen acrecentarse por la poca relevancia que le dan al hockey en Colombia. La Liga de Patinaje – explica Mariana –, se centra más en el patinaje de velocidad porque es allí donde el país ha demostrado ser potencia y ha generado el mayor número de medallas. Por esa razón, el apoyo para el hockey es escaso y el sistema de campeonatos es complicado.

Mariana señala que, aunque hay equipos de hockey a manera de clubes, compiten en un torneo en el que representan a cada departamento y no al club al que pertenecen como tal. Para dejarlo más claro, en Bogotá hay seis equipos, aunque no todos representan a la capital del país. Mariana, por ejemplo, juega en Katíos, un club que representa al departamento de Bolívar, pese a entrenar y ser de Bogotá.

CUANTO MÁS CONOCÍA SOBRE ESTA UNIVERSIDAD, MÁS SE ENAMORABA DE ELLA. LA CONSIDERA MÁS EMPÁTICA QUE OTRAS UNIVERSIDADES PRIVADAS. PERO EL AMOR FUE TOTAL CUANDO SUPO QUE OFRECÍA UNA BECA DEPORTIVA. "QUE MI UNIVERSIDAD FAVORITA ME RECONOZCA POR UNA DE MIS ACTIVIDADES FAVORITAS ES MUY ESPECIAL", AFIRMA MARIANA.

Aunque muchas de estas dificultades han llegado a desanimarla un poco, nunca ha pensado en el retiro. El hockey es uno de sus grandes amores, su gran pasión, y no planea dejarlo. Ella sabe que es parte de su crecimiento, especialmente porque es una de las líderes de la Selección Colombia, tanto en junior como en senior. Desde esa posición, Mariana sabe que puede lograr muchos resultados históricos que pongan a este deporte en la mente de las personas para que puedan recibir mucho más apoyo del que reciben hoy.

| El otro amor de Mariana

En Colombia existe el estigma de que es difícil vivir profesionalmente del deporte, especialmente si se trata de una disciplina poco conocida, como el hockey. Aunque a Mariana le encantaría vivir de su amado deporte, sabe que debe tener un plan B y lo encontró en la Universidad del Rosario, que para ella es una universidad soñada, su favorita. Conoció sobre esta institución durante una feria universitaria llevada a cabo en su colegio. Pese a no tener familia rosarista, le gustó mucho, principalmente porque su programa de biomedicina le pareció muy interesante. Entonces, comenzó a investigar.

Cuanto más conocía sobre esta universidad, más se enamoraba de ella. Le gustan las metodologías de estudio, las materias que ha visto y lo que el sello Universidad del Rosario simboliza. La considera más empática que otras universidades privadas, y Mariana, a propósito, es una mujer empática, que separa las peleas en los partidos de hockey, cuando se dan, y que apoya a sus compañeros. Pero el amor fue total cuando supo que la universidad ofrecía una beca deportiva. "Que mi universidad favorita me reconozca por una de mis actividades favo-



ritas es muy especial", afirma refiriéndose a ese apoyo económico del Rosario.

Luego de ganar la beca comenzó a estudiar Medicina. En décimo grado ofrecían programas de énfasis en su colegio y, aunque ninguno le llamó la atención, sintió que el de salud podía estar relacionado con su amor por el deporte y lo tomó. Allí estudió sobre biología, física y química, lo cual le pareció interesante y le permitió empezar a enamorarse de la carrera. Cuando se graduó del colegio, todavía indecisa, optó por estudiar Medicina.

Ahora cursa segundo semestre, mientras se enamora cada vez más de su futura profesión, según cuenta. En eso tiene que ver mucho la metodología de la Universidad del Rosario. Ella ama tener un estudio de caso cada dos semanas y clínica desde el primer semestre. Así, cada vez sus estudios se hacen más importantes para su vida.

El sueño dorado del hockey

No obstante, el hockey sigue siendo lo más importante para Mariana, tanto que incluso ha llegado a practicarlo en hielo,

↑ **El equipo de Mariana** con sus entrenadores antes de ganar un partido que los dejó en el tercer lugar.

“FUE COMO VOLVER A APRENDER A JUGAR”, SEÑALA MARIANA AL HABLAR DEL HOCKEY EN HIELO Y SUS REGLAS.


PERO PRONTO LOGRARON ADAPTARSE. TANTA FUE LA ADAPTACIÓN QUE, SIENDO NOVATAS COMPITIENDO EN ESTA VARIANTE DEL HOCKEY, MARIANA Y SUS COMPAÑERAS DEL EQUIPO FEMENINO SENIOR LOGRARON LA PLATA.

una variante de este deporte que es mucho menos común en el país. Un equipo quiso probar con esta modalidad para que Colombia tuviera un representante. Ella formó parte de dicho equipo, que tuvo la oportunidad de participar en un campeonato estadounidense en 2019.

Las integrantes del conjunto debieron viajar varios días antes para adecuarse al estilo del hockey en hielo y sus reglas, que son diferentes a las del hockey en línea. “Fue como volver a aprender a jugar”, señala. Pero pronto lograron adaptarse. Tanta fue la adaptación y tanto es el talento de los deportistas colombianos que, siendo novatas compitiendo en esta variante del hockey, Mariana y sus compañeras del equipo femenino senior lograron la plata. En el frío congelante, destacó el calor tropical.

Ella no ha vuelto a practicar en hielo, aunque le gusta, porque está concentrada en hacer realidad su sueño: alcanzar, por primera vez en la historia de Colombia, una medalla de oro para el hockey en línea. El equipo va por buen camino. El primer buen resultado se dio en 2012, cuando el conjunto masculino junior quedó en el segundo puesto del Mundial de Hockey en Línea, que se disputó en Bucaramanga.

Desde entonces no se había conseguido ningún triunfo importante, hasta 2021, cuando Mariana y el equipo femenino senior terminaron en el cuarto lugar del Campeonato Mundial de Hockey en Línea, que se disputó en Roccaraso (Italia). Así mismo, en noviembre de 2022, durante los World Skate Games, que se disputaron en Argentina, la Selección Colombia junior femenina, de la que nuestra protagonista era capitana, logró un resultado histórico al alzar el bronce por primera vez para el país.

De esta manera, los incansables talentos de Mariana y Honey escriben páginas tanto memorables como poderosas en la historia del deporte colombiano. Son unas guerreras que no se dejarán vencer hasta alcanzar sus sueños. Esperamos con ansias que, gracias a ellas, tengamos al menos seis triunfos en el Mundial de Taekwon-do y más de una medalla de oro en el hockey. Colombia tiene talento, su nombre es de mujer y su corazón es empático. 

LIDERAZGO Y ESPÍRITU EMPRENDEDOR

88

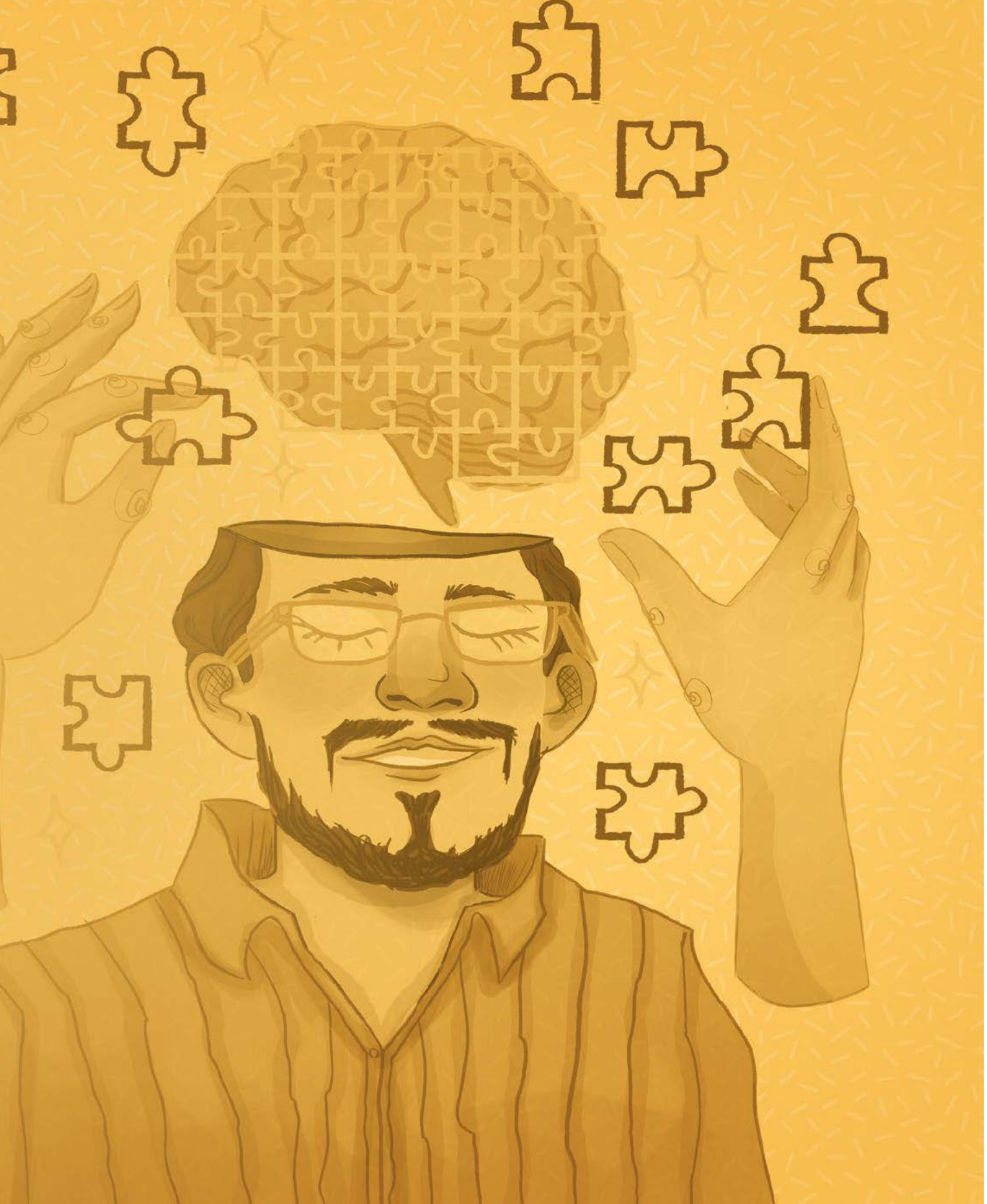
“El primer
emprendimiento
soy yo”

92

Las historias
humanas
que cuentan
los números

96

El tiempo
de Daniel



Liderazgo y espíritu emprendedor

CAP 4 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



“EL PRIMER EMPRENDIMIENTO SOY YO”

Santiago Rodríguez Olaya no es un emprendedor cualquiera. Este joven estudiante de derecho y exjugador de la selección colombiana de hockey es consciente de los triunfos y las derrotas, y de cómo mejorar a partir de ellas.

POR JORGE HERNÁNDEZ

S

antiago Rodríguez Olaya pidió ser entrevistado junto a su tío porque este último, Martín Rodríguez, ha sido una parte fundamental de su proyecto de vida. Y no solo porque es uno de los impulsores de su emprendimiento, Kords, sino también porque se ha convertido en un estandarte que lo ha ayudado a levantarse para ser una persona mejor, cada vez que las dificultades lo han mandado a la lona.

De raíces tolimenses, pero bogotano de nacimiento, Santiago siente que ese gusanito del emprendimiento viene de su madre y de su tío Martín. Con 24 años de vida, y ahora enfocado en hacer una profundización en emprendimiento e innovación en la Universidad del Rosario, este joven sabe lo que significa la disciplina.

Así lo demostró con su ingreso a la selección colombiana de hockey masculino cuando tenía 16 años. Un logró al que llegó tras descubrir este deporte a los ocho años, junto con sus primos –Mateo y Juan–, y al que se entregó con cuerpo y alma. Esta disciplina deportiva le retribuyó el esfuerzo, en especial en aquella vez cuando derrotaron a Canadá, una potencia global en este campo, tras remontar un 5 a 1 y terminar ganando 6 a 5. Fue el mejor partido de su vida.

Claro... llegar a este nivel no fue fácil y requirió entrenar “cuatro o cinco veces a la semana, más las horas de gimnasio y de ver hockey...”, agrega Santiago. Pero esos





tiempos ya pasaron, por lo que actualmente el hockey es un *hobby* del que le siguen quedando enseñanzas, pero que lo ayuda a desconectarse. Actualmente está enfocado en su emprendimiento y en sus seres amados, por lo que al hablar con él no pasan cinco minutos sin que mencione a su familia.

| Ensayo y error

Existen personas que saben desde su infancia lo que quieren ser cuando crezcan. Santiago no fue una de ellas. Al salir del colegio hizo un curso de vocación profesional que le arrojó tres alternativas: Negocios Internacionales, Comunicación Social o Derecho. Al enfrentarse a estas posibilidades, la idea de la justicia y los cambios sociales lo inclinó hacia las leyes.

Pero ¿cómo pasó de la justicia al emprendimiento? Santiago reconoce que fue un proceso de ensayo y error, porque al adentrarse en el mundo de las leyes también pasó por un proceso de autodescubrimiento que lo hizo enamorarse del emprendimiento. Sin embargo, este camino no fue gratuito; también pasó por una ‘tusa’ vocacional: “Cuando comencé a estudiar Derecho me enfoqué en aprender. Me enamoré del derecho penal, del internacional, del administrativo. Y dentro de ese amor llegó también una decepción, ‘una tusa’, porque uno a veces se imagina ‘oiga, ¿no que el derecho administrativo me va a llevar a ser el presidente de la República y a cambiar el país?’, y de pronto, ¡puf! ‘Usted no va a poder hacer eso porque las cosas no son como las pensaba’. Y en ese amor, al mismo tiempo que decepción, encontré el emprendimiento como una pasión en la cual tengo el espacio para ser yo mismo y para poderle aportar a la sociedad”, comenta.



↑ **Encontré el emprendimiento como una pasión** en la cual tengo el espacio para ser yo mismo y para poderle aportar a la sociedad”, comenta Santiago.

“CUANDO COMENCÉ A ESTUDIAR DERECHO ME ENFOQUÉ EN APRENDER. ME ENAMORÉ DEL DERECHO PENAL, DEL INTERNACIONAL, DEL ADMINISTRATIVO. Y DENTRO DE ESE AMOR LLEGÓ TAMBIÉN UNA DECEPCIÓN, ‘UNA TUSA’, PORQUE LAS COSAS NO SON COMO LAS PENSABA.’



Este descubrimiento de su verdadera vocación llegó cuando cursaba octavo semestre y lo ha llevado a un proyecto de vida que en la actualidad comparte con su familia. Su iniciativa, Kords, fabrica cordones personalizados con un sentido social. Pero antes de esto tuvo que empezar por un emprendimiento más personal: él mismo.

| Un proceso que lo marcó

Santiago cruza sus dedos antes de contar esta parte de su vida y tras mirar a su tío, sentado a su costado, expresa: “Creo que el primer emprendimiento fui yo. Pienso que la primera base es tomarse a uno mismo como persona. A lo que voy es a que todo comenzó con un suceso que tuve y un cambio que me marcó para siempre. En el año 2020...”.

Y es que por increíble que parezca, el carisma de Santiago también le trajo problemas. Según su tío, “una que otra mala amistad”. En la universidad la disciplina férrea que tenía se rezagó para darle paso a la rumba, al alcohol y a las fiestas. Durante la pandemia tomó malas decisiones que lo llevaron al colapso mental y a tener que ser internado en cuidados intensivos de la Clínica Monserrat (en Bogotá) por más de 15 días.

Mientras transcurría ese período de hospitalización tuvo la oportunidad de reconstruirse y de aplicar lo aprendido y para ello se hizo preguntas fundamentales: “¿Quién soy yo?, ¿qué quiero en mi vida?, ¿para dónde voy? y ¿qué pasa si sigo así?” Estas inquietudes lo llevaron a reali-

zar una especie de “evaluación empresarial” que en realidad se convirtió en una evaluación personal.



↑ **Las cosas pintan bien en todos sus proyectos familiares y profesionales.**

Claro... seguro habrá problemas, pero si algo le ha enseñado el camino a Santiago es que, en medio de los inconvenientes, las caídas y los triunfos, siempre es posible seguir adelante.

“CREO QUE EL PRIMER EMPRENDIMIENTO FUI YO. PIENSO QUE LA PRIMERA BASE ES TOMARSE A UNO MISMO COMO PERSONA. A LO QUE VOY ES A QUE TODO COMENZÓ CON UN SUCESO QUE TUVE Y UN CAMBIO QUE ME MARCÓ PARA SIEMPRE. EN EL AÑO 2020...”

A partir de entonces retomó un camino que conocía bastante bien: el de la disciplina. Así comenzó a desarrollar nuevas rutinas que lo ayudarían a formarse como persona y a leer biografías de grandes hombres que lo inspiraron. También devoró textos de *marketing*, contabilidad, finanzas, temas espirituales y a rodearse de su círculo social más próspero: su familia. Un espacio que le permitió a su tío apoyarlo para crear su emprendimiento, que nació de un procedimiento típico de las clínicas de salud mental.

Cuando los centros de salud reciben pacientes, una de las primeras medidas que toman, por protocolo, es quitarles los cordones de sus zapatos para que no se hagan daño con ellos. Ese recuerdo, que para muchos sería doloroso, fue una inspiración para Santiago, pues decidió volverlo una idea y, seguidamente, una oportunidad de negocios. Así nació Kords.

| Buscando el propósito

Por supuesto, tener una buena idea no es suficiente y es aquí cuando Santiago agradece lo aprendido en la URosario. “No solo es que a uno se le prenda el bombillo”, afirma. A partir de su idea, de nuevo se cuestionó: ¿Será una idea loca?, ¿cuál es su propósito?, ¿a quién le sirve?

Todas esas inquietudes le sirvieron para darse cuenta de que a nadie le interesaban los cordones, a no ser que se les agregara un valor. “Entonces me asocié con mis dos primos y mi mejor amigo y construimos una marca, una empresa con unos valores de felicidad, de alegría, de positivismo constante y, sobre todo, de amor propio”.

Con dos meses en el mercado al momento de hacer esta entrevista, Kords ha tenido una buena acogida produciendo cordones con diseños personalizados. Además, se ha especializado en ofrecer su producto por

medio de canales digitales, como @kords.Col en Instagram, Facebook y TikTok, lo cual ha mezclado con participaciones en ferias y eventos de otras instituciones de educación superior.

Al preguntarle a Santiago por su mayor logro, se queda un momento en silencio, pero enseguida responde que tiene que ver con una de esas ferias en otra universidad (Uniminuto). Allí, tras hacer la presentación de su marca y contar su historia, una persona se le acercó y le confesó que estuvo un año y medio internado en una clínica por pensamientos suicidas. “Intenté acabar con mi vida cinco veces’ –me dijo– y se quedó mirándome. Yo tampoco sabía qué decirle y entonces me abrazó... Creo que ese es mi éxito más grande”, recuerda.

Aparte de esas satisfacciones personales, Santiago tiene otros logros más terrenales, como ser un embajador de la Babson College, la universidad más grande de emprendimiento en el mundo. Y como si fuera poco, Kords hace parte de los emprendimientos impulsados por la aceleradora de la Cámara de Comercio de Bogotá y de la Start Factory de la Universidad del Rosario, entre otras distinciones.

Por eso las cosas pintan bien en todos sus proyectos familiares y profesionales. Claro... seguro habrá problemas, pero si algo le ha enseñado el camino a Santiago es que, en medio de los inconvenientes, las caídas y los triunfos, siempre es posible seguir adelante. Después de todo es un convencido de una frase que le dejó el hockey: “Usted falla el 100 por ciento de los tiros que no hace”. Y él seguirá jugando. 🏒

↓ **Actualmente Santiago está enfocado en su emprendimiento y en sus seres amados**, por lo que al hablar con él no pasan cinco minutos sin que mencione a su familia.



Liderazgo y espíritu emprendedor

CAP 4 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



LAS HISTORIAS HUMANAS QUE CUENTAN LOS NÚMEROS

Ana Karina Pulido está en quinto semestre de Matemáticas Aplicadas y Ciencias de la Computación, y en tercer semestre de Ingeniería Industrial, dos ciencias exactas. Sin embargo, en su vida hay más que ecuaciones e incógnitas matemáticas.

POR TANIA ALEJANDRA CALDERÓN RAMÍREZ

Desde temprana edad, **Ana Karina Pulido** tuvo interés por el Derecho Internacional Humanitario. Su vocación de servicio también la llevó a participar en algunos voluntariados cortos en Cartagena, su ciudad natal. Cuando estaba en décimo grado se enteró de una convocatoria de voluntarios que estaba haciendo la Cruz Roja Internacional; para ingresar debía tomar unos cursos cortos sobre atención a migrantes y otros temas relacionados con las labores civiles que presta la entidad.

| Donde todo empezó

“Aprender sobre todo eso me emocionaba mucho, era sentir que uno estaba aprendiendo y creciendo dentro de algo más grande”,

relata. Para ese momento Ana buscaba ese tipo de actividades para sus ratos libres e invitaba a su mamá a que la acompañara.

Fue en la Cruz Roja Internacional donde descubrió su amor por la ciencia de datos. Tal vez ese descubrimiento parecería inesperado en un escenario como el de la ayuda humanitaria. Sin embargo, la tecnología y los números también son parte de la vida humana. El poder detrás de ese contraste se convertiría poco después en un faro para guiar su vida. Gracias a los distintos roles que desempeñó en dicha organización, siempre con la bandera del trabajo en equipo, Ana vio en el servicio





social una oportunidad que la conectaría con su verdadera vocación y su proyección profesional: los números y los datos, que también tienen historias que necesitan ser perfiladas y contadas.

“Con los porcentajes y las estimaciones que hacíamos, a veces nos preguntábamos ¿qué hacen las Alcaldías y demás entes territoriales con esa información?”, cuenta Ana mientras recuerda que gracias a su trabajo en el perfilamiento de poblaciones que requerían su labor, ella y su equipo lograron usar la tecnología para que esta tarea, que se hacía manualmente, tuviera un mayor impacto en los objetivos de la Cruz Roja.



↑ **Ana tuvo que retirarse de varias actividades, como la representación** que ejercía en el Consejo Estudiantil de la Universidad, para cuidar su salud, recuperarse y continuar con sus actividades como voluntaria.

“EN EL COLEGIO SENTÍA QUE TENÍA MUCHO TIEMPO LIBRE. SIEMPRE ME HA INSPIRADO HACER COSAS, SOBRE TODO AQUELLAS QUE PUEDEN AYUDAR A ALGUIEN. SIENTO QUE LA TECNOLOGÍA NOS PODRÍA HACER LA VIDA UN POCO MÁS FÁCIL A TODOS, UN POCO MÁS FELIZ”, ASEGURA ANA.

Ana estuvo involucrada en este trabajo hasta el año 2020, cuando otra oportunidad para seguir expandiendo sus horizontes apareció en su camino. Desde 2021 es consejera de juventud del barrio La Candelaria (en Bogotá), lo que la llevó a ver todas las posibilidades que tienen los datos en la toma de decisiones de las entidades públicas. “En todas estas experiencias he podido acercarme mucho más a mi carrera. Cada vez que yo estoy corriendo un programa o viendo una clase, no solo miro números o un modelo, sino también un medio que puede tener un impacto mucho más grande en lo social”, afirma.

| Ayudar a pesar de todo

Precisamente, 2020 fue el año en el que dedicó más tiempo a su labor como voluntaria. Desde abril, cuando podía, duraba todo el día en alguna de las sedes de la Cruz Roja en Cartagena recibiendo llamadas de personas que tenían síntomas de COVID-19 y necesitaban acompañamiento en los procedimientos de atención y cuidado; también llevaba mercados durante el confinamiento.

Así transcurrían los días mientras, como muchos, tenía que usar tapabocas N95 durante el día y cloro o alcohol al llegar a la casa familiar.

A pesar de todas las precauciones, en el primer semestre de 2021 contrajo el virus, por lo que tuvo que ser hospitalizada y sometida a un riguroso tratamiento durante varias semanas para recuperarse. “Uno al entrar a ese equipo de respuesta sabe los riesgos que está asumiendo”, reflexiona.

Así mismo, nos comparte que durante esa época encontraba a personas en la calle que manifestaban que se sentían enfermas, pero que no sabían a dónde ir; entonces ella y su equipo les brindaban ayuda.

A raíz de la crítica situación Ana tuvo que retirarse de varias actividades, como la representación que ejercía en el Consejo Estudiantil de la Universidad. Igualmente, la finalización de su semestre se ralentizó a causa de su proceso de recuperación, que duró aproximadamente dos meses. Por fortuna, Ana no presenta secuelas de la enfermedad hasta el momento.

| Los datos

Un año antes de que iniciara su voluntariado en la Cruz Roja Internacional hizo parte de la Junior Academy de la Academia de Ciencias de



↓ LOS ROLES DENTRO DE LA CRUZ ROJA

- Al ingresar, su primera excursión fue un campamento de tres días. Aprendió habilidades de supervivencia y a trabajar en equipo.
- Hizo parte de la sección de Juventud. Aproximadamente seis meses después de haber ingresado realizó voluntariado en el equipo de las TIC. Ahí se dio cuenta de que podrían existir procesos tecnológicos que les facilitarían la vida a las personas.
- En ese equipo hacía caracterizaciones. Iba a los lugares críticos y elaboraba perfiles de los afectados. Como era un proceso manual, asistió a varias capacitaciones para usar la tecnología en favor de este proceso.
- Gracias a este trabajo, la Alcaldía de Cartagena empezó a usar esos datos para la reestructuración y el diseño de planes de desarrollo para la ciudad.
- En el segundo año de voluntariado también hizo parte del equipo de rescate acuático.

Nueva York, la tercera organización científica sin ánimo de lucro más antigua de los Estados Unidos, cuyo objetivo es trabajar en pro de la comprensión de la ciencia y la tecnología; cuenta con participantes de 140 países.

Su rol como miembro juvenil de la organización era trabajar en la solución de retos de impacto social, como la iniciativa de *Hambre cero en el Sudeste asiático*. La dinámica era simple: cada miembro se unía desde su país a través de una plataforma digital y juntos discutían todos los puntos de vista para dar solución al problema desde un enfoque científico y académico. Hasta ese momento Ana había sido la única colombiana en ser parte de la Academia (entre 2018 y 2021).

“En el colegio sentía que tenía mucho tiempo libre. Siempre me ha inspirado hacer cosas, sobre todo aquellas que pueden ayudar a alguien. Siento que la tecnología nos podría hacer la vida un poco más fácil a todos, un poco más feliz”, asegura Ana



↑ Redes sociales

Ana Karina Pulido
@ankipulido

← Fue en la Cruz Roja Internacional donde Ana Karina descubrió su amor por la ciencia de datos.

UNO DE LOS PERSONAJES QUE LA INSPIRAN ES EL INVENTOR CROATA NIKOLA TESLA, QUIEN CREÍA QUE LOS DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS SOLO TENDRÍAN SENTIDO CUANDO FUERAN DISFRUTADOS Y APROPIADOS POR LA HUMANIDAD. “YO PIENSO QUE LOS CIENTÍFICOS PUEDEN SER MAKERS”, ENFATIZA.

mientras trae al presente el momento en el cual identificó que lo suyo eran las ciencias exactas.

Específicamente, su memoria la lleva a las clases de Física del colegio, cuando su curiosidad se despertó al leer las teorías y los discursos de personajes como Einstein, quien, en palabras de ella, le demostraba lo desconectada que a veces está la ciencia de las comunidades.

| La gente

Aunque todavía le falta por recorrer un camino profesional amplio, ella está segura de cuál es su norte. Uno de los personajes que la inspiran es el inventor croata Nikola Tesla, quien creía que los descubrimientos científicos solo tendrían sentido cuando fueran disfrutados y apropiados por la humanidad. “Yo pienso que los científicos pueden ser *makers*”, enfatiza. De hecho, por ahora sus intereses académicos están dirigidos hacia la investigación aplicada, campo en el cual ha tenido la oportunidad de participar en diferentes actividades gracias al UR Steam, un semillero que mezcla la interdisciplinariedad de las ciencias, la tecnología, la ingeniería, el arte y las matemáticas.

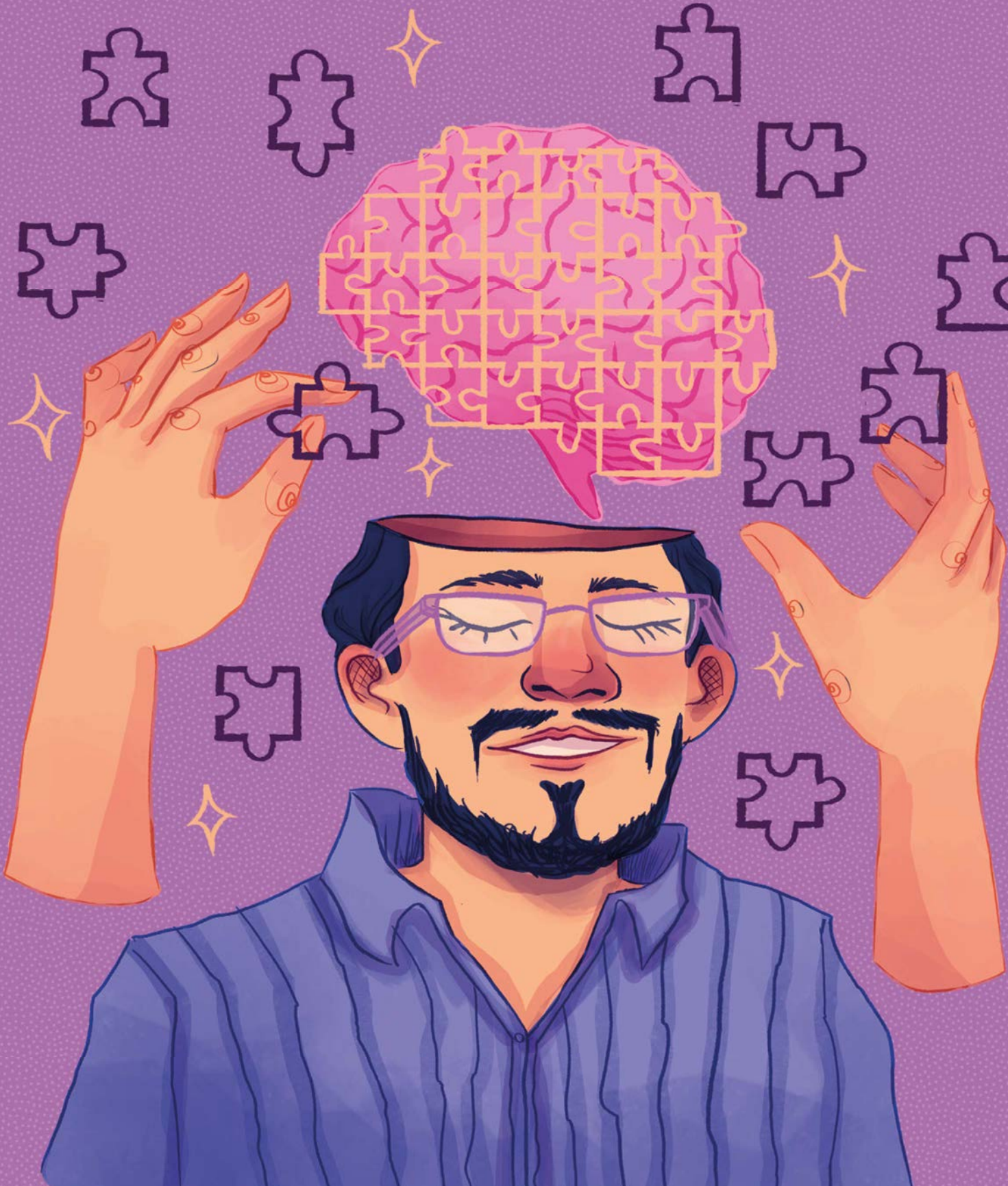
Otra de las importantes actividades voluntarias la cumple como integrante de Jóvenes Verdes, una colectividad alineada con el Partido Verde, con la cual se identificó y empezó a participar activamente, tanto así que internamente decidieron que ella debería encabezar la lista de las elecciones locales en 2021 y, en una votación que se llevó a cabo en su localidad ella quedó elegida para el periodo 2021-2024. Desde este escenario su motivación es el bienestar de los jóvenes y de quienes creyeron en ella.

En sus planes futuros aparece el deseo de tener su propia empresa o de trabajar en algún proyecto de renovación tecnológica en Colombia. En efecto, desde ya hace parte de un equipo de aproximadamente 15 programadores que trabajan de manera remota para una multinacional tecnológica; también participa en las actividades de UR Emprende, donde está incubando su propio proyecto empresarial, que busca la optimización del transporte en el país y la creación de comunidades pospandemia en las cuales la tecnología pueda ayudar a resolver sus necesidades.

Como siempre, Ana está pensando más allá de los números.

Liderazgo y espíritu emprendedor

CAP 4 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



EL TIEMPO DE DANIEL

Él logra lo que para muchos es un misterio: ¡sacar tiempo para todo! Es vocal, representante estudiantil, tutor par, parte del semillero de investigación.... Sencillamente está convencido de que si se organiza hay tiempo para todo.

POR JORGE HERNÁNDEZ

Criado en una familia de ingenieros, **Daniel Bueno Santamaría** sabía que quería estudiar algo diferente. Gracias a esa motivación empezó un recorrido que lo llevó por las ciencias de la salud, para estudiar medicina, y tras su retiro de esta carrera tomó la decisión de enfocarse en su destino: la psicología, en la Universidad del Rosario.

Pero el descubrimiento de este camino no fue fácil. Le costó sinsabores y peleas familiares, decepciones y muchas horas de sueño.

Acostumbrado a ser un alumno brillante en la secundaria, obtuvo una beca para estudiar medicina, que perdió por un tecnicismo. Tras este impase debió enfrentar varios retos, no solo académicos, sino también financieros e interpersonales.

Luego de presentarse a varias universidades logró entrar a una de ellas, donde debió enfrentar un ambiente estudiantil tóxico que, sumado a los rigores académicos, lo llevaron, en uno de los periodos más complicados de su vida, a solo dormir una o dos horas al día para poder cumplir con las exigencias de los semestres.

La disciplina académica de esta carrera (Medicina) también lo obligó a desconectarse, a no responder el celular y a dejar de ir a las reuniones familiares, algo que le ocasionaría problemas con los suyos. Al final debió tomar una decisión muy difícil y se retiró de esa facultad en aras de tener una mejor calidad de vida. Salió con muchas dudas, pero también con una certeza: lo que fuera a estudiar estaría relacionado con la salud.

Así se presentaría a Odontología, Veterinaria y Psicología, pero una charla con una vieja profesora lo ayudaría a tomar una decisión a partir de una pregunta: “¿Qué pesa más para usted, el interés por la cirugía o por el cerebro?” Fue, entonces, como llegó a la Universidad del Rosario y descubrió algo completamente nuevo: los huecos. Estos espacios entre materias le





“SE TRATA DE ESTUDIANTES DESTACADOS DE ALGUNA MATERIA QUE LE AYUDAN AL PROFESOR A REFORZAR MUCHAS COSAS CON LOS ESTUDIANTES QUE CURSAN LA MATERIA. ME PARECE INTERESANTÍSIMA LA FIGURA. ADEMÁS, PAGABAN”.

permitían descansar; incluso, si quería, podía ir a casa, pero lo descartó y en lugar de eso se concentró en las nuevas posibilidades que le daba su nueva universidad.

| De tutor a stalker

Acostumbrado a los rigores de la Medicina, descubrió que podía tener una mejor calidad de vida con la Psicología y así empezó a dedicarles tiempo a otras actividades sobre las cuales, al comienzo, tenía sus dudas. Por ejemplo, ser parte del Consejo Estudiantil.

“La verdad, me dije ‘bueno, me voy a meter de vocal y si no me gusta, pues me retiro y no pasa nada’. Y me terminó gustando”, recuerda Daniel. Aunque empezó como vocal en 2018, su compromiso fue tal que muchos empezaron a confundirme con la representante. Y para las siguientes elecciones de 2019 y 2020 fue elegido como tal.

En su nuevo cargo, y a pesar de las múltiples reuniones que sostenía con sus homólogos y profesores, descubrió otro rol que también le implicaría tiempo y esfuerzo: los tutores. “Se trata de estudiantes destacados de alguna materia que le ayudan al profesor a reforzar cosas con los estudiantes que cursan la materia. Me parece interesantísima la figura. Además, pagaban”.

Por ello, Daniel acabó convertido en tutor de matemáticas, pero luego descubrió que podía serlo de otras materias al mismo tiempo y así logró la tutoría de biología. Como si fuera poco, se interesó por ser parte del semillero de investigación de la profesora Sara Cadavid. “Debo admitir que soy un *stalker* de los profesores, entonces investigué acerca de la profesora, de sus intereses y su hoja de vida que, a propósito, era impresionante, abismal”, agrega Bueno.

En el semillero aprendió temas que aún le encantan: los procesos cognitivos y las falsas memorias; se comprometió a fondo, devoró nuevos materiales académicos y en medio de ese frenesí de conocimiento se le cruzó otro rol en el Consejo Estudiantil que lo llevaría a ser el tesorero para 2020. Un papel que implicaba más reuniones y obligaciones, pero que aceptó encantado.

Luego, en quinto semestre, surgió otro tema de interés, la psicopatología, y fue entonces cuando algunos compañeros le cuestionaron si sería capaz de responder a tantas obligaciones. Pero Daniel estaba seguro de su decisión y de seguir adelante con su nueva pasión. No obstante, la pandemia se les atravesaría a todos.

| La pandemia y la jurisprudencia

“No le tenía miedo al contagio. Sentía fastidio de quedarme en casa”, confiesa Daniel. Y es que la suspensión de clases le llegó

de repente, al comienzo como unos días libres y luego un cese total de actividades presenciales. “No me gusta la virtualidad, nunca me gustó”.

Sus padres, que desde 2018 se pensionaron, “estaban todo el día en la casa”; la relación con su hermano tampoco era buena y se vieron todos confinados en la casa por cuenta de la COVID-19. Fue un caos que lo llevó a encerrarse en su cuarto para poder concentrarse. La cuarentena volvió las cosas más tensas, pero no solo para él; la universidad también enfrentó muchos desafíos en estas nuevas circunstancias.

↓ En su rol de Tutor DAR Daniel pudo ayudar a los profesores

a superar los retos impuestos abruptamente por las nuevas tecnologías remotas.





Entonces se ofreció para otro tipo de tutoría, como tutor DAR. Gracias a este programa pudo ayudar a los profesores a superar los retos impuestos abruptamente por las nuevas tecnologías remotas. En este rol cumplió labores como colaborar con los docentes en el montaje de los parciales de sus materias en las plataformas online. “Obviamente, no me iban a dar de Psicología porque la estaba estudiando”, y así acabó ayudando en temas de jurisprudencia.

Pero Daniel no era el único que estaba sufriendo; el estrés académico y familiar golpeó a muchos y aún recuerda cómo varios compañeros empezaron a “quemarse”. “Algunos cayeron en crisis; otros, en clínicas, e incluso hubo intentos de suicidio”, comenta.

¿Seguir o no seguir?

La virtualidad trajo problemas como, por ejemplo, que para los trabajos en grupo “muchos estudiantes se hacían los desentendidos”, agrega Daniel. Pese a todas las dificultades “se logró sortear el semestre”. Después llegaron las vacaciones y, cuando lo autorizaron, el momento de volver a la universidad. Sin embargo, aún se seguía hablando de confinamiento. Daniel dudó si seguir adelante en ese formato o más bien aplazar sus estudios. Pero decidió continuar.

No obstante, su calidad de vida se estaba deteriorando; el tenso ambiente familiar, el estrés y las peleas lo llevaron a un episodio depresivo, a comienzos de 2021. Lloró durante días enteros; eliminó sus cuentas en redes sociales, dejó, incluso, de contestarle a su novia. Al final pudo superarlo, pero la depresión lo atacaría de nuevo y con más fuerza. Pensó en dejar la universidad, en irse de la casa; incluso, gracias a que era mayor de edad, contempló la opción de pedir que le devolvieran parte de la matrícula para irse a otro lado.


↑ **Por muy complicado que parezca**, Daniel siempre logra hacer magia con la gestión del tiempo.

“MI PAPÁ ERA UNA PERSONA MUY ESCÉPTICA CON LA PSICOLOGÍA. ÉL NO CREÍA. ‘LA PARTE DE PSICOLOGÍA ES DE LOCOS’, DECÍA”. PERO A PESAR DE TODOS LOS PREJUICIOS INICIARON EL PROCESO.

Sus padres también estaban destrozados y al cabo de muchos conflictos, comentarios hirientes y discusiones decidieron acudir a un psicólogo, a terapia familiar. “Mi papá era una persona muy escéptica con la psicología. Él no creía. ‘La parte de psicología es de locos’, decía”. Pero a pesar de todos los prejuicios iniciaron el proceso. No fue fácil; hubo recaídas y crisis que condujeron a Daniel a mudarse a la casa de su tía, donde estuvo unos meses para luego retornar a la casa paterna a finales de 2021.

Por fortuna contó con el apoyo de su novia, una zipaquireña de padres caleños que lo invitó a Cali y posteriormente a una nueva cruzada. “Ella se baila hasta el Himno Nacional”, relata; y él, como buen rolo, si acaso reggaeton. Por ello acabaría metiéndose en el grupo de salsa a pesar de tener, como admite, “dos pies izquierdos”. ¡Otro gran desafío para él! Le tocó aprender de una manera diferente, la profesora de salsa me enseñaba diferente, pero valió la pena. El baile le ayudó a hacer ejercicio, a liberar toxinas y sacudirse de las molestias, entre muchos beneficios. “Fue algo muy retador y diferente”.

A finales de 2021 Daniel debió renunciar a varias de sus obligaciones para ser un estudiante más y concentrarse en lo que se viene: primero las prácticas profesionales, luego graduarme, luego sacar la tarjeta profesional y seguido a eso sí ser feliz. Agrega que planea volver al grupo de salsa cuando acabe con esos pendientes.

Antes de terminar la entrevista, Daniel recuerda que también tenía otro rol en el Rosario: en el 2019, ayudé a organizar el UR-Festival, es el festival universitario más grande del país y se realiza cada año en la universidad. Después de todo, entre retos, tareas y metas siempre lograba sacar un espacio para cada actividad. Por muy complicado que parezca, Daniel siempre logra hacer magia con la gestión del tiempo. 

PASIÓN POR LO QUE SE HACE

102

**Historias
en clave**
de movimiento
y arte

108

**Así se
construyen**
sueños

112

De María Emilia
para el mundo

116

Falta de apoyo:
la jaula del
talento deportivo
en Colombia

124

Las dos caras
del ballet





Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



HISTORIAS EN CLAVE DE MOVIMIENTO Y ARTE

Para los proyectos de vida de Jenny Alexandra López y Mónica Vargas, la forma como se conocieron a sí mismas no es coincidencia. Es el resultado de escuchar sus corazones, trabajar en sus talentos, encontrar su vocación y ponerla al servicio de los demás.

POR TANIA ALEJANDRA CALDERÓN RAMÍREZ

En 2022 nació **Rapsodias de recuperación en clave pos-COVID**, un proyecto de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud, la Facultad de Creación y diferentes unidades de la Universidad del Rosario, y el Hospital Universitario Mayor Méderi. Este fue el ganador de la convocatoria *InnovAcción en Tiempos de Transformación*, promovida por la Vicerrectoría y liderada por la Dirección Académica de la Universidad durante 2021.

El objetivo de *Rapsodias* es usar el canto como herramienta para la recuperación

de la salud emocional y cardiopulmonar de pacientes afectados por el coronavirus, a través de dos etapas. Primera, la formación de estudiantes de las ciencias de la salud y de las artes para que luego apliquen sus conocimientos y creaciones en algunas personas en proceso de sanación. Segunda, cantar una canción con los pacientes para honrar el camino de recuperación y su vida.

Estas son dos de las voces detrás del proyecto.





QUÉ HAY DETRÁS DEL CANTO

En 2012, un año antes de que **Jenny Alexandra López** terminara su bachillerato, tuvo la oportunidad de ver en escena *La más grande historia jamás contada*, un musical de la compañía Misi. “Lo que yo sentí ese día es lo que quisiera sentir siempre”, narra emocionada mientras recuerda que la chispa que sintió en ese momento fue la respuesta que buscaba sobre su futuro.

Ese día la acompañaban su mamá y su hermana. Por cosas del destino, su silla era en la última fila de platea, al lado de la consola de luces y sonido, justo donde ese día se encontraba María Isabel Murillo Samper (QEPD) –la reconocida Misi–, fundadora de la compañía. De un momento a otro, se apagaron las luces y se empezó a proyectar una luz negra que mostraba diferentes figuras, y a escucharse una voz que cantaba “*En el principio, Dios creó los cielos y la Tierra (...). Y dijo Dios: ‘sea la luz’*”. Y la luz fue hecha para Jenny, quien no podía creer lo que estaba viendo y escuchando; estaba tan conmovida que no podía parar de llorar.

Fueron dos horas de canto y baile durante las que ella trataba de entender qué era lo que pasaba en el escenario y en su interior. En 2013, una vez terminada la secundaria, averiguó en varias universidades sobre qué posibilidades podrían existir para su camino profesional. Eran muchas las opciones, pero ninguna resonaba en el fondo de su corazón.

En 2014 decidió ir nuevamente a Misi, donde para ese entonces se ofrecía un proceso de formación artística interdisciplinar no profesional en Teatro Musical. Aunque no era la carrera que su familia esperaba, su madre la apoyó en todo el proceso de ingreso y la acompañó para



↑ **En la actualidad, además de adelantar el último semestre de su carrera,**

Jenny se dedica a su propio Emprendimiento: Programa de arte para el desarrollo integral infantil.



↑ **Su madre la apoyó en todo el proceso de ingreso** y la acompañó para conseguir la beca con la que pudo empezar el camino hacia lo que ella tanto anhelaba: teatro musical.

conseguir la beca con la que pudo empezar el camino hacia lo que ella tanto anhelaba.

En contraprestación a este beneficio, Jenny trabajaba como monitora de las sesiones dirigidas a los niños entre los dos meses y cinco años que hacían parte del nivel de estimulación artística temprana de la compañía. Durante dichas sesiones apoyaba a los niños en sus necesidades básicas para sentirse a gusto con el espacio, a la vez que ayudaba a contenerlos emocionalmente cuando no querían estar allí.

Ese fue su primer contacto con la pedagogía, de la que finalmente se enamoró. De ahí en adelante, para seguir respondiendo a los requerimientos propios de su beca, buscaba apoyar las clases de los más pequeños. “No era solo por el cuidado de los niños, sino porque admiraba mucho la labor de los profesores. Yo siento que era una alumna más; aprendí mucho de ellos”, asegura.

Gracias a ese gusto y pasión, poco a poco comenzó a tener más responsabilidades, principalmente haciendo los reemplazos temporales de algunos profesores; fue entonces cuando diseñó sus propias metodologías y empezó a demostrar sus destrezas para manejar grupos. En el área de los bebés dictaba estimulación a través de la música, el movimiento, la danza y lo sensorial. Eso le permitió construir con-

“LO QUE YO SENTÍ ESE DÍA ES LO QUE QUISIERA SENTIR SIEMPRE”, NARRA JENNY, EMOCIONADA, MIENTRAS RECUERDA QUE ESA CHISPA QUE SINTIÓ AL VER “LA MÁS GRANDE HISTORIA JAMÁS CONTADA”, UN MUSICAL DE LA COMPAÑÍA MISI, FUE LA RESPUESTA QUE BUSCABA SOBRE SU FUTURO.



↑ **Para seguir respondiendo a los requerimientos propios de su beca, Jenny buscaba apoyar las clases de los más pequeños.**

“No era solo por el cuidado de los niños, sino porque admiraba mucho la labor de los profesores. Yo siento que era una alumna más; aprendí mucho de ellos”, asegura.

fianza con los padres, quienes le compartían sus necesidades o dudas sobre el desarrollo comunicativo de sus niños o respecto a su rendimiento escolar. Lo que vino enseguida fue un proceso lógico: averiguar por carreras que le permitieran complementar lo aprendido desde el Teatro Musical y la pedagogía para poder acompañar a los niños y a sus papás con dichos procesos.

En 2018 la respuesta fue la Fonoaudiología. Estudiando ese pregrado, por un lado, podría aprender desde las ciencias de la salud cómo cuidar la voz. Por otro lado, con los niños podría trabajar el desarrollo lingüístico y comunicativo, al mismo tiempo que ayudaría a su familia y a los mayores que comienzan a experimentar problemas en la audición.

En la actualidad, además de adelantar el último semestre de su carrera, Jenny se dedica a su propio emprendimiento. Una vez se graduó como profesional de Teatro Musical de Misi fue contratada directamente por la escuela como docente y así pudo pagar la universidad e iniciar sus estudios en Fonoaudiología.

Pero la llegada de la pandemia le impidió continuar con las clases para los más pequeños; la virtualidad no era una opción

para lo que enseñaba. Así las cosas, el espíritu creativo de Jenny se despertó para dar luz a un pre jardín musical digital para niños de tres y cuatro años que tenían clases con ella en la escuela, pero que, por el confinamiento, no pudieron ingresar a los procesos de educación formal. Lo aprendido en Misi y en lo que llevaba de su carrera fueron su materia prima para desarrollar este emprendimiento. A él también se unió su hermana, recién graduada como fisioterapeuta de la misma universidad.

Esa idea traspasó fronteras. Una prima suya que vive en Estados Unidos le pidió apoyo con el proceso de educación de su hija durante la cuarentena y, por recomendación suya, fueron llegando más niños, no solo para la formación artística, sino también para que les enseñaran español, algo en lo que la fonoaudiología puede aportar mucho. Entonces, esa idea inicial mutó y así nació un programa de aprendizaje del español a través del arte. Aun cuando las condiciones de presencialidad en espacios académicos ya han vuelto a la normalidad, Jenny continúa trabajando en su ejemplar iniciativa.

En 2022, cuando se postuló para participar en *Rapsodias*, le preguntaron por qué podría ser una de las indicadas para participar en el proyecto. Entonces, no solo contó su camino personal y académico, sino que también habló de su creencia, la que en parte la ha acompañado en cada paso, la que le dice que el arte puede sanar.

“Cuando estuve en práctica clínica tuve a una paciente con un estado de salud bastante complejo: no abría los ojos y ya estaba en cuidados paliativos. Para hacerla sentir mejor, en una consulta les pregunté a sus familiares qué música le gustaba a ella y me dijeron que la católica; un día, mientras hacíamos la terapia le canté una de las canciones que yo cantaba durante las misas cuando era pequeña y, por primera vez, abrió los ojos. Enseguida, los gestos y los pestañeos con sus ojos se convirtieron en su medio de comunicación. Aunque seguía mal, con eso su familia pudo darse cuenta de que seguía ahí”, recuerda.

Con su historia y argumentos, Jenny Alexandra logró ser escogida para participar en el proyecto con la convicción de que la fonoaudiología y el arte pueden acompañar a los pacientes que hoy en día sufren las secuelas de la COVID-19. Aquellos que hoy tienen una segunda oportunidad para sanar y vivir -ojalá- con el poder del arte.

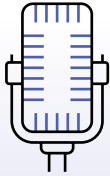


↑ **Redes sociales**

Jenny López
@Jennya.lopez,
@Tope.pum

Mónica Vargas
@monicavargas





↓ CÓMO FUNCIONAN LAS RAPSODIAS

Trabajan en la creación de una canción. No cualquiera, una canción para cantar con los pacientes en proceso de recuperación.

Aproximadamente 11 estudiantes se reúnen cada lunes durante el proceso de formación.

Esa canción debe reflejar todo lo aprendido conceptualmente: cómo trabajar con la respiración, fonación y articulación.

Pero no solo eso. **La canción es la unión de muchas disciplinas.** Incluye la danza, el movimiento del cuerpo y la técnica vocal con un toque de sanación.

El objetivo es saber acompañar en el canto. También honrar el cuerpo, la vida, las segundas oportunidades y a quienes ya no están.

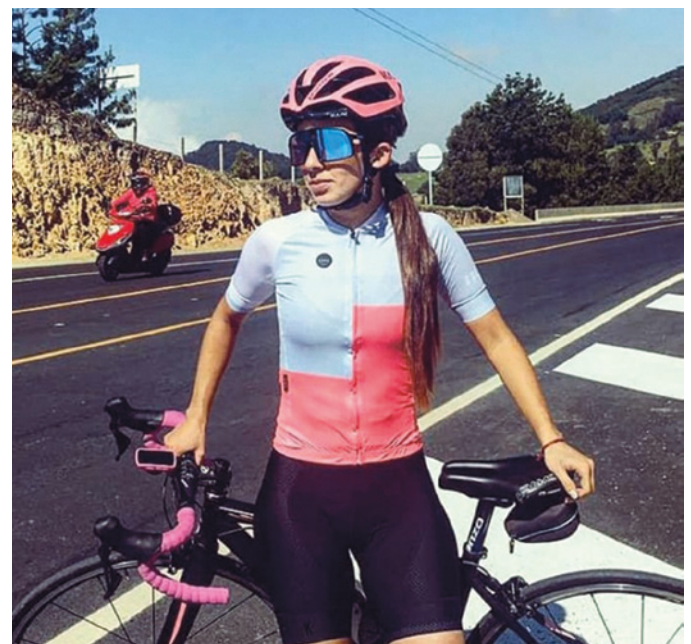
EL OBJETIVO DE RAPSODIAS ES USAR EL CANTO COMO HERRAMIENTA PARA LA RECUPERACIÓN DE LA SALUD EMOCIONAL Y CARDIOPULMONAR DE PACIENTES AFECTADOS POR EL CORONAVIRUS.

MÁS QUE UN CUERPO

Mónica Vargas Rodríguez tiene 27 años y está en octavo semestre de Fisioterapia. Llegó al proyecto *Rapsodias de recuperación en clave pos-COVID* gracias a que mientras adelantaba sus prácticas en hospitales podía darse cuenta de cómo la fisioterapia y el arte tenían un impacto positivo en los pacientes. Sobre todo, porque le llamaba la atención aprender sobre nuevas herramientas que pudieran acompañar el proceso de la fisioterapia desde lo sensible y lo sensorial; tal vez allí había algo poderoso que podría explorar. “A uno en la carrera le enseñan lo estructural y lo conceptual, pero a veces se quedan cortos en lo emocional, en lo humano”, comenta.

Para ella este es un mundo completamente nuevo. Nunca en su vida había tomado clases de música ni de arte; todo lo que ahora sabe sobre cómo el cuerpo se sincroniza con la música y responde a esos estímulos lo ha aprendido en el proyecto. “Yo no sabía nada de tonos, ni de puentes, ni de timbres, ni de nada de esas cosas”, dice sonriente. Su curiosidad sobre los efectos físicos del canto fue lo que la llevó a postularse al proyecto.

Toda su vida ha trabajado con la corporalidad; por más de 15 años vivió como deportista de alto rendimiento en las disciplinas de patinaje de carreras y ciclismo de ruta. Fue en ese medio donde se dio



↑ “Lo que yo quiero que la gente entienda es que la actividad física es independencia, es empoderamiento”, enfatiza Mónica Vargas.



← **La vida universitaria ha llevado a Mónica a vivir valiosas experiencias** en distintos frentes: como integrante del Consejo Estudiantil y como tutora.



← **Mónica ha trabajado Toda su vida con la corporalidad;** por más de 15 años vivió como deportista de alto rendimiento en las disciplinas de patinaje de carreras y ciclismo de ruta.


cuenta de que le llamaban la atención las ciencias de la salud, pero quería combinarlas con el deporte, su gran pasión. Durante los primeros seis semestres seguía con sus prácticas deportivas mientras estudiaba, pero luego tuvo que tomar la decisión de dejar el deporte para dedicarse completamente a las exigencias de la academia. “Yo pienso que de todas maneras el deporte se queda con uno, así no sea de manera competitiva. Es un estilo de vida. El espíritu competitivo no se va; lo que pasa es que se dirige hacia otro lado; en mi caso fue hacia la universidad”, explica.

Cuando tenía ocho o nueve años llegó al patinaje para canalizar toda la energía y la hiperactividad que desbordaba. Desde ese momento sus entrenadores advirtieron que poseía las cualidades de una gran deportista, por ello la invitaron a entrenar todos los días para empezar a prepararla en el camino de la competencia. Con disciplina y pasión logró entrar a la Selección Bogotá de Patinaje, y siendo parte de ella tuvo la oportunidad de participar en los Juegos Deportivos Nacionales. El ciclismo llegó como un deporte complementario: en las mañanas se subía a la bicicleta y en las tardes asistía a su entrenamiento regular de patinaje; eso le permitió descubrir que también podría competir en el ciclismo. Así consiguió que un equi-

PARA MÓNICA, ESTE ES UN MUNDO COMPLETAMENTE NUEVO. NUNCA EN SU VIDA HABÍA TOMADO CLASES DE MÚSICA NI DE ARTE; TODO LO QUE AHORA SABE SOBRE CÓMO EL CUERPO SE SINCRONIZA CON LA MÚSICA Y RESPONDE A ESOS ESTÍMULOS LO HA APRENDIDO EN EL PROYECTO RAPSODIAS.

po la patrocinara y, finalmente, empezó a formarse de lleno como ciclista.

“Era un trabajo. Madrugaba a entrenar, iba a estudiar, después iba al gimnasio y finalizaba mi día con natación. Me costaba mucho enfocarme en la universidad. Nunca me iba mal, pero era difícil”, añade. Con lo que ganaba pagaba el semestre y, eventualmente, recibía apoyos del Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD). Cuando llegó la pandemia se disminuyeron notablemente sus ingresos por la cancelación de las competencias. Esa crisis la obligó a poner en la balanza sus sentires porque, por un lado, no estaba disfrutando del todo sus estudios y, por el otro, tampoco estaba dedicada ciento por ciento al deporte. Así tomó la decisión de enfocarse en la universidad, y ahora que lo piensa está segura de que fue la mejor opción. Posteriormente, su dedicación y disciplina le ayudaron a conseguir una beca.

La vida universitaria la ha llevado a vivir valiosas experiencias en distintos frentes: como integrante del Consejo Estudiantil y como tutora, entre otros. “Yo no sabía que tenía cualidades para enseñar, pero ha sido un gran descubrimiento”, acota mientras explica que es un talento que descubrió por comentarios que le hacían sus compañeros sobre sus comprensiones respecto a algunos temas. También ha hecho parte de varios de grupos de investigación sobre la fisioterapia en el mundo deportivo y ha participado en el grupo de voluntariado Seres, donde encontró que tiene una vocación social, la que también en el fondo la llevó a conectar con *Rapsodias*. Con esta última espera poner al servicio de las personas su pasión y conocimiento sobre el cuerpo y el deporte. “Lo que yo quiero que la gente entienda es que la actividad física es independencia, es empoderamiento”, enfatiza. 

Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



ASÍ SE CONSTRUYEN SUEÑOS

Creuyente, apasionada y líder, Yésica Díaz Cristancho entró al Rosario sin planearlo; encontró la docencia sin buscarla.

La vida le puso en el camino retos que ha superado y que le han enseñado cómo salvar los obstáculos con disciplina, amor y fe.

POR JORGE HERNÁNDEZ

“**G**

od is love” (Dios es amor) dice el tatuaje que **Yésica Díaz Cristancho** exhibe en su antebrazo derecho; es pequeño, pero su significado es grande. Lo porta porque aún no se explica cómo pudo superar algunos retos que le puso la vida por delante. Pero ella se acostumbró a luchar por lo que quiere, y si hay algo que siempre ha querido es el arte.

Este acercamiento comenzó en el coro municipal de Mosquera, cuando apenas tenía ocho años y su madre –doña Adriana– la inscribió en unos cursos vacacionales de la Escuela de Teatro Musical Misi. Entonces, Yésica –o simplemente Yesi, en más confianza– ya sabía que eso no iba a ser solamente un pasatiempo o un *hobby*. Allí descubrió que el amor hacia el arte no era precisamente muy correspondido: “Me enamoré del teatro y del baile, pero no era buena, realmente no era buena... La verdad, ¡era malísima! Sin embargo, yo me decía: ‘¡No importa! Quiero seguir estudiando acá’, y así entré al programa del taller”.

Entonces decidió enfrentarse periódicamente al ballet, al jazz, al piano, entre otras disciplinas, que continuó practicando religiosamente hasta los 17 años, cuando cerca del final del ba-

chillerato aún no sabía qué iba a ser de su vida. Solo tenía claro que su futuro iba a estar relacionado con el arte.

Su madre, como siempre, la apoyó, como lo hizo cuando la inscribió en el curso de Misi para alentar la nueva afición de su hija. No obstante, su abuelo no estaba tan entusiasmado al comienzo... Cabe aclarar que decirle “abuelo” a don Víctor Manuel Cristancho no es tan acertado, porque ha sido siempre la figura paterna de Yesi: “Toda mi vida lo he llamado papá”.

¿Por qué no, periodista?

Temiendo por el futuro de su nieta, don Víctor intentó que ella estudiara algo parecido a su afición artística, como periodismo; pero ella se negó. ¡O algo relacionado con los números! No. Yesi estaba decidida a que su vida estuviera ligada con las artes, así que su abuelo finalmente decidió apoyarla.





← **Yésica se acostumbró a luchar por lo que quiere,** y si hay algo que siempre ha querido es el arte.

Así entró formalmente a Misi, a estudiar “profesionalmente”, aunque el título que se entregaba en aquel entonces era el correspondiente a un Programa de Formación Complementaria (PFC), algo que cambió cuando la Universidad del Rosario ‘adoptó’ esta institución para convertir el programa en la carrera de Teatro Musical.

Una vez en Misi, Yesi mantuvo la tenacidad que tenía desde niña, pese a que tuvo que redoblar sus esfuerzos. “Si ahora sé bailar, cantar y actuar es por mi disciplina. Claro, siento que el talento se desarrolló, pero no siento que fui una niña talento ¿sabes?”, afirma, mientras recuerda cómo algunos de sus compañeros eran capaces de aprenderse un diálogo en una hora, mientras que a ella le costaba el triple de tiempo y esfuerzo.

Pero no lo resiente, es ‘su forma de aprender’, la que la ha llevado a donde está, aunque confiesa que todavía le falta mucho por aprender y superar.

La vida le puso un reto enorme cuando cursaba el segundo semestre: su abuelo, su figura paterna, el sustento económico de su familia, el hombre de la casa falleció. Yesi confiesa que lo que la salvó en aquel entonces fue el arte. Por ello, al otro día del deceso ella fue a estudiar. No se pudo quedar en casa, no se podía quedar en la cama, tenía que salir, tenía que ir a Misi.

“SI AHORA SÉ BAILAR, CANTAR Y ACTUAR ES POR MI DISCIPLINA.

CLARO, SIENTO QUE EL TALENTO SE DESARROLLÓ, PERO NO SIENTO QUE FUI UNA NIÑA TALENTO ¿SABES?”
AFIRMA, YÉSICA.

Sumados a todo el dolor llegaron los problemas económicos. Su abuelo era el gerente de una empresa de cocinas integrales donde doña Adriana era la secretaria; además, no tenían quien las ayudara, su familia era muy pequeña (con solo un tío que vivía en el extranjero).

De herencia no quedó nada porque a la empresa se la comieron las deudas sin el liderazgo de don Víctor y con la llegada de la pandemia. Así, de un momento para otro, Yésica no tenía idea de cómo iba a seguir estudiando. Y es aquí cuando explica el porqué de su tatuaje.

| La universidad y la enseñanza

Fue como si don Víctor supiera que se iba a morir. Poco antes del final le propuso a su nieta que se fueran de viaje. “A él le encantaban los pueblitos de Boyacá”, recuerda. Entonces se fueron los dos, solos, sin su abuela, sin su madre, y en cada pueblito que visitaban iban a la iglesia. “Ya habíamos pasado como por nueve”, recuerda Yesi entre risas, así como que en el andar por la carretera hablaron de muchas cosas.

Aunque nunca estudió formalmente, don Víctor era hábil en todo: sus negocios, sus diseños de cocina, sus relaciones sociales –para las que siempre se presentaba sin trajes formales y con racimos de bananos para ofrecerles a todos los presentes en las reuniones y juntas–. “Siempre fue muy auténtico”.

A él las cosas parecían fluirle fácilmente, en contraste con el esfuerzo permanente que Yésica necesitaba para hacer todo. Por eso le preguntó, en medio del viaje, cómo hacía para ser tan exitoso. Y él le dijo su secreto: “¡Lo más grande es Dios! Pídale todo lo que quiera que Él, como sea, le va a responder a lo que usted necesita”.

Cuando su abuelo murió, cuando su madre quedó desempleada porque la empresa quebró, cuando no tenía idea de cómo pagar en Misi, las cosas, de una manera u otra, se fueron dando para que ella pudiera seguir estudiando. Y solo puede atribuir ese hecho a la fe. Además, ese amor de Yesi por Misi fue correspondido y le concedieron una beca.

Al preguntarle por qué cree que la ayudaron, Yésica sonríe y afirma que no solo fue por su esfuerzo y desempeño académico,

ADEMÁS DE CONVERTIRSE EN SU PASIÓN, LA ENSEÑANZA LE PERMITIÓ VOLVERSE EL SUSTENTO DE SU FAMILIA. AUNQUE NO SE HA GRADUADO, YÉSICA SUEÑA CON TENER ALGÚN DÍA SU PROPIA ACADEMIA.

sino también porque los profesores la conocían desde que ella tenía 10 años. Y aunque Misi ya había fallecido, los profesores y la nueva gerencia de esa entidad, en cabeza de Felipe Salazar, decidieron darle una mano. Pero claro, la beca incluía obligaciones por parte del estudiante y fue entonces cuando descubrió otra de sus pasiones: la enseñanza.

| Del piano a los niños

Dentro de sus nuevas responsabilidades, Yésica se convirtió en monitora de varios profesores, especialmente en clases para niños. Por supuesto, y como con todo en su vida, tuvo que superar dificultades en su nuevo rol, pero se fue soltando y aprendió a disfrutarlo, tanto que decidió especializarse en labores pedagógicas, lo cual le permitió mejorar enormemente y le abrió las puertas para que empezaran a llamarla con el propósito de que dictara clases en diferentes academias.

Además de convertirse en su pasión, la enseñanza le permitió volverse el sustento de su familia. Aunque no se ha graduado –está en el último semestre de su carrera–, Yésica sueña con tener algún día su propia academia, que llamará *Construyendo Sueños*. Un lugar donde ella pueda compartir con los niños lo que el arte ha hecho por su vida, una meta en la que se sigue esforzando por mejorar cada día.

Y como si no tuviera suficientes obligaciones, hace un año decidió lanzarse a otro reto: ser la presidenta del Consejo de Creación de la Universidad. Aquí debemos recordar que la compañía Misi pasó a ser parte de la Universidad del Rosario cuando Yésica estaba en cuarto semestre, lo que ella agradece no solo por el apoyo recibido, sino también porque hizo la enseñanza más integral para ella y para todos sus compañeros.

Yesi nunca pensó que iba a poder estudiar en una universidad como el Rosario, y por eso cuando se concretó la alianza entre las instituciones educativas, se metió en cuantas actividades y cursos pudo. No conforme con ello, pensó, entonces, que podría hacer algo más por la comunidad y creó una lista con ella como presidente y 10 de sus compañeros, que presentó a elecciones.




↑ **Ese amor de Yesi por Misi** fue correspondido y le concedieron una beca.



↑ **“Mi abuelita y mi madre** que son las personas que cuidó con mi vida”, destaca Yésica.

Los otros 10 salieron elegidos, pero ella perdió por un voto. Al darse cuenta de los resultados, sus amigos se ofrecieron a renunciar a sus cargos, y algunos lo hicieron, aunque ella les dijo que se abstuvieran de hacerlo. Al año siguiente volvió a intentarlo y esa vez ¡sí ganó!

En su nuevo rol como líder está agradecida sobre todo por las experiencias cotidianas que ha vivido, como cuando algunas personas se acercan a contarle sus problemas, a darle las gracias por cosas que ha expresado en nombre de todos. “Ha sido muy lindo porque creo que eso me ha hecho amar la universidad y me llevo siempre eso como el mejor recuerdo”.

Aunque Yésica recuerda con infinito cariño a su abuelo, agradece que nunca le hizo caso a él en un tema: lo de periodismo, porque solo ha sido gracias al gran amor que le tiene a su carrera, al arte –y a su fe, por supuesto– que ha podido seguir adelante. 

Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



DE MARÍA EMILIA PARA EL MUNDO

El camino recorrido por María Emilia Currea la ha llevado a desenvolverse en situaciones políticas, económicas y culturales en diversos países. Así ha podido conocer realidades que se quedaron para siempre en su ser y la han formado como persona.

POR STEFANY HERNÁNDEZ

Desde el primer semestre de la carrera de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, **María Emilia Currea Medina** tenía claro que quería descubrir nuevos horizontes en ámbitos que le permitieran resolver conflictos sociales en distintos escenarios políticos, culturales e históricos. Tan pronto inició sus estudios se vinculó al Modelo de Naciones Unidas de la Universidad del Rosario (Munur) y participó en todas sus sesiones, además de complementar sus conocimientos estudiando

en paralelo con la carrera de Jurisprudencia en la misma universidad. En un principio, uno de sus recuerdos más representativos fue cuando debió personificar a una mujer de la Segunda Guerra Mundial, quien al investigarla e interpretarla le dejó aprendizajes y reflexiones. Hablamos de Zinaida Portnova, combatiente que jugó un papel importante para las tropas de la Unión Soviética durante la ocupación nazi a la antigua Bielorrusia.

“Me llamó mucho la atención porque era un personaje en un contexto que yo desconocía. Fue una mujer que participó en la Segunda Guerra Mundial defendiendo a la Unión Soviética, pero era muy joven y se enfrentaba a un entorno complicado. Aprender sobre ella me ayudó a tener otra visión sobre los acontecimientos, además

de conocer ‘ese lado’ de la resistencia, la fuerza y la dedicación en ese momento de la historia”, comenta María Emilia.

Sin embargo, más allá de representar personajes históricos, lo que más ha disfrutado esta estudiante rosarista ha sido la oportunidad de conocer a otros universitarios que participan en estos encuentros cuyos modelos se asemejan a los de Naciones Unidas, en lo que a protocolos se refiere, pero difieren en el manejo de los argumentos y el debate. Así queda claro qué es lo que hace que Munur sea diferente del resto y esté catalogado como uno de los mejores en comparación con los de otras universidades del país.

| Más que una simple propuesta

Ya han pasado más de tres años desde que María Emilia se integró al equipo de Munur y en el cumplimiento de su rol como delegada ha participado en diferentes ejercicios tanto a nivel nacional como internacional,



→

SU INTERÉS POR DESARROLLAR ESPACIOS DE DEBATE SOBRE LAS POLÍTICAS DE GUERRA Y TOMAR DECISIONES QUE BENEFICIEN A LA SOCIEDAD ES LO QUE HA VENIDO ABORDANDO EN LOS ESPACIOS COMO DELEGADA Y AHORA COMO SECRETARIA DE MUNUR.

lo cual le ha sumado puntos y reconocimientos al Rosario. Dentro de sus logros se destaca que ha sido premiada dos veces como delegada sobresaliente a nivel nacional y recibió una mención de honor en el modelo Harvard, que se desarrolló en Boston (Estados Unidos).

Actualmente, a sus 22 años de edad, es la nueva Secretaria General de Munur, cargo para el que se postuló exponiendo una propuesta con la que buscaba fortalecer los objetivos y la visión del equipo rosarista. El modelo planteado por María Emilia logró convencer al comité de selección y así llegó la oportunidad de seguir aportando a estos encuentros, desde una postura administrativa y más madura para su experiencia profesional.

“Lo que planteé para Munur es que fuera un modelo más pedagógico, porque tradicionalmente ha sido muy competitivo y exigente, aunque la idea no es perder ese carácter. Muchas personas que han tenido una gran trayectoria en Munur se retiraron y al mismo tiempo ingresaron otras nuevas. Entonces me di cuenta de que había la necesidad de abrir un espacio que integrara a los recién admitidos con los antiguos para que los primeros se sintieran acogidos y conocieran de mejor manera los lineamientos que dan soporte al modelo, y así no se sintieran tan apartados en la toma de decisiones”, comenta María Emilia.

Por otro lado, el campo de la pedagogía no es nuevo para ella, ya que también ha tenido la oportunidad de entrenar a personas en modelos de Naciones Unidas, enseñándoles de qué se trata, cómo se delega y cuáles son las habilidades que se deben tener para participar, entre otros temas. “Al final, lo que a uno le queda es el aprendizaje, los amigos que uno forja en estos encuentros y, sobre todo, la posibilidad de retribuir al equipo que te acogió”, afirma.

Y es que mantener la visión de uno de los modelos de Naciones Unidas más antiguos del país no es tarea fácil cuando los equipos van cambiando de representantes, ya sea porque se gradúan, cambian de carrera o simplemente porque no desean continuar. No obstante, el reconocimiento y la trayectoria de Munur no son gratuitos. En palabras de María Emilia, lo que hace especial al equipo rosarista es que no solo tiene buenas ideas o pilares académicos claros, sino que también sabe transmitir esas ideas a los distintos comités que la representan: buenos discursos, buenas habilidades de negociación con los otros delegados, buen liderazgo, buena capacidad de conciliación, etc.

Ahora, con dos carreras a punto de finalizar (además de Relaciones Internacionales, Jurisprudencia) y un cargo importante en el equipo de Munur, María Emilia tiene claro que lo que más la mo-

→ Con dos carreras a punto de finalizar,

María Emilia Currea tiene claro que lo que más la motiva en estos momentos es poder especializarse en el área de seguridad de las naciones.



↑ **Ser Voluntaria en el Amazonas** “ha sido una de las vivencias más felices de mi vida y estoy muy agradecida por ella. Me enseñó muchas cosas...”, comenta María Emilia.

tiva en estos momentos es poder especializarse en el área de seguridad de las naciones. Su interés por desarrollar espacios de debate sobre las políticas de guerra y tomar decisiones que beneficien a la sociedad es lo que ha venido abordando en los espacios como delegada y ahora como secretaria.

['Enclaustrados']

Otra de las cualidades que destaca a María Emilia es su habilidad para la escritura. En este último año ha ocupado el cargo de vicepresidenta del periódico estudiantil *Enclaustrados*, que empezó como una iniciativa de los estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia.

“El proyecto es muy nuevo. Fue una iniciativa del Consejo Estudiantil de Jurisprudencia. Cuando empecé escribía y corregía

artículos. Siempre me gustó escribir sobre los temas de medioambiente”, comenta.

Desde hablar del Acuerdo de Escazú, hasta el encuentro de la COP26 que se llevó a cabo en 2021, los temas que relatan necesidades referentes al cambio climático han sido los de mayor interés para María Emilia, algo que va en total concordancia con su carácter, independientemente de sus intereses profesionales. Así mismo, comenta que otro de sus objetivos en Munur es fortalecer el tópico de medioambiente, sobre todo en el área de responsabilidad social. Sin embargo, no puede dejar de lado sus responsabilidades administrativas en ambos cargos, como vicepresidenta de *Enclaustrados* y secretaria general en Munur, lo que a veces la obliga a enfocarse únicamente en los temas de coordinación y ejecución de proyectos.

| Un viaje inspirador

“Yo me presenté a la universidad, pasé, guardé el cupo y me fui”, señala María Emilia al iniciar el relato sobre su experiencia como voluntaria en el Amazonas. En ese entonces, apenas había terminado su formación escolar. Ya sabía que lo quería hacer sin importar lo que ocurriera después.

“Ha sido una de las vivencias más felices de mi vida y estoy muy agradecida por ella. Me enseñó muchas cosas. Me fui con la intención de hacer algo distinto justo antes de iniciar la universidad. Se dio gracias a la gestión de una conocida de mi mamá que tiene un hotel allá; estuve viviendo en un hotel ecológico ubicado en una isla de la amazonia ecuatoriana (provincia de Napo), nos comparte.


“Empecé enseñando inglés a las personas que trabajaban en el hotel, ya que recibían muchos turistas extranjeros y se les dificultaba mucho la comunicación con ellos. Pero estando allá comencé a hacer más actividades, como ir con ellos a las caminatas turísticas, y eso me acercó mucho a la naturaleza y a la gente, a propósito, muy hospitalaria”, continúa.

“Más adelante necesitaron a alguien que trabajara en la escuela porque no les asignaron suficientes profesores; así que estuve dictando clases sobre biodiversidad y medioambiente para los niños. ¡A mí eso me encantó! La interacción entre las personas nativas y los turistas hizo que se pudiera dar un in-

EN PALABRAS DE MARÍA EMILIA, LO QUE HACE ESPECIAL AL EQUIPO ROSARISTA ES QUE NO SOLO TIENE BUENAS IDEAS O PILARES ACADÉMICOS CLAROS, SINO QUE TAMBIÉN SABE TRANSMITIR ESAS IDEAS A LOS DISTINTOS COMITÉS QUE LA REPRESENTAN.

tercambio cultural más directo y real”, culmina su relato emocionada.

Para ella la pedagogía, la naturaleza y las historias sociales han sido parte de su carácter y su filosofía de vida. Pero el asunto no queda ahí: a través de sus dos carreras ha buscado encontrar un camino profesional que la lleve a resolver conflictos y a trabajar en equipo para que se puedan tomar acciones políticas al respecto y no quede simplemente como un gesto de solidaridad.

Hoy por hoy, a María Emilia le encantaría retomar experiencias como la de ese viaje que la marcó positivamente, desde un contexto más profesional, con más herramientas, más conocimiento y más visión en el campo de las relaciones internacionales y la jurisprudencia. Sueña con vincularse a organizaciones que ofrezcan estos mismos espacios en los que pueda trabajar para comunidades que tengan necesidades y con sus valiosos aportes poder contribuir al mejoramiento de su calidad de vida. 

→ **“Al final, lo que a uno le queda es el aprendizaje,** los amigos que uno forja en estos encuentros y, sobre todo, la posibilidad de retribuir al equipo que te acogió”, afirma María Emilia.



Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



FALTA DE APOYO: LA JAULA DEL TALENTO DEPORTIVO EN COLOMBIA

Los rosaristas María Paula Piedrahita y Andrés Camilo Borondy son un claro ejemplo de que en Colombia hay mucho talento deportivo. Pero sus historias también demuestran que ese talento debe hacer grandes esfuerzos para sobresalir, debido a la falta de apoyo.

POR FERNANDO MEJÍA

Hay pocas cosas que despiertan más el sentido patriótico de los colombianos que los triunfos de nuestros deportistas. Cuando sabemos que un atleta nacional ha alcanzado un logro importante, pululan en las redes sociales mensajes de apoyo, con imágenes y videos del glorioso compatriota, mientras se repite hasta el cansancio que “en Colombia sí hay talento”.

Es apenas lógico que los logros que más brillen sean los de los deportistas más reconocidos, aquellos a los que la prensa les da más visibilidad —como Falcao, Mariana Pajón, Nairo Quintana o Caterine Ibargüen— o que practican las disciplinas más populares —como el fútbol o el ciclismo—. Sin embargo, hay deportis-

tas que, aunque no son muy conocidos o practican deportes con pocos seguidores, también ponen en alto la bandera tricolor, y ellos también son el ejemplo de que “en Colombia sí hay talento”. Los pocos nombres de estos atletas que se logran conocer por un triunfo tan sonoro que consigue la atención de los medios y de las masas, generalmente se pierden en el olvido al poco tiempo. Las excepciones son pocas.

Como sucede con el reconocimiento de los colombianos por sus triunfos, pasa con el apoyo y los patrocinios. Hay programas gubernamentales que incentivan econó-



→ **Mientras María Paula Piedrahita participaba en los Juegos Nacionales por última vez en la modalidad de piso,** un entrenador la vio jugar y, sorprendido por su talento, lanzó un salvavidas a su carrera deportiva, antes de que finalizara muy prematuramente: le presentó el voleibol playa.



micamente a los deportistas, así como también hay marcas dispuestas a ayudar patrocinando la carrera del atleta. No obstante, en muchos casos esa ayuda económica no es suficiente y solo se centra en premiar a deportistas que ya alcanzaron algún triunfo, no tanto en impulsar procesos de formación.

Por esa razón, la mayoría de los deportistas —los que llegan a ser conocidos y los que no lo son tanto, los de disciplinas populares y los de aquellas sobre las que las personas tienen poco conocimiento— tienen en común una historia de inmensos esfuerzos económicos y físicos para lograr sobresalir en su deporte. Alcanzar el patrocinio y el apoyo requiere de mucho trabajo previo para lograr sobresalir y demostrar que su talento es superior al de los demás, y que son merecedores de ese incentivo económico.

Eso sí, cuando el deporte que practican no es tan popular, los obstáculos son más grandes y, por tanto, el esfuerzo de los atletas para sobresalir es mayor. El apoyo o el patrocinio que requieren para seguir en competencia es más escaso que en otras disciplinas y, por tanto, más difícil de conseguir. Estos atletas luchan con todas sus fuerzas y con la ayuda de sus seres queridos para alcanzar sus sueños y escribir con letras doradas su nombre en la historia deportiva del país.

Dos ejemplos de ello son **María Paula Piedrahita** y **Andrés Camilo Borondy**, estudiantes de la Universidad del Rosario y deportistas de alto rendimiento. María Paula se ha destacado como voleibolista y Andrés Camilo, como esgrimista. Ambos se han esforzado para lograr triunfos para Colombia, con apoyos insuficientes y un talento inmenso. Con trabajo, amor y mucha disciplina, que los ha llevado a ser los mejores en sus deportes, aunque sus nombres no sean tan populares.

En estas páginas conoceremos una parte de su historia, como deberíamos conocer la de cientos de deportistas que se ponen la camiseta por el país (literalmente), aunque el apoyo que reciben sea mínimo y se limite, en muchos casos, a la frase “en Colombia sí hay talento”, desgastada ya de tanto uso.

HAY DEPORTISTAS QUE, AUNQUE NO SON MUY CONOCIDOS O PRACTICAN DEPORTES CON POCOS SEGUIDORES, TAMBIÉN PONEN EN ALTO LA BANDERA TRICOLOR, Y ELLOS TAMBIÉN SON EL EJEMPLO DE QUE “EN COLOMBIA SÍ HAY TALENTO”.

UN AMOR A PRIMER SAQUE

María Paula Piedrahita nació en Bogotá en 2001. Impulsados por un padre triatleta, a quien admira por su disciplina, tanto ella como su hermano comenzaron a explorar diferentes deportes. Luego de probar con el basquetbol, el tenis y la natación, el voleibol llegó a la vida de María Paula.

Cuando cursaba quinto de primaria en el Gimnasio Los Pinos tuvo la oportunidad de conocer de cerca esta disciplina deportiva. ¡Eso fue amor a primer servicio! Desde ese momento lo practica con avidez. Al principio solo entrenaba los fines de semana, pero luego fue más recurrente; hoy es una atleta de alto rendimiento.

Como explica, su colegio tiene gran fortaleza en la formación deportiva. Gracias a eso pudo dedicar dos horas de su jornada escolar a la práctica del voleibol. A esto hay que sumarle que, en ese primer



CUANDO CURSABA QUINTO DE PRIMARIA EN EL GIMNASIO LOS PINOS TUVO LA OPORTUNIDAD DE CONOCER DE CERCA ESTA DISCIPLINA DEPORTIVA. ¡ESO FUE AMOR A PRIMER SERVICIO! DESDE ESE MOMENTO LO PRACTICA CON AVIDEZ.

encuentro con este deporte en la época colegial, tuvo a su lado a Arturo Niño, su entrenador, al que considera un segundo padre. Él le enseñó a jugarlo y, desde entonces, ha sido su guía en todas las decisiones deportivas que ha tomado y que sigue tomando incluso hoy. Todo esto la ayudó a crecer deportivamente y a convertirse en una gran promesa de la disciplina que ama.

Durante seis años María Paula hizo parte del equipo de voleibol del Gimnasio Los Pinos y en gran parte de ese tiempo también hizo parte de la Liga de Voleibol de Cundinamarca. En esa época, sus padres debían levantarse a las cinco de la mañana, alistar comida y llevarla tanto a los torneos como a los entrenamientos. Luego aprendió a conducir y pudo prescindir de esa ayuda.

María Paula agradece el infatigable esfuerzo de sus padres. Ella asegura que son sus personas favoritas en el mundo, sin las que no habría podido convertirse en deportista de alto rendimiento. Por esas razones, dice ver reflejada su historia en la película *King Richard*, protagonizada por Will Smith. Ella se siente identificada con la historia de las hermanas Serena y Venus Williams, dos de las tenistas más exitosas de todos los tiempos, cuyas carreras deportivas fueron impulsadas por su padre, Richard Williams (el personaje que interpreta Smith), como lo hicieron los padres de María Paula con ella.

Durante los primeros años, practicaba voleibol de piso, quizá la variante más conocida de este deporte. Por lo general, esta modalidad se juega por equipos de seis integrantes, pero también puede ser en duplas, como el voleibol playa. Fue precisamente el voleibol playa el que llevó su pasión por este deporte al siguiente nivel.

Ella relata que, cuando cursaba el grado 11, hizo la transición a esa modalidad. La razón del cambio fue un técnico con el que no se sentía cómoda, debido a su trato. Esto la llevó a pensar por primera vez en su vida en el retiro. Mientras participaba en los Juegos Nacionales por última vez en la modalidad de piso, un entrenador la vio jugar y, sorprendido por su talento, lanzó un salvavidas a su carrera deportiva, antes de que finalizara muy prematuramente: le presentó el voleibol playa. Luego de consultarlo con su entrenador favorito, Arturo Niño, María Paula pasó a la arena. Desde entonces ha practicado voleibol playa al más alto nivel, y se ha convertido en una de las mejores del país.

| El último set de una voleibolista dorada

María Paula ha sido deportista de alto rendimiento durante 9 años. En ese tiempo ha hecho parte de la Liga de Voleibol de Bogotá y fue convocada a la Selección Colombia a los 16 años de edad; además, representó a la Universidad del Rosario, su equipo favorito, especialmente porque allí volvió a entrenar con Arturo Niño, su persona preferida en el deporte. También ha participado en los Juegos Nacionales Universitarios en 2019 y ha ganado medallas de oro en los Juegos Distritales Ascun en 2019 y 2022.

Para lograrlo, ha hecho un gran esfuerzo. Durante esos 9 años ha tenido que

↓ **María Paula seguirá sus sueños en Francia,** enfocada en el Derecho Ambiental, y los demás colombianos no sabremos de cuántas medallas de oro nos perdimos.





equilibrar unas extensas jornadas de entrenamiento, de más de 8 horas, con sus clases universitarias y de francés. El ritmo de vida de María Paula es muy acelerado, y el apoyo para el deporte en el país es tan corto que ella, a pesar de su esfuerzo, no recibe una compensación económica. Entonces, sigue esforzándose de esa manera solo “por amor al arte”, como ella lo expresa.

Con todo esto en mente, María Paula encontró que era muy difícil proyectar una vida basada en practicar voleibol como una atleta de alto rendimiento. Dice, con un tono de nostalgia en su voz, a pesar de dar su mejor esfuerzo por dejar su talento en las canchas, ha tenido que tomar una decisión radical: renunciar al deporte que tanto ama. Al menos al nivel de alto rendimiento, pues dice que no dejará de practicar su amado deporte, porque el voleibol es su lugar seguro.

Hoy quiere enfocarse en su carrera de Derecho. Por eso, además de estar terminando Jurisprudencia en la Universidad del Rosario, vive desde mediados de 2022 en Francia, donde estudia una maestría en Derecho Ambiental. En ese país se ha encontrado con algunas dificultades, especialmente con el idioma. No entendía a los franceses, a pesar de estudiar francés durante cuatro años. Pero terca, discipli-

→ **María Paula ha sido deportista de alto rendimiento durante 9 años.**

En ese tiempo ha hecho parte de la Liga de Voleibol de Bogotá, fue convocada a la Selección Colombia, representó a la Universidad del Rosario, participó en los Juegos Nacionales Universitarios y ha ganado medallas de oro en los Juegos Distritales Ascun en 2019 y 2022.



EL RITMO DE VIDA DE MARÍA PAULA ES MUY ACELERADO, Y EL APOYO PARA EL DEPORTE EN EL PAÍS ES TAN CORTO QUE ELLA, A PESAR DE SU ESFUERZO, NO RECIBE UNA COMPENSACIÓN ECONÓMICA. ENTONCES, SIGUE ESFORZÁNDOSE DE ESA MANERA SOLO “POR AMOR AL ARTE”, COMO ELLA LO EXPRESA.



nada y perseverante como es, ha logrado sortear todos los obstáculos “con una sonrisa y amabilidad”.

Antes de viajar al país europeo, María Paula practicó con la Liga de Voleibol de Bogotá, y con la Universidad del Rosario clasificó a los Juegos Nacionales. Sin embargo, tuvo que ceder su cupo a otra atleta, debido a su viaje. En Francia ella sigue entrenando, pero ya no al mismo ritmo de antes. Ahora paga para entrar a un club en el que entrena dos veces por semana, según cuenta.

Pero esa clasificación pudo ser la última vez que María Paula pisó la arena como atleta de alto rendimiento. La fría capital colombiana pudo ser la testigo del último set de esta voleibolista dorada. Un set final que fue ‘patrocinado’ por el poco apoyo que hay para su deporte en el país. Ahora seguirá sus sueños en Francia, enfocada en el Derecho Ambiental, y los demás colombianos no sabremos de cuántas medallas de oro nos perdimos.

CAMBIO DE ARMA: DE JOYSTICK A ESPADA

Para **Andrés Camilo Borondy**, los videojuegos son una parte importante en su vida. Gracias a ellos conoció la esgrima y esas se convirtieron en sus dos grandes pasiones.

Narra que, cuando tenía 7 u 8 años de edad, le resultaba muy difícil el último nivel de la modalidad de espadas en el videojuego *Wii Sports Resort*. Entonces, al ver su frustración, su madre lo inscribió en un curso de espadas. Así, Andrés Camilo llegó al Club de Esgrima Casa González, ubicado en la Ciudadela Colsubsidio, un barrio del noroccidente de Bogotá.

Estaba emocionado porque pensó que era un curso sobre el videojuego, que le ayudaría a superar, al fin, ese difícil nivel. Sin embargo, cuando llegó se encontró con que, si bien tenían el *Wii Sports Resort*, practicaban un deporte con espadas, floretes y sables reales.

Así llegó la esgrima a su vida, con un 'touché' directo a su corazón. Desde que comenzó a practicarlo descubrió su gran talento para el sable. Con solo 9 años de edad y muy poco tiempo practicándolo, ya se coronaba campeón nacional en esa modalidad de la esgrima. Aunque Andrés Camilo es un experto sablista, también combatió y ganó en florete durante los Juegos Departamentales de Cali, en 2015.

Desde ese momento, Andrés Camilo nunca más compitió con el florete. Pero en sable ha logrado grandes éxitos, que lo han llevado a ser el mejor del país. Además, ha participado en torneos tan importantes como el Campeonato Panamericano de Cadetes y Juvenil 2019, en San Salvador; la Copa del Mundo por Equipos 2019, en Francia, y el Mundial Juvenil 2019, en el Cairo, entre otros.

Pero no ha sido un camino fácil para Andrés Camilo. Como explica, los entrenamientos son exigentes y el esfuerzo se



↑ **Andrés ha participado en torneos tan importantes** como el Campeonato Panamericano de Cadetes y Juvenil 2019, en San Salvador; la Copa del Mundo por Equipos 2019, en Francia, y el Mundial Juvenil 2019, en el Cairo.

puede perder en un solo encuentro. Pone como ejemplo que en la Liga de Bogotá de Esgrima los clasifican a partir de una sola competencia: el Gran Campeonato Nacional. Para ser considerado un atleta de alto rendimiento en esta disciplina, se debe alcanzar el oro en ese torneo. Para ello, los esgrimistas entrenan durante un año, pero pueden perder todo el trabajo en un combate de cinco minutos.

Hoy, Andrés Camilo sueña con lograr un triunfo histórico fuera de América para la Selección Colombia de mayores en sable, que no se ha logrado nunca. Quiere hacer historia con el sable para Colombia.

| **Esgrima, videojuegos y Administración de Negocios Internacionales, el combo perfecto**

Puede resultar curioso que el sueño de Andrés Camilo sea hacer historia en la esgrima colombiana, debido a que nació en 2002 en la provincia de Chiriquí, en Panamá. Pero uno no es de donde nace, sino de donde el corazón fabrica sus sueños. Andrés Camilo es hijo de dos medellinenses que a los dos años de edad lo llevaron a Bogotá,

ANDRÉS CAMILO QUIERE COMPLEMENTAR SU CARRERA CON SU PASIÓN POR LOS VIDEOJUEGOS. SU SUEÑO ES APORTAR EN EL CRECIMIENTO Y EL RECONOCIMIENTO DE LOS DEPORTES ELECTRÓNICOS, USANDO LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN SU PROFESIÓN.





PARA MARÍA PAULA Y ANDRÉS CAMILO LA BECA DEPORTIVA DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO HA SIDO UN ALIVIO, QUE LES HA PERMITIDO SEGUIR PRACTICANDO SU DEPORTE MIENTRAS ESTUDIAN, GRACIAS A QUE LES REPRESENTA UN DESCUENTO DEL 90% DEL COSTO DE LA MATRÍCULA.

ciudad en la que vive desde entonces y donde ha vivido la mayoría de experiencias que lo han hecho quien es hoy. Por eso él se siente más colombiano que panameño y quiere hacer historia para el país que lo vio crecer deportiva y personalmente.

El deportivo no es el único sueño que Andrés Camilo comenzó a construir en las frías calles bogotanas. Él estudia Administración de Negocios Internacionales en la Universidad del Rosario. Eligió esta carrera porque quiere ayudar al crecimiento de la empresa de su padre, Diplogrados Ltda., que se dedica a la creación de diplomas y todo tipo de papeles de seguridad. Uno de los clientes más antiguos de la empresa familiar es precisamente la Universidad del Rosario.

Además, Andrés Camilo quiere complementar su carrera en Administración de Negocios Internacionales con su pasión por los videojuegos. Su sueño es aportar en el crecimiento y el reconocimiento de los deportes electrónicos, usando los conocimientos adquiridos en su carrera en la Universidad.

No obstante, explica que es difícil que sus dos pasiones y su carrera universitaria compaginen: él es competitivo y le gusta ser el mejor en todo lo que hace, pero el tiempo no es suficiente y se le dificulta equilibrar las pasiones de su vida para ser el mejor en todas ellas. Pero terco, disci-

→ **Andrés Camilo estudia Administración de Negocios Internacionales**


en la Universidad del Rosario. Eligió esta carrera porque quiere ayudar al crecimiento de la empresa de su padre.



plinado y obsesivo con sus pasiones como es, encuentra la forma de equilibrarlo todo para cumplir sus sueños.

Hay solo un problema: el apoyo insuficiente para los deportistas del país, como él, puede hacer que su sueño como sablista acabe más pronto de lo esperado. Andrés Camilo ama la esgrima, porque, entre otras cosas, le ha ayudado a enfocarse y tener mayor control sobre su déficit de atención por hiperactividad. Sin embargo, en los últimos meses la idea del retiro deportivo ha rondado sus pensamientos. La razón para ello es, precisamente, la falta de apoyo.

Según cuenta Andrés Camilo, la situación en la Liga de Bogotá para la esgrima no está bien. Lleva varios meses sin poder entrenar porque ya no tienen espacio de entrenamiento debido a un problema contractual del Estado. Por esa razón debía entrenar en unas condiciones que él describe como denigrantes: compartía un pequeño espacio con atletas de lucha libre y karate. Ya ni siquiera tiene ese espacio, porque un club de baloncesto, que está generando buenos resultados, tomó este como su sitio de entrenamiento.

Todo esto puede hacer que Camilo Andrés dé su último ataque con el sable muy prematuramente. Esperemos que no sea así, que él siga dándole rienda suelta a su pasión y que Colombia pueda verlo ganar muchas medallas de oro gracias a su mano firme y a sus 'touchés'. 

↓ EL TALENTO DEPORTIVO COLOMBIANO NECESITA APOYO PARA VOLAR

Andrés Camilo Borondy señala que en Colombia se maltrata a los atletas de deportes que no son tan populares, como la esgrima o el voleibol playa. Las condiciones son tan malas, explica, que se sienten mendigando solo por un espacio para entrenar o por un pequeño apoyo. Y esto empeora si comparamos los programas de apoyo que existen para los deportistas y sus gastos para poder practicarlo al más alto nivel.

Solo por poner un ejemplo, Andrés Camilo explica que la esgrima es un deporte costoso. Una careta, dice él, puede costar entre \$500.000 y \$1'500.000, mientras que un traje puede tener un valor de entre \$500.000 y \$2'000.000. Esto lleva a que los padres de los deportistas, como los de Andrés Camilo, se endeuden.

María Paula Piedrahita, por su parte, piensa que un grave problema está en que los apoyos se dan por resultados y no por procesos. Y tiene razón: el Ministerio del Deporte cuenta actualmente con el programa Atleta Excelencia, que apoya con un ingreso mensual a 436 atletas, incluidos paralímpicos. Andrés Camilo, que ganó el Gran Campeonato Nacional y es considerado por ello un esgrimista de alto rendimiento, solo recibe \$300.000 mensuales para transporte y alimentación. Según cuenta él, ese ingreso no le alcanza a un deportista para entrenar a diario.

Sin embargo, desde el 2020 el Ministerio del Deporte cuenta con el Programa Talento Colombia. Con él se busca impulsar el desarrollo de niños y jóvenes con talento deportivo y potencial de alto rendimiento, de cara a los Olímpicos y Paralímpicos de 2024 y 2028. Ya se comienza a apoyar el proceso, pero todavía no es suficiente.

La situación de los deportistas es tal que no pueden planear una vida basada en practicar su deporte de forma profesional, como dice María Paula. De hecho, acaban optando por el retiro prematuro. Según ella, los voleibolistas del país se están retirando generalmente entre los 16 y los 22 años. Los esgrimistas lo hacen a los 20 años de edad, afirma Andrés Camilo. En esas edades, los atletas están entrando en la curva más alta de su rendimiento.

Por eso, para ellos dos la beca deportiva de la Universidad del Rosario ha sido un alivio, que les ha permitido seguir practicando su deporte mientras estudian, gracias a que les representa un descuento del 90% del costo de la matrícula. Sin embargo, en el país son pocas las universidades que tienen becas de este tipo. Según el diario La República, además de la Universidad del Rosario, solo la Universidad Nacional, la Universidad de Santiago de Cali, el Politécnico Gran Colombiano, la Universidad de los Andes, la Universidad La Gran Colombia y la Universidad Eafit cuentan con respaldos de este tipo.

Aunque en Colombia el deporte genera triunfos y alegrías, no parece despertar el interés que debería. Solo por poner un ejemplo que ayuda a entender mejor el descuido nacional hacia los deportistas, en el país se tiene una estadística más clara de la cantidad de especies de aves que tenemos, que de atletas: según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), en Colombia hay 1.954 aves registradas. Y no es que esté mal tener el registro de las aves, todo lo contrario. El problema es que no hay un dato claro sobre la cantidad de deportistas en el país; apenas se tiene el de los 436 atletas que reciben el apoyo del Programa Atleta Excelencia.

Una de las banderas del Gobierno actual es la protección del medio ambiente, para que esas 1.954 aves puedan volar libremente. Pero los deportistas no encuentran apoyo y protección suficiente. Sus alas están cortadas por la falta de apoyo. Tener que entrenar en malas condiciones es una jaula para ellos. El talento deportivo colombiano, como María Paula y Andrés Camilo, necesita apoyo para no retirarse prematuramente. Ellos también quieren volar.



↑ **Hoy, Andrés sueña con lograr un triunfo histórico** fuera de América para la Selección Colombia de mayores en sable, que no se ha logrado nunca. Quiere hacer historia con el sable para Colombia.



↑ **Según María Paula, los voleibolistas** del país se están retirando generalmente entre los 16 y los 22 años.

Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



LAS DOS CARAS DEL BALLET

En la Universidad del Rosario hay dos poetas del movimiento: **Manuela Acosta Fajardo** y **Sara Alejandra García**. Ambas son bailarinas de ballet y en estas páginas conoceremos su historia. Por medio de ellas también veremos las dos caras del ballet: la competitiva y la artística.

POR FERNANDO MEJÍA

C

uando se habla de ballet, se habla de precisión, perfección y belleza. Estos tres componentes definen muy bien esta danza, que a muchos les gusta llamar también con la vieja y usada metáfora de "poesía en movimiento". Y, en efecto, el ballet es todo eso, pero también es mucho más.

Pero una parte de ese "mucho más" no se tiene en cuenta en esas formas de calificar al ballet. Se trata de sus dos caras: la competitiva y la

artística. Dos modalidades que se ejemplifican perfectamente en las estudiantes rosaristas **Manuela Acosta Fajardo** y **Sara Alejandra García**. La primera lo practica de forma competitiva, mientras que la segunda lo hace enfocada en lo artístico. Ahora, mientras conocemos la historia de estas dos talentosas bailarinas, entendemos un poco mejor en qué se diferencian esas dos caras del ballet.





EL BALLET, UNA PASIÓN DE TODA LA VIDA

Hay un sueño de muchas mujeres, cuando son niñas, del que nos privamos muchos hombres por nacer en una sociedad machista y homófoba: bailar ballet. Ellas quieren parecerse a las bailarinas que ven en televisión o en cine. Anhelan expresar con su cuerpo esa elegancia, esa belleza y esa perfección. **Manuela Acosta**, nacida en Bogotá hace 22 años, lleva cumpliendo ese sueño desde los cuatro años.

Luego de aprender a caminar, Manuela no paraba de bailar cuanto música escuchaba. Un día, caminando con su madre por el norte de Bogotá, en Usaquén, una pequeña e inocente Manuela de cuatro años vio un letrero de "valet parking" y se emocionó pensando que era un lugar para bailar ballet.

Al ver ese entusiasmo, ayudada por la intensidad inagotable de Manuela por querer bailar en una escuela especializada, su madre la inscribió en la Academia de Danza Golden, de propiedad de los hijos de un amigo de su padre (el abuelo de Manuela). Ella permaneció allí hasta que cumplió nueve años de edad, pero en ese momento tuvo que dejarla porque cambiaron los horarios de práctica, y no encajaron con sus jornadas escolares.

A pesar de ese cambio, Manuela no dejó la danza. Mover su cuerpo al ritmo de la música es una de las cosas que más ama, en su vida no tiene recuerdos en los que no lo esté haciendo. Poco tiempo después, ingresó al grupo de danza de su colegio, el José Max León, ubicado en Cota (Cundinamarca), y, aunque ya no practicaba ballet, interpretaba con su cuerpo casi todos los ritmos conocidos.

A los 14 años la academia de ballet le hizo falta. Buscó y encontró una, que casualmente había sido comprada por la Academia de Danza Golden. Allí no solo practi-

↑ **A Manuela le gustaría viajar a Nueva York** e Inscribirse en el Broadway Dance Center o en El Joffrey Ballet School. En esos dos lugares, que ella considera las mejores academias de los Estados Unidos, le gustaría bailar todos los días, durante uno o dos meses seguidos, hasta decir "no más", como ella bien lo recalca.

AUNQUE MANUELA NO CONOCÍA MUCHO SOBRE LA INSTITUCIÓN, AL CONOCER EL CAMPUS DEL ROSARIO SUPO QUE ESE ERA EL LUGAR EN EL QUE QUERÍA ESTUDIAR. AHORA SU PRIORIDAD ESTÁ EN AMBAS PASIONES: LA DANZA Y SU CARRERA.

can ballet, sino también *cheer* (porrismo), danza urbana y jazz. Desde entonces, Manuela ha estado allí practicando ballet a nivel competitivo, pero también jazz, curiosa por probar otro tipo de danza. Ahora complementa ambas modalidades y asegura que, aunque el ballet es su primer amor, prefiere competir con jazz, pues le permite explorar más su creatividad.

Con más de seis años de experiencia en esta academia, Manuela, que es una mujer determinada y persistente, ya forma parte del grupo élite de ballet y jazz. Es una de las mejores cartas que tiene su escuela para todo tipo de categorías: solos, duetos, tríos o grupos. Todo porque Manuela es una talentosa y curiosa amante de la danza, que desea explorar muchos más estilos para ser cada vez mejor.

| Ballet competitivo para inexpertos

La imagen popular que se tiene del ballet es que es una disciplina netamente artística. Sin embargo, Manuela la practica de forma competitiva, lo que le da un tono deportivo. La competencia, como explica ella, consiste en interpretar una rutina de repertorios clásicos ante un grupo de jueces que la valoran y dan su puntuación a partir de una serie de criterios para clasificar a los competidores en un *ranking*. Gana, obviamente, quien obtenga el mejor puntaje.

Manuela considera que el aspecto deportivo en el ballet, y en la danza en general, va más allá de la competencia. En su opinión, al bailar hay un esfuerzo físico equiparable al de los deportistas, aunque la rutina sea competitiva o no. Durante los entrenamientos del ballet competitivo, explica ella, pueden repetir la



↑ **Manuela sueña con crecer profesionalmente**, sobre todo ahora que está a punto de graduarse, porque ve que tiene muchas posibilidades después de todo lo que ha aprendido.

misma coreografía por cinco horas hasta que salga perfecta tres veces. Por todo ello, el ballet exige ejercitar todos los músculos.

Y, como pasa en el boxeo, en la esgrima y en muchos otros deportes, en el ballet es indispensable un entrenamiento de muchos meses para competir con una rutina que puede durar un minuto. Todo esto que explica Manuela puede ser mucho más deportivo que cualquier otra disciplina competitiva; no obstante, el ballet no es considerado formalmente un deporte. Aunque debería ser así.





¿Qué tienen en común las matemáticas y las ciencias de la computación con la danza?

Seguramente hay algunas respuestas a esa pregunta que pueden ser mucho más académicas y científicas, que expliquen los movimientos desde las matemáticas. Sin embargo, en este texto solo hay una respuesta que interesa: Manuela. Ella, además de ser una gran bailarina, es estudiante de Matemáticas Aplicadas y Ciencias de la Computación en la Universidad del Rosario.

Llegó a esta carrera porque en el colegio era muy buena en matemáticas, y porque sabía que no podría vivir solo de la danza, ya que en Colombia no hay suficiente apoyo para el crecimiento de los bailarines.

Para que una persona pueda hacerlo –agrega–, por lo general debe irse del país y eso solo sucede si se descubre un talento a nivel de virtuoso, a temprana edad –menos de cuatro años–. Manuela retomó la academia muy tarde, a sus 14 años. Eso le impidió que reconocieran su potencial para salir del país y construir su vida sobre la base de la danza.

Entonces, gracias a su profesor de matemáticas del colegio, Manuela conoció la carrera de la Universidad del Rosario. Le gustó y optó por estudiarla, sin dejar de lado su gran pasión. Aunque previamente no conocía mucho sobre la institución, al conocer el campus supo que ese era el lugar en el que quería estudiar. Ahora su prioridad está en ambas pasiones: la danza y su carrera.

Manuela sueña con crecer profesionalmente, sobre todo ahora que está a punto de graduarse, porque ve que tiene muchas posibilidades después de todo lo que ha aprendido. También quiere formar una fa-



↑ **Mover su cuerpo al ritmo de la música es una de las cosas que más ama Manuela.**

milia y brindarles todas las oportunidades a los dos hijos que desea tener; darles todo a sus padres, con quienes está muy agradecida, y ayudar a su hermana en lo que necesite. Agrega que anhela bailar y competir hasta que su cuerpo se lo permita.

Como parte de ese deseo insasiable por bailar, a Manuela le gustaría viajar a Nueva York e inscribirse en el Broadway Dance Center o en el Joffrey Ballet School. En esos dos lugares, que ella considera las mejores academias de los Estados Unidos, le gustaría bailar todos los días, durante uno o dos meses seguidos, hasta decir “no más”, como ella bien lo recalca. Y no lo quiere hacer para competir, sino simplemente por bailar, porque ese es su gran amor y quiere hacerlo hasta que la música se acabe en su vida.

MANUELA CONSIDERA QUE EL ASPECTO DEPORTIVO EN EL BALLET, Y EN LA DANZA EN GENERAL, VA MÁS ALLÁ DE LA COMPETENCIA. EN SU OPINIÓN, AL BAILAR HAY UN ESFUERZO FÍSICO EQUIPARABLE AL DE LOS DEPORTISTAS, AUNQUE LA RUTINA SEA COMPETITIVA O NO.

EL BALLET COMO ARTE HEREDADO DE FAMILIA



Aunque el ballet también ha estado presente en toda la vida de **Sara Alejandra García**, la forma como conoció esa actividad que se convertiría en su gran pasión es diferente a la de Manuela. Para Sara fue una cuestión de destino y amor: sus padres, bailarines ambos, se conocieron en la universidad y se enamoraron. Gracias a ese encuentro, propiciado por la danza, llegó Sara al mundo.

Pero no solo fue la pasión común que unió a sus padres, la danza fue una con Sara incluso antes de su nacimiento. Su madre, Lorena Romero, seguía bailando durante el embarazo y eran dos seres vibrando con la música en un solo cuerpo. Así, con su

pequeño cuerpo lleno del ritmo de la vida, la futura bailarina nació en Bogotá, en 2003. Ella, que recién llegaba al mundo, ya llenaba el corazón de su padre, Óscar García, quien veía fascinado las tiernas manos y piernas de su hija recién nacida y vaticinaba que sería bailarina o pianista.

Como un Nostradamus bailarín, el padre de Sara acertó: ella es música y, aunque no se considera profesional, su talento raya con el virtuosismo; dice que le pueden dar cualquier instrumento y, después de una breve explicación, es capaz de interpretarlo sin problema. Sin embargo, sus instrumentos favoritos son el violín, el piano y su voz, porque también canta.

La música es esencial en su vida. Tanto es así que escuchar algo nuevo todos los días es un hábito para ella. Aunque le gusta la música clásica, gracias al ballet, es fan del rock y del metal por influencia de su padre, una vez más. Y, hablando de él, en su epifanía no vislumbró otra gran pasión innata de su hija: el teatro. Pero Óscar y su oráculo de amor paternal sí que dieron en el clavo con la danza. Hoy, Sara es bailarina de ballet profesional.

Y no podría ser de otra forma. Los relatos familiares cuentan que el maestro de ballet de sus padres, el también poeta Edgard Sandino, tomaba a Sara en sus brazos mientras dictaba las clases, como si ella fuera uno de sus versos y él lo estuviera declamando, iluminado por la sonrisa de la pequeña bailarina, quien aún no caminaba. De ello dan cuenta algunas de sus fotografías, en las que se ve a una pequeña Sara, de apenas tres años, que le daba al mundo sus primeros movimientos artísticos, bailando con un tierno tutú. La magia se dio: Sara y el ballet fueron uno desde entonces.

Fue precisamente a esa edad cuando comenzó a practicar ballet en una escuela

↑ **Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo**, 2017. V Encuentro de Ballet en Bogotá, Piedras Preciosas. Grupo de danza Isadanza, dirigido por Isabel Rodríguez.





LUEGO DE GANARSE LA BECA DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, DONDE LORENA, SU MADRE, ES PROFESORA DE BALLET, SARA OPTÓ POR ESTUDIAR ALLÍ. SE DECIDIÓ POR LA FISIOTERAPIA, NO SOLO POR LA BECA, SINO TAMBIÉN PORQUE SU MADRE ES FISIOTERAPEUTA DEPORTIVA.



formativa. Desde entonces, ha mejorado su técnica gracias a la enseñanza de diferentes maestros que ha tenido durante su vida. Pero también gracias a sus padres y los amigos de sus padres, que se mueven en el medio artístico y de la danza en el país.

No obstante, estar rodeada de bailarines le generaba a Sara una gran presión. Sus padres eran insistentes en que ella no podía faltar a un entrenamiento y que debía estudiar siempre. También criticaban continuamente, aunque de forma constructiva, su estilo de baile. Pero era tan intensa la manera en que le inculcaban disciplina a su hija, que incluso el abuelo materno de Sara, Juan Andrés Romero, –su persona favorita en el mundo y quien más la conoce– le decía que, si sus padres no se relajaban un poco, ella acabaría odiando el ballet.

↑ **“En URosario Festival 2022**, tuve la oportunidad de bailar al lado de ChocQuibTown conociendo a Goyo, Tostao, Mike y todo su equipo. Uno de los momentos más felices de mi vida”. comenta Sara después de la entrevista.

Y lo que dijo el abuelo de Sara, como si se tratara de una familia de profetas, también estuvo a punto de suceder. Por un período de dos años, ella y el ballet se alejaron, porque en todas las buenas relaciones eso puede pasar. Sara estudiaba como becaria en la Academia Anna Pavlova y, luego de un tiempo de practicar allí, cuando tenía 13 años de edad, llegó un nuevo entrenador, de esos que parecen confirmar algunos prejuicios sobre la crueldad en el ballet. Criticaba a Sara por su aspecto físico, diciéndole “gorda”, aunque fuera delgada, entre otras cosas.

Así, a punta de insultos, ese profesor deterioró la alegría de bailar de Sara y ella terminó por alejarse del ballet que tanto amaba, pero que ya comenzaba a odiar. Pero el amor fue más fuerte y a los 15 años Sara volvió a reunirse con su gran pasión. Se inscribió en otra academia, donde una bailarina cubana la acogió como su pupila y logró que Sara recordara lo bello de la disciplina. Entonces, volvió el amor.

| **Una artista fisioterapeuta**

Sara confiesa que su alma artística, el ballet y la música no le han dado propiamente disciplina, sino que ella vive en un caos que

→ **Sara en el Festival Hippie 2020**, junto a su padre Óscar García.



sabe controlar y que le gusta. Y lo controla de tal manera que toca piano y violín sin haber sido muy juiciosa practicándolos. Y ese “caos controlado” también se veía reflejado en su desempeño académico durante su época estudiantil en el Colegio Champagnat de Bogotá, el cual fue tan bueno que le valió para ser candidata a una beca en la Universidad del Rosario.

Su sueño de niña siempre fue estudiar Medicina. Aunque parezca extraño por su corazón de artista, Sara ama la ciencia. De hecho, es una mujer sumamente curiosa, que quiere aprenderlo todo. Sin embargo, durante la pandemia comenzó a dudar sobre cuál camino elegiría y, para ampliar sus dudas, sus padres le manifestaron su preocupación por que las fuertes exigencias de la Medicina le restaran tiempo para dedicarlo a sus actividades artísticas.

Con esas inquietudes en mente, y luego de ganarse la beca de la Universidad del Rosario, donde Lorena, su madre, es profesora de ballet, Sara optó por estudiar allí. Se decidió por la Fisioterapia, no solo por la beca, sino también porque su madre es fisioterapeuta deportiva. Ahora que es universitaria, le gusta estudiar más que en el colegio, confiesa. Su disciplina aflora en el Rosario porque su alma artística la hace inclinarse más por la libertad que por la rigidez que caracterizaba a su colegio, según su relato.

| El ballet es pasión, el ballet es arte

Para Sara el ballet es una pasión que practica por amor, no por competencia. No se pierde ninguna obra, cuando la invitan a ser parte, pues, además, es sumamente inquieta e hiperactiva. No se detiene. Ella cuenta que ha viajado gracias al ballet. A manera de ejemplo, narra que ha viajado tres veces a Cuba para participar en encuentros inter-


nacionales de bailarines. Allí conoció a bailarinas de diversas partes del mundo, quienes ahora son sus amigas. También ha asistido a eventos en Cali, Neiva y otras ciudades, pero no para competir, solo para presentarse porque le gusta hacerlo, porque ama el ballet.

Pero, igualmente, Sara sí ha competido. En Bogotá, por ejemplo, participó con la academia Anna Pavlova en un certamen que,

curiosamente, fue organizado por la Academia de Danza Golden, a la que pertenece Manuela. Vivir ese ambiente competitivo no le gustó porque lo considera demasiado estricto y no le permite expresarse artística, creativa y libremente. Ganar no le interesa a Sara, solo le importa seguirse formando y mejorar. Ella baila solo por expresarse, por amor al arte, literalmente hablando.

Aunque hemos hablado de las dos caras del ballet, la competitiva y la artística, como si fueran antagónicas, hay varios puntos en los que convergen. En Sara y Manuela, por ejemplo, ese punto de convergencia está en su pasión y en su amor por la danza. Así mismo, en lo que este arte significa para sus vidas. Para Manuela bailar lo es todo; es su lugar seguro, su terapia. Dice que va a la academia y saca todo lo malo que pueda estar causándole un peso. Aunque lo expresa de otra manera, para Sara es algo similar. Ella asegura que el ballet

es su espacio de desconexión con el mundo. Durante las dos horas diarias que practica, olvida todo lo demás.

Por eso, cuando Sara y Manuela salen a bailar a una discoteca, se transforman en las estrellas que más iluminan la pista de baile y se convierten en el centro de atención. Ningún ritmo las supera, y no es para menos: ellas son el paradigma perfecto del ballet. Ellas son dos hermosas, apasionadas, virtuosas y luminosas caras del ballet. La vida es música y ellas la seguirán bailando hasta que el cuerpo aguante. 

LA MÚSICA ES ESENCIAL EN LA VIDA DE SARA. TANTO ES ASÍ QUE ESCUCHAR ALGO NUEVO TODOS LOS DÍAS ES UN HÁBITO PARA ELLA. AUNQUE LE GUSTA LA MÚSICA CLÁSICA, GRACIAS AL BALLE, ES FAN DEL ROCK Y DEL METAL.

UR COMO ESCENARIO QUE ENRIQUECE EL PERFIL PROFESIONAL

134

Acompañamiento
La forma como los rosaristas aprenden,
enseñan y se apoyan unos a otros

140

Entre los páramos y la selva: el viaje de autorreconocimiento de Llawtu

144

Angélica, líder por naturaleza y activista ambiental por vocación

148

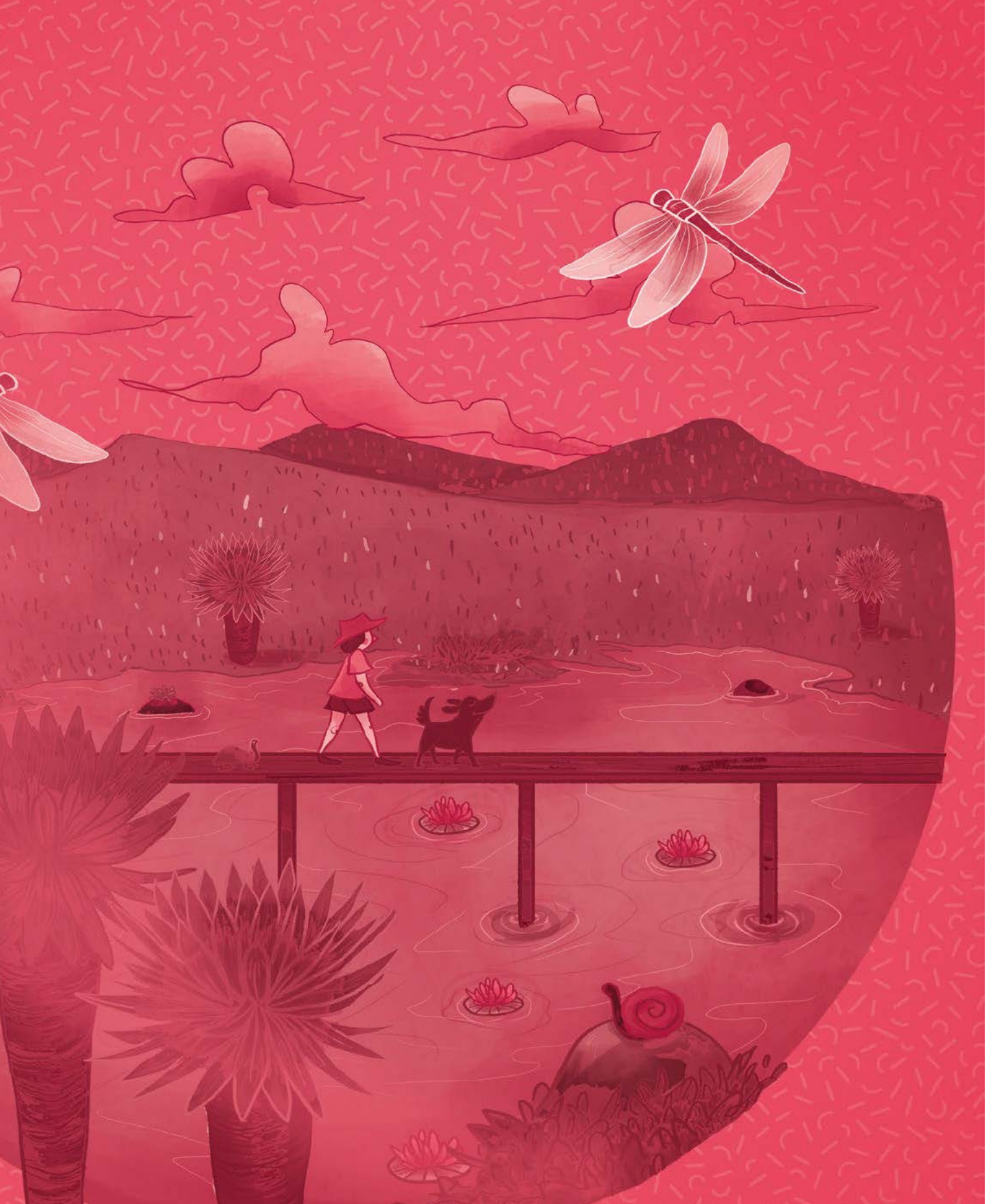
Liderazgo por el bien de la salud pública

152

Ángel Gabriel: el estudiante que ha hecho todo lo que ha querido

156

La vida entre dos mundos opuestos



UR como escenario que enriquece el perfil profesional

CAP 6 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



Acompañamiento

LA FORMA COMO LOS ROSARISTAS APRENDEN, ENSEÑAN Y SE APOYAN UNOS A OTROS

La experiencia universitaria representa para muchos jóvenes no solo retos académicos, sino de distinta índole, que deben asumir de manera individual. Sin embargo, el apoyo de otros estudiantes que ya han pasado por estas vivencias puede hacer la diferencia. Desde distintas orillas, tres estudiantes de la Universidad del Rosario relatan cómo se fortaleció su proyecto de vida a partir de la participación en los programas de acompañamiento académico.

POR CAMILO CALDERÓN ACERO

Para **Laura Daniela Monasterio** ingresar a la universidad, en un espacio de formación tradicional, requirió un esfuerzo mayor, pues las lecturas constantes y la realización de múltiples trabajos le ocasionan una fatiga visual que se presenta con mayor intensidad en ella que en el resto de las personas.

Laura Daniela tiene albinismo, una condición genética que se manifiesta por la falta de pigmentación en el pelo, la piel y los ojos de quienes la padecen. Una de sus consecuencias más significativas es que produce mayor susceptibilidad a los rayos solares, pero también puede generar diversos problemas de visión.

Motivada por esa condición creó un canal en YouTube para sensibilizar a las demás personas sobre este tema y derribar los mitos que existen alrededor de él: ¿Qué pasa cuando una persona con albinismo se quema la piel?, ¿qué consejos se les pueden dar a los padres con hijos que tienen albinismo?

A partir de su propia experiencia no solo vio la oportunidad de crear contenido digital, sino también de explorar las habilidades adquiridas previamente en su paso por el arte dramático. De hecho, enlazó esta disciplina con su tesis





PARA LAURA RESULTÓ VALIOSO EL PROGRAMA DE ACOMPAÑAMIENTO QUE EJECUTA LA UNIVERSIDAD A TRAVÉS DE LOS GESTORES DE ÉXITO ACADÉMICO. “SIEMPRE ESTÁN PENDIENTES DE QUE TODO ESTÉ FLUYENDO Y HAY UN ACOMPAÑAMIENTO REAL...”.

de pregrado en Antropología, carrera que está terminando en la Universidad del Rosario.

Además de la tenacidad, que le ayudó en su experiencia de creación de contenidos, para Laura también resultó valioso el programa de acompañamiento que ejecuta la universidad a través de los Gestores de Éxito Académico.

Gracias a ese apoyo pudo acceder a sesiones de intervención personalizada que le facilitaron su inserción en la vida académica; en su caso, para diseñar estrategias acordes a la baja visión que experimenta. “Yo me demoro mucho más que otra persona leyendo y muchas veces, aunque me organice, no lo logro. Hay materias para las cuales debo entregar reseñas cada semana y si no alcanzo a terminar la lectura, pues no puedo hacerlo”, señala Laura.

El acompañamiento llevó a la gestión de una flexibilización académica, la cual incluye llegar a acuerdos con los profesores, revisar la carga horaria para poder cumplir con todas las respon-



→ **Laura está trabajando en la fase final**

de su tesis sobre problemáticas de inclusión y encasillamiento de personas con discapacidad en las artes escénicas. Junto con su novio planea crear una compañía teatral que aborde este mismo tema.



sabilidades o incluso cuestiones sencillas como que los docentes eviten usar marcadores rojos en clases, para que así sea más accesible la lectura para Laura.

“Siempre están pendientes de que todo esté fluyendo y hay un acompañamiento real. En mi caso fue muy personalizado. Pero su presencia no solo es en la parte académica, sino también en todos los aspectos de mi vida estudiantil. Puede que yo esté muy bien académicamente, pero si emocionalmente no estoy bien, están pendientes de remitirme al área encargada”, indica.

| Mas allá de ser un guía

Pero los estudiantes, adicionalmente, pueden hacer parte de programas de apoyo, como los Gestores de Éxito, mientras se convierten en un gran soporte para muchos de sus compañeros. Es lo que sucede con el Programa de Acompañamiento entre Pares GuiARTE, de la universidad, el cual, durante cada comienzo de semestre académico, recibe estudiantes destacados para que se vinculen como tutores y mentores. Ellos realizan asesorías académicas personalizadas con el fin de ayudar a otros jóvenes a superar dificultades en asignaturas que por su complejidad requieren un refuerzo académico mayor o en áreas de conocimiento específicas.

← **Laura estudia Antropología y gracias al**

acompañamiento recibido por parte de la Universidad logró facilitar su inserción en la vida académica.



A esta figura se le conoce como los tutores Pacto; sus integrantes buscan generar un espacio de diálogo entre iguales dentro de la comunidad universitaria, y son los mismos estudiantes quienes establecen el contacto con sus compañeros, quizás futuros colegas, para resolver dificultades en su proceso académico.

Este fue el caso de **Nicolas Sánchez Monroy**, un joven licenciado en Ciencias sociales de Urosario, graduado en octubre de 2022, quien ya se encuentra ejerciendo. Nicolás vio en las tutorías Pacto la oportunidad de avanzar en su proceso vocacional, pues desde muy niño ha sentido ese amor por la experiencia docente.

“A modo de juego me gustaba enseñarles a mi hermana y mis primos pequeños. Por ahí en cuarto o quinto de primaria logré conseguir un pequeño tablero acrílico que todavía conservo. Siempre tuve admiración por los docentes y en el colegio compartía mucho con ellos”, recuerda.

Por eso no es de extrañar que en su vida profesional se haya decidido por la pedagogía, y el resultado no ha podido ser más

↑ **Para Nicolás, el aporte de su paso por las tutorías pares se relaciona con su propia vocación docente.**

gratificante. Durante su estudio obtuvo la beca de mejor promedio académico por cinco semestres consecutivos y además fue monitor durante dos períodos en las asignaturas de Escritura académica y Propedéutica de textos.

Esa experiencia le permitió conocer mejor los retos que tienen los estudiantes en aquellos grupos de 15 o 20 personas que suelen recibir las monitorías académicas y gracias a ello luego aceptó la convocatoria para ser tutor Pacto durante más de un año.

Es un proceso en el cual los tutores que se postulan reciben de parte de los Gestores de Éxito Académico un listado con varios estudiantes y sus dificultades. Así entablan un primer contacto vía correo, llamada, o incluso mensaje de texto si es necesario, para invitarlos a aceptar la ayuda del programa. Al final, son los jóvenes asesorados quienes deciden tomar o no ese acompañamiento y tener la primera reunión con el tutor.

“Había estudiantes para los que con una primera asesoría era suficiente, que no había necesidad de continuar al evidenciarse que habían retomado su compromiso académico. Igualmente, había otros que sí llegaron a tener hasta cuatro asesorías. Son aquellos estudiantes que pueden tener una mayor dificultad y que requieren una ayuda más personalizada. No solo en lo académico, sino también en aspectos como no saber tomar alguna decisión o que están muy confundidos al momento de inscribir o retirar materias oportunamente”, explica Nicolás. En casos como estos, el tutor Pacto se articula con el gestor de éxito académico, para que tomen esa decisión en conjunto con el estudiante.

Entusiasmo por servir

Un caso similar es el de **Sofía Almeida Tinjacá**, estudiante de séptimo semestre de Finanzas y Comercio Internacional, y quien también fue tutora Pacto durante 2021 y 2022. Aunque ya había sido



SOBRE LAS TUTORÍAS PARES, NICOLÁS EXPLICA: “SON ESPACIOS DE PRÁCTICA QUE SIN DUDA TE VAN A OTORGAR HERRAMIENTAS DE DOCENCIA. DE SABER GUIAR, PORQUE EN ÚLTIMAS, PARA SER PROFESOR NO SOLO NECESITAS LA PARTE ACADÉMICA...”.



→ **Para Sofía, su paso por las tutorías Pacto**

se ve reflejado en la actitud que ahora afronta en nuevos escenarios. Decidió ser parte del Semillero de Economía Experimental; empezó en 2022 y también es asistente de investigación de un profesor de la Facultad de Economía.



monitora para la asignatura de Macroeconomía, fue esta experiencia con la que pudo explorar más su vocación de servicio.

“Para mí ha significado bastante el impacto positivo que puedo tener sobre los demás estudiantes. Creo que ser tutora te permite desarrollar habilidades que son muy necesarias para la vida, tales como: comunicación asertiva, pensamiento estratégico y compromiso. Ser monitora ha implicado encontrarme con algo que me apasiona y me hace feliz, pero que también me genera valor. Por eso lo hago”, sostiene Sofía con entusiasmo.

Ya no es tutora, pero sí ha continuado como monitora académica y con esa labor ha podido reencontrarse con una estudiante a la que les hizo acompañamiento y ver sus avances. Se trata de una joven de una comunidad indígena; a Sofía ese contacto le permitió acercarse a una realidad completamente diferente a la suya.

“Creo que el reto no es solo mío sino de la universidad, dado que a veces los profesores tienden a asimilar que todos estamos en el mismo nivel y puede haber estudiantes que no estén así. Esto me generaba un reto para ir al nivel de la estudiante; de tener más em-



patía con las diferencias en el aprendizaje de las personas, romper esa burbuja y reflexionar sobre mi educación y mi familia. Valorar todo lo que yo he tenido y que uno ya da por sentado”, puntualiza.

| Lo que la pandemia reveló

En este punto resulta más que evidente el impacto que ha tenido para los estudiantes su paso por los programas de acompañamiento que tiene la URosario, ya sea como tutores o como quienes reciben el apoyo. Laura, Sofía y Nicolás representan a una comunidad que ha podido fortalecer su proyecto de vida a partir de esta experiencia, la cual tuvo una gran prueba de fuego con la pandemia.

Durante cerca de dos años la posibilidad que dio la universidad con las tutorías fue lo que les permitió a muchos jóvenes tener los seguimientos necesarios, desde la virtualidad, para que no se afectara su rendimiento.

Laura Daniela recuerda cómo debió volver a vivir en Restrepo (Meta) donde se encuentra su familia y no había conectividad efectiva. Allí fue decisivo el trabajo con su gestora para determinar qué acciones tomar. “Fue fundamental que haya estado muy presente, pues yo tengo una beca con la Fundación Saldarriaga Concha, el Ministerio de Educación e Ictex, y tengo unos tiempos para que sea condonada. Con Mayra, mi Gestora de Éxito Académico, siempre revisamos si, por ejemplo, retirar un electiva tenía alguna implicación en mi proceso académico y, si no, se retiraba. Siento que no hubiera sido el mismo proceso académico sin ese apoyo, pues te ayuda a terminar el plan universitario con éxito”, asegura.

En sus palabras se percibe lo gratificante de llegar a este punto en el que ha podido equilibrar su vida académica con sus demás pasiones. Está trabajando en la fase final de su tesis sobre problemáticas de inclusión y encasillamiento de personas con discapacidad en las artes escénicas. Junto con su novio planea crear una compañía teatral que aborde este mismo tema. Un enfoque que ya han venido desarrollando con éxito en su canal de YouTube, llamado Oscar y Laura, donde ambos generan contenidos relacionados con el albinismo; en la actualidad cuenta con cerca de 100 videos y más de 1.500 seguidores.

↓ **Sofía retomó su participación**

en la selección de fútbol femenino de la universidad.



En el caso de Sofía, su paso por las tutorías Pacto se ve reflejado en la actitud que ahora afronta en nuevos escenarios. Decidió ser parte del Semillero de Economía Experimental; empezó en 2022 y también es asistente de investigación de un profesor de la Facultad de Economía. Todo con el fin de lograr ser una profesional integral. Incluso está retomando su participación en la selección de fútbol femenino de la universidad.

Juega este deporte desde niña, pero debido a la pandemia se suspendieron todas sus actividades cuando apenas llevaba dos meses haciendo parte de la selección. En 2022 retornaron los partidos, por lo que no puede contener la emoción por haber regresado a las canchas, en la posición de volante central y en representación de su universidad.

Respecto al Programa GuiARTE, solo le queda agradecimiento y considera que así también lo perciben quienes reciben el acom-


“PARA MI HA SIGNIFICADO BASTANTE EL IMPACTO POSITIVO QUE PUEDO TENER SOBRE LOS DEMÁS ESTUDIANTES. ADEMÁS, CREO QUE EL SER TUTOR TE PERMITE DESARROLLAR HABILIDADES QUE SON MUY NECESARIAS PARA LA VIDA, PERO QUE TAMBIÉN ME GENERA VALOR. POR ESO LO HAGO”. SOFÍA



pañamiento. “Entre estudiantes tendemos a entender mejor cuál es el punto y no a juzgar. Yo siento que esos factores hacen que uno se sienta confiado. Las monitorías dan un espacio de estudiantes para estudiantes, donde la pena no existe; donde ellos pueden resolver inquietudes de la mano de alguien que ya pasó por allí”, enfatiza.

Para Nicolás, el aporte de su paso por las tutorías pares es quizás más cercano, ya que se relaciona con su propia vocación docente. Recuerda con especial atención que durante la pandemia también debió seguir sus estudios de forma remota y vivir donde sus padres, en San Cayetano (Cundinamarca). Allí armó un grupo con los niños de la vereda para las tareas. Ellos no tenían encuentros virtuales sincrónicos, sino que recibían guías para que las resolvieran. Así, Nicolás asumió el liderazgo de enseñarles, retomando esa experiencia de las tutorías Pacto con las cuales se busca, desde las dificultades del estudiante, aportar a sus procesos.

“Son espacios de práctica que sin duda te van a otorgar herramientas de docencia. De saber guiar, porque, en últimas, para ser profesor no solo necesitas la parte académica. Tú puedes ser un gran intelectual, pero si no logras establecer una cercanía y entender las dificultades de los demás va a ser muy difícil ser docente”, puntualiza.

Finalmente, los acompañamientos académicos demuestran ser determinantes para quienes deciden involucrarse en ellos, ya sea dándolos o recibéndolos. Su impacto no solo se visibiliza en temas académicos, sino que permite un desarrollo integral de la experiencia estudiantil y el éxito de los proyectos de vida que acompañaran a estudiantes como Laura, Sofía y Nicolás en su trayecto luego de salir de las aulas. 

↓ MODALIDADES DE ACOMPAÑAMIENTO ACADÉMICO ENTRE PARES



Monitores académicos o tutores pares en asignaturas

Son estudiantes con altas calidades académicas y personales que son seleccionados por las unidades académicas con el fin de acompañar el proceso formativo de los estudiantes en las asignaturas de los planes de estudio de los programas académicos.



Monitores académicos en áreas de conocimiento

Son estudiantes que han mostrado suficiencia en áreas de conocimiento de sus carreras y que pueden ofrecer apoyos a otros estudiantes en estos espacios liderados por profesores.



Monitores pares académicos

Son estudiantes que han mostrado suficiencia en algunas áreas de conocimiento de sus carreras y que se encargan de apoyar a estudiantes con bajos rendimientos académicos de una manera individual e integral.

UR como escenario que enriquece el perfil profesional

CAP 6 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



ENTRE LOS PÁRAMOS Y LA SELVA: EL VIAJE DE AUTORRECONOCIMIENTO DE LLAWTU

Llawtu Indi Jwiku forma parte de las comunidades arhuaca e inga. Las plantas le ayudaron a convencerse de que el camino de su vida no iría por el Derecho, sino por el de la Historia.

POR KAREN PINTO GARZÓN

Como le puede pasar a cualquier joven, **Llawtu Indi Jwiku** tomó la decisión equivocada al escoger su carrera universitaria. A sus 18 años entró a estudiar Derecho, aunque en el fondo sabía que ese no era su camino. Solo tuvo que pasar un semestre para darse cuenta de que esa no era la carrera que quería. Y tuvo que transcurrir otro año para convencerse a sí mismo –y a los demás– de que debía estudiar la profesión que soñaba ejercer desde sus ocho años.

Llawtu nació en el municipio de Santiago (Putumayo) y ha vivido en Bogotá, aunque es un viajero constante. Forma parte de dos comunidades étnicas: su madre pertenece al pueblo Wintuka/Iku (más conocidos como los arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta) y su padre es del pueblo inga de Putumayo. Del conocimiento ancestral de esos pueblos surgió la salida a sus problemas, la cual no fue precisamente una solución convencional: “Los pueblos indígenas buscan una

forma de vivir entre nosotros y con nuestro entorno. Mis problemas hacen parte de un camino de autorreconocimiento, y las plantas fortalecen en ese sendero, no dejan que te caigas”.

En primera instancia, Llawtu escogió la carrera equivocada porque varias personas le recomendaron seguirla, pensando en las supuestas oportunidades laborales que se le podrían presentar en el futuro. Piensa que se cegó a sí mismo con esa idea. A los pocos días de empezar a estudiar se dio cuenta de su error, pero no le quedaba otra que intentarlo. Un entorno estudiantil hostil, en la anterior universidad donde estudió, también lo hizo replantearse estar ahí.

“Tuve malas experiencias con otros estudiantes y al mismo tiempo mi familia





pasaba por un mal momento”, recuerda. No se sentía satisfecho porque no tenía espacios para conversar con compañeros o con alguien a quien contarle las dificultades por las que estaba atravesando al haber elegido mal su formación profesional. Sin embargo, esa experiencia también representa un aprendizaje muy valioso para él.

Un viaje de sanación

En medio de la incertidumbre de no saber lo que venía, pero con la certeza de que ese no era su lugar, decidió abandonar la carrera y emprender una travesía de sanación. “Viajé a tomar remedios. Fui donde unos sabedores para hacer un proceso de ‘limpieza’ y así volver a pensar”. Inició, entonces, un proceso de reflexión en medio de los páramos y la selva...

Primero estuvo dos semanas en la Sierra Nevada, donde los mamos le daban consejos y consumía hoja de coca y aguas de plantas medicinales para reflexionar. Después partió hacia Putumayo, donde pasó tres meses recibiendo enseñanzas de los sabedores y consumiendo ayahuasca (ambiwasca para los incas), chundures, vinanes y diversas plantas medicinales para conectarse con la naturaleza, “porque es la que guía nuestros sentidos”.

Aunque es un proceso guiado por sabios y por la misma naturaleza nadie le dio la respuesta: “Los sabedores te muestran caminos, pero tú eliges cómo afrontarlos”. Él mismo tuvo que, primero, sanar y, después, convencerse a sí mismo, de que la carrera de su vida era Historia. En el proceso es fundamental que “el corazón sepa que está donde debe estar”, puntualiza.

Esa fue la cura para la “incertidumbre de la identidad” que, asegura, “es una enfermedad occidental que se sana con las plantas, porque la misma tierra brinda las soluciones”. Con “enfermedad occidental” no se refiere a que provenga de Occidente, pues en realidad nace del corazón, del espíritu de los humanos: “Me refiero a que en la sociedad occidental es mucho más visible. Pero las plantas guían, el territorio protege, el corazón de los humanos está conectado con el cosmos”.

Durante ese periodo de transición y sanación también ayudó a elaborar bastidores y a curar lienzos para su papá, Kindi Llajtu, un pintor y escultor de renombre que a sus 47 años ha logrado exponer en países como Luxemburgo y Hungría. Así



↑ **La URosario le brindó calor y apoyo institucional.** Durante los dos primeros semestres, desde Bienestar Estudiantil lo contactaron y él acudió unas cuatro veces. Ya no tenía dudas: “Los primeros semestres siempre son duros y tener a alguien que a uno lo escuche y lo acompañe es un apoyo psicológico fundamental durante ese proceso”, afirma Llawtu.

mismo, realizó diversas actividades para apoyar a la institución educativa de su cabildo.

Luego de ese periodo, pese a que podía regresar a la misma universidad en la cual comenzó Derecho y elegir la carrera que quisiera, buscó oportunidades en otras seis de las mejores instituciones de educación superior del país, donde fue aceptado sin reparos, gracias a su excelente calificación en las pruebas Saber del Icfes.

Para tomar la decisión final, primero debía saber cuáles eran las universidades que ofrecían programas de ayuda para los estudiantes indígenas. Luego hizo un exhaustivo proceso de selección que lo llevó a escoger a la Universidad del Rosario, que cubre el 25 por ciento de su matrícula.

Llawtu cuenta que se sintió convencido por la historia de la Universidad del Rosario, y también, en parte, porque un primo suyo de la Sierra Nevada, un arhuaco de quien se siente “muy orgulloso” y a quien ve como un ejemplo, estudió Medicina en dicha institución. “A todo ello se suma que le fue muy bien en la entrevista. “Cuando llegó el momento, esas cosas confluyeron y me sentí convencido. Sabía que era allí donde quería estar”.

“LOS SABEDORES
TE MUESTRAN
CAMINOS, PERO
TÚ ELIGES CÓMO
AFRONTARLOS”.

ÉL MISMO TUVO
QUE, PRIMERO,
SANAR Y, DESPUÉS,
CONVENCERSE A SÍ
MISMO DE QUE LA
CARRERA DE SU VIDA
ERA HISTORIA.

La importancia de sentirse acogido

Esta vez Llawtu se sintió totalmente satisfecho con su decisión desde el primer momento; ya no dudaba de que ese era su camino. Algo que lo hizo convencerse aún más es que fue muy bien recibido. Con-

→ **Llawtu es solidario;** se esfuerza no solo por superarse a sí mismo, sino también por ayudar a su familia y a sus comunidades.

trario a su experiencia anterior, la URosario le brindó calor y apoyo institucional. Durante los dos primeros semestres, desde Bienestar Estudiantil lo contactaron y él acudió unas cuatro veces. Ya no tenía dudas: “Los primeros semestres siempre son duros y tener a alguien que a uno lo escuche y lo acompañe es un apoyo psicológico fundamental durante ese proceso”, afirma.

Ahora que cursa su séptimo semestre, destaca que llegar hasta donde está no ha sido fácil: “Al principio no sabía escribir bien, no sabía expresar muy bien las ideas en español”. Se le dificultaba la gramática, pero con perseverancia y ayuda de sus profesores mejoró notablemente. “Siempre me preguntan qué es lo mejor del Rosario y sin duda respondo que su planta docente”. Más allá de lo puramente académico, ha logrado participar en nuevos espacios y hacer amigos.

Conforme avanzaba la carrera, le agarró “más amor a la Historia” y ahora comparte con amigos y colegas que sienten la misma pasión. Por ejemplo, con Juan Andrés Jiménez, uno de ellos, plantean ideas e investigaciones y son muy activos. Recientemente participaron en el Congreso de Estudiantes de Historia en Medellín. Llawtu no se queda quieto. Ya se encuentra desarrollando su tesis, cuyo tema trata sobre Carlos Tamabioy, un cacique del Valle de Sibundoy (Putumayo).

A sus 22 años, siendo estudiante y padre de una niña de 15 meses –que vive junto a la madre en Sibundoy– también trabaja haciendo transcripciones en español o en quechua, líneas de tiempo o investigaciones, siempre tratando de enfocar sus trabajos en el contexto de su profesión. Es, al mismo tiempo, solidario; se esfuerza no solo por superarse a sí mismo, sino también por ayudar a su familia y a sus comunidades. Cuando termine su tesis, cuyo resultado será un libro, su objetivo es imprimir varios ejemplares para donarlos a los cabildos, con el fin de hacer un gran aporte y de transferir a su gente lo que ha aprendido.

Pero no tendrá que esperar hasta entonces para conseguir la meta de socializar sus conocimientos. Sin planteárselo, y de forma intuitiva y generosa, lo ha hecho durante todo este tiempo. Durante su paso por la URosario ha transmitido la sabiduría ancestral de los pueblos de donde proviene y ha enseñado a muchas personas acerca de sus costumbres.

Algo esencial en Bogotá, una capital históricamente desconectada de las regiones y de la diversidad de etnias del país. “Lo que sucede es que, a pesar de que en nuestra sociedad hay muchos pueblos indígenas, no existe una conexión con ellos. Hay mucho desconocimiento. Entonces creo que es importante contribuir a que exista una verdadera interculturalidad”.




↓ ‘TODO ESTÁ VIVO’

Una problemática que están padeciendo los ingas de Putumayo es la contaminación de sus fuentes hídricas debido a la explotación petrolera. “No es algo nuevo, desde hace mucho tiempo los indígenas se han enfrentado a la explotación de la tierra y los recursos”, denuncia Llawtu.

De acuerdo con la Asociación Ambiente y Sociedad, una de las comunidades más afectadas por la actividad petrolera en esa región es la inga, pues ha sufrido la vulneración de sus derechos fundamentales, afectaciones a su autonomía e integridad cultural y el deterioro de su territorio. Los ingas han denunciado la contaminación de las fuentes hídricas en su región y el detrimento de especies de animales amenazadas, además del impacto negativo causado por la intervención o presencia de actores externos en la realización de sus prácticas culturales y espirituales.

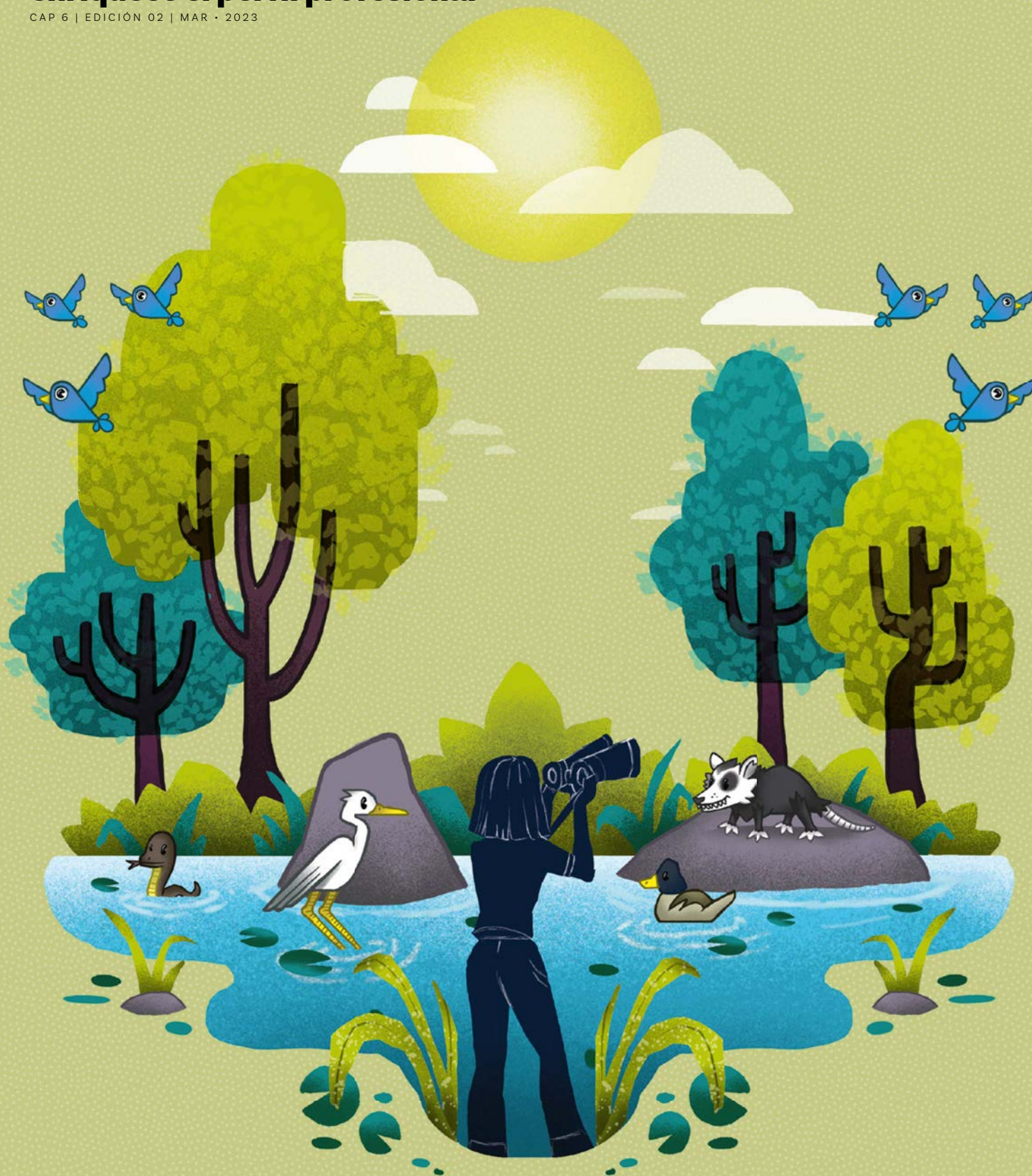
“El problema de la sociedad es mirar todo como un recurso. A las mismas personas las miran como un recurso. Claro que tiene que haber desarrollo, pero ¿a costa de qué? No estamos solos, somos parte de la naturaleza y estamos tergiversando esa simbiosis que debería haber con los territorios. Deberíamos buscar una mayor comprensión y respeto. La idea de un progreso desbordado nos ha limitado a ver todo desde un punto de vista utilitario, pero hay que partir de comprender que todo está vivo”, concluye.

Cuando Llawtu hace algo representa a todo un pueblo, porque dice que si un indígena hace algo malo, la gente piensa que todos los indígenas, de cualquier comunidad, lo hacen. “Por eso para mí es importante tener un buen comportamiento en cualquier lugar y con cualquier gesto”, afirma. De donde proviene son solidarios por naturaleza. Según cuenta, todos los ingas están conectados, son uno solo, pese a las diferencias que pueda haber internamente: “El problema de uno es un problema de todos”.

En cuanto se gradúe, Llawtu adelantará una maestría en Historia. Quiere aportar a sus comunidades a través de sus investigaciones para generar conciencia y aprendizaje a partir de la divulgación científica. Pero él ya está dejando su legado en la comunidad rosarista. 

UR como escenario que enriquece el perfil profesional

CAP 6 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



ANGÉLICA, LÍDER POR NATURALEZA Y ACTIVISTA AMBIENTAL POR VOCACIÓN

Esta estudiante de Biología ha participado y dirigido importantes iniciativas para la conservación de los humedales en Bogotá, así como para el de Jaboque, un entorno mágico y biodiverso que cambió su vida para siempre.

POR KAREN PINTO GARZÓN

N

o hay que ir muy lejos para encontrarse con la naturaleza en Bogotá. Aunque sea difícil de creer, en la capital existen lugares capaces de albergar una diversidad extraordinaria. Pese a ser una de las metrópolis más pobladas y congestionadas de América Latina, tiene amplios entornos sin pavimento que todavía son verdes y que se constituyen en el hogar de cientos de seres vivos, como es el caso del humedal Jaboque, ubicado en la localidad de Engativá, donde habitan más de 650 especies de fauna,

según la Secretaría Distrital de Ambiente.

María Angélica Moreno Abdelnur, estudiante de Biología de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad del Rosario, ha sido testigo de ese espectáculo natural que cambió el rumbo de su vida. Jaboque fue, incluso, uno de los motivos por los que eligió su carrera, la cual inició a sus 17 años, desde el primer semestre de 2020.

Siempre estuvo interesada en el tema ambiental, aunque en un principio también consideró estudiar Administración ambiental; se decidió por la Biología de la URosario porque “uno de los enfoques

que ofrece es el social, dentro del derecho y la política ambiental, y ese es un gran diferencial frente a otras instituciones”.

“El humedal fue un motivo muy importante para escogerla, al ver tantas afectaciones en la zona y sentir que se podían solucionar desde la política ambiental; no desde la tradicional, sino bajo la mirada de otras perspectivas como la biología”, comenta.

Durante la pandemia pasó mucho tiempo en el apartamento de su tía, ubicado en el barrio Gran Granada, justo al lado de Jaboque, y cada día se maravillaba más porque podía observar desde el balcón de su habitación aquel lugar repleto de inocencia que le transmitía paz. Entonces comenzó a fotografiar a todos los animales que avistaba. Y, lejos de convertirse en simple espectadora, ese mismo lugar impulsó su sentido de protección a la naturaleza para convertirse en una activista incansable. Este, como otros





humedales presentes en la capital, enfrenta grandes amenazas que han puesto en peligro la supervivencia de las especies que alberga.

Una de las causas de tal deterioro, como lo explica Angélica, fue su delimitación: “El problema es que a raíz de la expansión urbana se empezó a construir bastante hasta que llegó un momento en el que se delimitó formalmente el humedal, pero no se reconocieron las partes aledañas. Por eso, gran cantidad de fauna y flora quedó desprotegida. Muestra de ello son los curíes, unos roedores muy tiernos, o la tingua moteada, declarada en peligro de extinción local”.

Existen otras problemáticas como la desembocadura de aguas residuales y la acumulación de basura. Para muchos el humedal se ha convertido en un vertedero. Pero los vecinos del barrio Gran Granada han luchado para combatir dichos riesgos ambientales. Gracias a las redes sociales Angélica conoció a Maira, una señora que, como ella, se enamoró de Jaboque y de lo que significa vivir justo enfrente de ese espacio biodiverso; también ha fotografiado su fauna y su flora, y ha adelantado iniciativas para su cuidado, a las cuales se ha unido Angélica.



↑ **Angélica con su familia paterna**, con quienes no comparte con mucha frecuencia, pero le transmiten felicidad y potencian sus capacidades. Sobre todo su padre, Javier Moreno, quien ha inculcado a su hija el amor por la naturaleza, especialmente por las aves.

A SUS 19 AÑOS, ANGÉLICA ES UNA LÍDER POR EXCELENCIA.

SU SENTIDO DE PROTECCIÓN ES ENORME: HACE PARTE DE VARIOS GRUPOS Y ORGANIZACIONES AMBIENTALES, ASÍ COMO LA FUNDACIÓN HUMEDALES DE BOGOTÁ Y CERROS DE BOGOTÁ. SU DEFENSA DE LOS DERECHOS AMBIENTALES SE VE REFLEJADA NO SOLO AFUERA, SINO TAMBIÉN DENTRO DE LA UNIVERSIDAD.

Poco a poco construyeron una “pequeña red” conformada por unas 40 personas, con quienes han organizado, entre otras actividades comunitarias, salidas de campo con el propósito de recolectar basura o hacer recorridos para el reconocimiento de la fauna y la flora presentes.

Una de las más exitosas fue liderada por Angélica. Mediante una iniciativa de la Asociación Bogotana de Ornitología, dirigió un censo de aves. A dicha jornada de avistamiento no solo acudieron vecinos del barrio, sino también compañeros de la Universidad.

En su rol como líder organizó toda la logística para el recorrido, que se desarrolló en el segundo

semestre de 2022 y contó con la participación de unas 15 personas que asistieron sin ningún tipo de recompensa más que la satisfacción de haber hecho algo extremadamente valioso para el cuidado de Jaboque. “Es muy importante tener un registro oficial de especies, en este caso de aves, para mostrar a la Secretaría de Ambiente toda la biodiversidad que existe en el lugar”, enfatiza Angélica.

Todo es voluntario, desde la logística hasta los recursos para asistir y llevar los implementos necesarios para la investigación, así como las cámaras o los binoculares. Y no hay que ser expertos en el tema, es más bien un ejercicio de observación. De hecho, todo lo que Angélica conoce sobre aves ha sido gracias a su autoformación. Durante las jornadas se va elaborando un registro de las especies y del número de individuos existentes, para luego entregarlo a la entidad oficial.

Pero no se trata solamente de un trabajo mecánico que consiste en contar el número de animales. Ese no es el único fin. Se necesita sensibilidad y voluntad. Y esto se evidencia en la paciencia durante los recorridos, en los que observan comportamientos y detalles curiosos que probablemente nadie conocía. “Una de las especies que vimos tiene el pico largo; se llama coquito o ibis y es muy bonita”, comparte Angélica, y agrega que uno de los grandes hallazgos fue el de una especie parecida a esa, pero que tiene un color escarlata o rojo intenso. “Se supone que el ibis escarlata no habita en Bogotá; sin embargo lo hemos visto y registrado en cámaras”.

| Liderazgo horizontal

A sus 19 años, Angélica es una líder por excelencia. Su sentido de protección es enorme: hace parte de varios grupos y organizacio-



← **Angélica orgullosa por el reconocimiento al Mérito Académico** que le entregó el Rosario al obtener el promedio más alto del Programa de Biología en el 2021.


“Cuando uno estudia Biología, la gente tiende a pensar que es algo raro o aislado, pero existe un componente social que no se ve y ese componente lo es todo. Desde la esencia de la palabra, la biología es el estudio de la vida, el hecho de pensar que lo social está por fuera viene de la idea de que el hombre es algo externo a la naturaleza; pero el hombre está inmerso en todas las relaciones de la biología y ecología, y al momento de establecer grados de conservación”.

Angélica cuestiona la forma en que se delimitan las áreas protegidas en Colombia, algo que es muy importante para el cuidado de la naturaleza y los territorios. En principio, menciona, “se hace con buenas intenciones, pero en algunas ocasiones excluye a las comunidades territoriales y por eso estas se pueden ver afectadas. La conservación debería ser integral, pero la verdadera conservación se debería dar desde las mismas comunidades”. Para ella, así se debería ejercer la gobernanza ambiental.

Usualmente, todo ese tipo de reflexiones se hace en el interior de las clases. Salió “casi llorando” de una sesión de Ciencias Ambientales y Gobernanza Ambiental, porque llegaron a la conclusión de que “la verdadera participación no existe debido a la burocracia gubernamental y a la expulsión de las comunidades”. Esto le produjo un fuerte choque emocional, pues le surgieron dudas sobre cuál es la verdadera participación y cómo podría establecerla siendo una líder del Consejo Estudiantil.

Angélica tiene muchas certezas, pero también cuestionamientos que piensa continuar resolviendo en su camino de aprendizaje e investigación. Uno de sus objetivos es fortalecer el enfoque interdisciplinar en la Universidad y las conexiones entre los semilleros y las facultades.

Quiere contribuir con la permanencia de los estudiantes, para que no abandonen la carrera y ayudarles a responder preguntas que ella misma se hacía al comienzo. Quiere, así

mismo, mejorar el ambiente estudiantil e integrar a todos en una conversación horizontal para ejercer un liderazgo efectivo. A fin de cuentas “todo está conectado”. 

nes ambientales, así como la Fundación Humedales de Bogotá y Cerros de Bogotá. Su defensa de los derechos ambientales se ve reflejada no solo afuera, sino también dentro de la Universidad. Desde su segundo semestre de carrera se vinculó como vocal al Consejo Estudiantil, donde actualmente es secretaria general. Junto con un grupo de compañeros lanzaron una lista en la cual ella es candidata a presidenta del Consejo.

Pese a tener tantas responsabilidades, incluso al pertenecer a varios semilleros, como el de Ecología de Plantas Tropicales, ha logrado desarrollar varios proyectos de integración social. “Creo que a través de la representación de esas iniciativas se pueden alcanzar cosas importantes, así como establecer puentes de comunicación entre las personas que no están tan involucradas y las que estamos dentro de estos espacios”.

La gran causa que mueve a Angélica es la interdisciplinaridad. Está convencida de que “hay una gran interacción entre la biología y lo social”, y la Universidad del Rosario ha sido parte esencial para su determinación. A propósito, está haciendo una mención interdisciplinar en Ciencia Política y Gobierno.

TODO ES VOLUNTARIO, DESDE LA LOGÍSTICA HASTA LOS RECURSOS PARA ASISTIR Y LLEVAR LOS IMPLEMENTOS NECESARIOS PARA LA INVESTIGACIÓN, ASÍ COMO LAS CÁMARAS O LOS BINOCULARES. Y NO HAY QUE SER EXPERTOS EN EL TEMA, ES MÁS BIEN UN EJERCICIO DE OBSERVACIÓN. DE HECHO, TODO LO QUE ANGÉLICA CONOCE SOBRE AVES HA SIDO GRACIAS A SU AUTOFORMACIÓN.

UR como escenario que enriquece el perfil profesional

CAP 6 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



LIDERAZGO POR EL BIEN DE LA SALUD PÚBLICA

Dada su procedencia de una familia con 18 médicos, sería fácil suponer que Mateo Andrés Díaz Quiroz dedicaría su vida a las ciencias de la salud. Y así fue. Pero lo hizo a su manera, sencillamente porque la salud para él va mucho más allá del consultorio.

POR JORGE HERNÁNDEZ

“**S**iempre me gustó la Medicina, pero no desde un punto de vista ‘biologista’, sino como una forma de servicio”, afirma **Mateo Andrés Díaz Quiroz**, un estudiante de último año de esta carrera que ya está pensando en su grado, la fecha en la que un líder estudiantil terminará su recorrido por la Universidad del Rosario y el país ganará un médico con una vocación desbordada por el servicio.

Aunque dentro de su linaje –y en las reuniones familiares– se encuentra rodeado de cardiólogos, radiólogos y cirujanos, entre otros, Mateo se orienta más hacia el panorama social y epidemiológico del país a través de un campo en el cual se siente como pez en el agua: la salud pública. Cree firmemente que, ejerciendo dentro de esa disciplina, aun cuando no necesariamente permanezca en un consultorio o en un quirófano, puede ayudar a más personas.

Su decisión le ha costado cuestionamientos, propios y ajenos, pues la salud pública es un vasto y profundo campo en el que tienen cabida desde los administradores hasta los economistas, ingenieros y abogados, aunque él quiere hacer de su ADN como humanista su mayor aporte al campo; el valor agregado que quizás este necesita para cumplir a cabalidad su misión de procurar la salud preventiva y promocional, así como una mejor calidad de vida a todas las poblaciones, sin distinción alguno.

Además, no está solo en esta postura. Sus padres, ambos médicos, son especialistas en administración de salud. Y es que más allá del contacto directo con los pacientes, este perfil profesional permite abordar temas de





importancia global que pueden definir políticas públicas destinadas al logro de misión superlativa de la salud pública.

Como si fuera poco, le abre las puertas a desarrollar otras actividades que le apasionan, como la investigación. En este caso, quiere enfocar su trabajo en estudiar los sistemas de salud para descubrir cómo funcionan realmente y cómo hacerlos más eficientes.

Del teatro a la beca

Nacido en San Gil (Santander), y con los años residente en Bucaramanga, Mateo llegó a Bogotá por cuestiones de estudio y por 'pilo'. Su colegio, La Quinta del Puente, tenía un convenio con la Universidad del Rosario que otorgaba media beca a los tres mejores estudiantes de cada promoción.

Pero eso no fue todo: gracias a los 450 puntos obtenidos en las pruebas estatales consiguió una beca adicional de excelencia académica correspondiente al ciento por ciento de sus estudios en la Universidad del Rosario. Motivo que, sumado a la reputación de la universidad, le hizo emprender el camino hacia la capital.

Al respecto, Mateo recuerda: "Fue una alegría muy grande y un soporte económico muy importante para mi familia, porque la Medicina es usualmente uno de los programas más caros. Todo

"[LA BECA] FUE UNA ALEGRÍA MUY GRANDE Y UN SOPORTE ECONÓMICO MUY IMPORTANTE PARA MI FAMILIA, PORQUE LA MEDICINA ES USUALMENTE UNO DE LOS PROGRAMAS MÁS CAROS. TODO ELLO ME LLEVÓ A SER MUY AGRADECIDO Y ME DIO LA OPORTUNIDAD DE ESTUDIAR EN UNA DE LAS MEJORES UNIVERSIDADES DEL PAÍS".

ello me llevó a ser muy agradecido y me dio la oportunidad de estudiar en una de las mejores universidades del país".

Así dejó atrás su departamento de origen y muchas aficiones de los años de colegio, como el teatro musical y el canto, pues ahora debía enfilar todos sus esfuerzos hacia la Medicina, aunque pronto descubriría

que le quedaría tiempo para otro asunto de su interés: ser un líder.

Liderazgo y voluntariado

Agradecido por la oportunidad de su nueva vida en la capital, desde los inicios de su actividad académica pensó en cómo contribuir al Rosario, y la primera respuesta la encontró dentro de la comunidad universitaria.

"Desde el primer semestre fui parte de los consejos estudiantiles. Así cumplí distintos roles como representante del semestre, canciller, vicepresidente y miembro del Consejo Superior Estudiantil", describe. Y agrega: "Creo que, para mí, y también lo he escuchado de otros, la representación estudiantil es una escuela de liderazgo. Allí aprendí mucho sobre cómo llevar el bien común a las personas".

Como parte de estas labores también pudo apoyar y participar en voluntariados y brigadas de salud que lo llevaron a dimensionar, de primera mano, el impacto real de su profesión. Igualmente tuvo la oportunidad de ser elegido colegial de número de la Universidad, lo que para él significó un honor que conlleva la gran responsabilidad de servir a la comunidad rosarista y aportar "desde la humildad" –enfatisa– al desarrollo de proyectos de vida y al progreso del país.

Y tal vez fueron estas experiencias las que definieron su futuro, pues al principio su vocación apuntaba hacia la neurología, luego giró hacia la anestesiología, pero transcurridos tres años de estudios descubrió que en salud pública podía ayudar como él deseaba hacerlo y aplicar los prodigios de su preparación médica al grueso de la población.

Por ello, influenciado por la senda del liderazgo que emprendió desde el Consejo Estudiantil y la Colegiatura, enfocó sus últimos semestres en Investigación en Salud Pública, una experiencia que eleva al nivel de "aprendizaje gigantesco" y que lo condujo hacia otras áreas con las que siente afinidad, como el servicio comunitario, las brigadas de salud y las misiones médicas, las cuales, a su vez, lo exhortaron a cuestionarse sobre el impacto real que debe tener la salud en las regiones más apartadas del país.



↑ "Creo que, para mí, y también lo he escuchado de otros, la representación estudiantil es una escuela de liderazgo. Allí aprendí mucho sobre cómo llevar el bien común a las personas", comenta Mateo.



← **En el plano personal, Mateo confiesa** su amor incondicional e irresistible por su sobrina, Lucía.

| ... y llegó la pandemia

Por tener que estar en la primera línea de defensa contra la pandemia por COVID-19, la comunidad de profesionales y trabajadores de la salud fue quizás la más impactada con las secuelas de la mayor crisis sanitaria que ha sufrido la humanidad en su historia reciente. Y la familia de Mateo no fue ajena a ello. Todos sus médicos integrantes continuaron cumpliendo su misión, por fortuna, sin consecuencias fatales. Pero, como nos sucedió a todos los seres humanos que vivimos esta experiencia, el miedo siempre los estuvo rondando. “Fue emocionalmente muy duro”, recuerda.

En el caso particular de Mateo, esto significó algo adicional: volver a casa, a Bucaramanga, donde la distancia, la tecnología y las exigencias del plan académico lo obligaron a desarrollar su habilidad multitarea, para poder superar los nuevos desafíos universitarios e investigativos.

Al preguntarle por las enseñanzas y reflexiones de este periodo, Mateo, quien no deja de pensar en la salud pública, afirma que si algo bueno dejó es que las personas en la actualidad son mucho más sensibles y conscientes sobre el papel preponderante que juega este campo de acción y de estudio en el cuidado, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones. “Creo que es algo que no se puede perder”, afirma.

Hoy por hoy, Mateo concentra buena parte de su actividad diaria en la búsqueda de maestrías y doctorados;

su meta es adelantar estudios de posgrado en el exterior y con ello absorber todo lo que pueda para después aplicar ese aprendizaje en nuestro país y así poder retribuir todo lo bueno que ha recibido aquí.

“Mi idea inicialmente es continuar trabajando en Bogotá durante este nuevo año, luego estudiar mi maestría en Salud Global por fuera y después volver. Probablemente retorne a Bucaramanga o a Bogotá, aún no lo sé; pero lo que sí tengo claro es que quiero aplicar mis conocimientos en salud pública en Colombia”.

| Futuro, gustos y familia

Ya han pasado varios años desde que Mateo llegó a Bogotá para quedarse en un apartamento con unas primas y con ilusión de iniciar su carrera. Ahora sus metas miran hacia otras latitudes, preferiblemente los Estados Unidos o el Reino Unido, países con programas académicos robustos en el área de su predilección.

Ya en el plano personal, confiesa su amor incondicional e irresistible por su sobrina, Lucía, la misma para quien desea fervorosamente que se dedique a otra profesión que no sea la Medicina. También habla con emoción sobre el amor que siente por su pareja, con quien mantiene una relación sentimental desde hace más de tres años y quien, para su total agrado, estudió Ingeniería, no Medicina.

Otra de sus pasiones es correr en las mañanas –generalmente durante 40 minutos o una hora–, una práctica que, en su opinión, le ayuda a limpiar su mente y a organizar sus ideas. Gracias a ello ha tenido el privilegio de participar en las publicaciones de varias investigaciones.

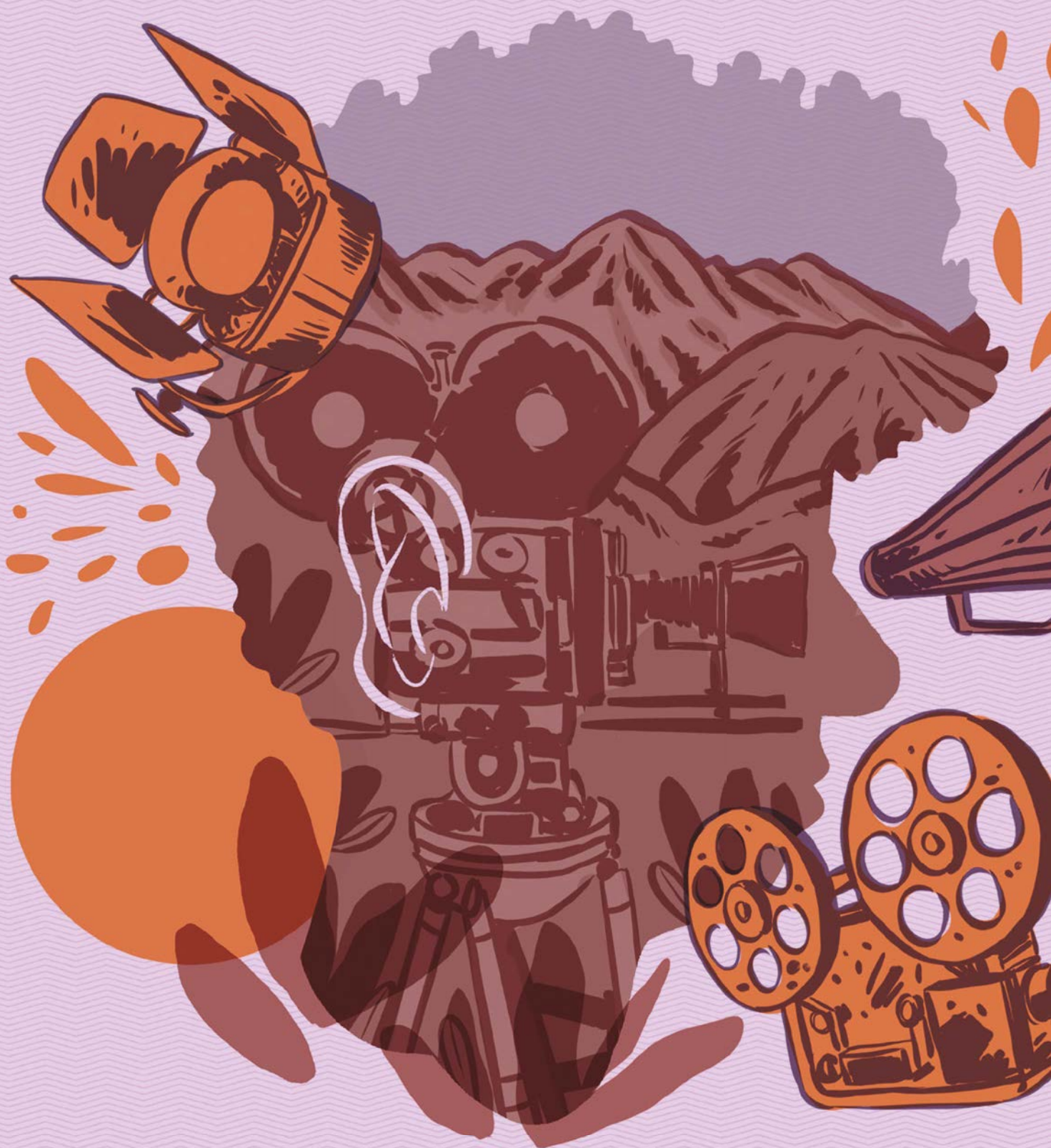
Así mismo, nos comparte, con algo de timidez, que hizo parte del coro en el colegio y que le gustaría continuar practicando actividades como el canto, pero ahora simplemente no le queda tiempo. Y a ello agrega otra confesión: le gustan las canciones ochenteras y, más allá, cree que todos los géneros musicales son buenos.

Sueña con que en 10 años sea parte, o bien de la Organización Mundial de la Salud (OMS), de su capítulo continental, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), o bien de otro organismo internacional del mismo calibre. Para hacer realidad ese anhelo planea, investiga, trabaja, con la idea de viajar con su pareja, cada uno a estudiar su propia maestría, para después regresar con nuevas ideas cuya materialización ayude a Colombia a ser un lugar mejor. ^{CS}

“MI IDEA INICIALMENTE ES CONTINUAR TRABAJANDO EN BOGOTÁ DURANTE ESTE NUEVO AÑO, LUEGO ESTUDIAR MI MAESTRÍA EN SALUD GLOBAL POR FUERA Y DESPUÉS VOLVER. QUIERO APLICAR MIS CONOCIMIENTOS EN SALUD PÚBLICA EN COLOMBIA”.

UR como escenario que enriquece el perfil profesional

CAP 6 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



ÁNGEL GABRIEL: EL ESTUDIANTE QUE HA HECHO TODO LO QUE HA QUERIDO

Un soñador con los pies en la tierra, lleno de ideas y con toda la energía para desarrollarlas. Esta es la historia de un futuro contador de historias.

POR LUISA MARÍA FRANCO PERILLA

“**S**oy muchas cosas y a la vez ninguna... Soy alguien a quién la vida le ha sonreído mucho”. Así se define **Ángel Gabriel Sepúlveda**, un estudiante de Historia en la Universidad del Rosario, a quien siempre le gustó leer libros sobre esta materia, sobre todo los relacionados con hechos bélicos. Pero nunca consideró que la historia pudiese ser una carrera; incluso buscó opciones tan diferentes como Ingeniería de Sistemas.

El ser bueno en matemáticas lo perfilaba para un pregrado en ciencias exactas: “En Once mi profesora de Física siempre me estaba animando para presentarme a la Nacional a estudiar esa carrera, pero a mí nunca me han gustado las matemáticas. Me presenté a la Nacional y pasé... ¡pero a Historia!”, cuenta de forma divertida por el suspenso que crea cada vez que narra este momento de su vida.

Ángel logró su cupo para la Universidad Nacional en 2020, pero tras el inicio del confinamiento por la pandemia, la Nacional solo habilitó el programa de Historia en su sede de Medellín, lo que le hizo replantear los planes.

Gracias a la beca Mejores Bachilleres del Icetex, la cual obtuvo por su puntaje de 345 en las pruebas del Estado y que le cubre hasta ocho salarios mínimos, ingresó a la Universidad del Rosario en el primer semestre de 2021. Para obtenerla siguió el consejo de un amigo de la familia que conocía la convocatoria y se postuló.

A la fecha también cuenta con la beca al mérito académico, debido, entre otras cosas, a su promedio de 4,7, otra de esas ‘historias’ con el sello característico de Ángel Gabriel: “No sabía que existía esa beca –expresa entre risas–. Un día estaba lavando la loza y recibí una llamada de la Universidad en la que me dijeron que por mi buen desempeño me otorgaban la beca. No la esperaba, la verdad”, dice con frescura, mientras hace pensar que las recompensas sí llegan cuando te dedicas y pones pasión en lo que haces.





“El Rosario fue la primera universidad con la que me contacté para buscar una carrera; no solo tiene mucho prestigio y nombre, sino también historia”, comenta Ángel. También resalta que disfrutó mucho del ciclo básico principalmente porque tuvo la oportunidad de conocer gente que no fuera de su misma carrera, lo que considera algo muy valioso. “Yo tengo amigos de Historia, pero mi grupo de amigos ‘más amigos’ son de MACC (Matemáticas Aplicadas y Ciencias de la Computación), y me metí ahí por la clase de Cátedra Rosarista, del ciclo básico”.

| Familia humanista

Ángel es un joven alto y delgado, que usa grandes lentes y luce cabello desordenado; que se ríe entre frases, habla rápido y salta con facilidad de tema en tema. Es el segundo de tres hermanos, de una familia con tradición humanista. Su hermana mayor es trabajadora social, su hermano menor estudia Periodismo y Opinión Pública (también en la Universidad del Rosario), y sus padres –entre ambos– tienen muchos títulos más, en psicología, filosofía, teología...

“Somos humanistas, en mi casa todos somos humanistas –lo interrumpe su risa–. Mis papás tienen una fundación. Mi mamá es la fundadora de Te Orientamos. Allí se hace acompañamiento terapéutico en casos de adicciones y se trabajan problemas familiares y maritales, todo con énfasis en las relaciones interfamiliares e interpersonales”.

Para Ángel la pandemia no fue una excusa para quedarse en casa y tomarse ese receso obligado. Para él fue como si algo se encendiera, como si tuviera pilas dobles para tener su etapa más activa académica, laboral y socialmente. Él lo resume así: “Estaba en una orquesta, estudiaba Historia por mi cuenta, empecé a aprender programación e incluso hice mi

→ **“...Un día estaba lavando la loza y recibí una llamada de la Universidad** en la que me dijeron que por mi buen desempeño me otorgaban la beca. No la esperaba, la verdad”, dice con frescura Ángel, mientras hace pensar que las recompensas sí llegan cuando te dedicas y pones pasión en lo que haces.



↓ FUNDACIÓN TE ORIENTAMOS, EL EJEMPLO PATERNO

La familia de Ángel Gabriel Sepúlveda se ha enfocado en trabajar temas relacionados con la salud mental, adicciones, procesos de construcción de conciencia comunitaria en torno a las adicciones y problemas familiares.

Aunque ahora se ha hecho un fuerte trabajo desde las instituciones por visibilizar y cuidar la salud mental, Ángel expresa que hay que adentrarse un poco más en el tema de las adicciones y cómo tratarlas.

“No son pocos los casos de estudiantes que dejan sus estudios y descuidan su vida por caer en adicciones, tener problemas familiares o de relaciones interpersonales muy malas, de codependencia. Incluso el estrés, si no se sabe manejar, puede representar un problema”, explica Ángel con tranquilidad, pero con voz seria, demostrando que este es un tema que conoce bien y al que es necesario prestarle atención.

<https://www.fundacionteorientamos.com/>

emprendimiento. Yo venía trabajando en una lavandería desde que salí del colegio, en 2019; luego compré la lavandería, la adapté y seguí con ella durante un poco más de un año. Pero la tuve que vender cuando entré a la universidad porque no tenía quien la administrara y, pues, preferí venderla”. Escucharlo hablar hace pensar que no hay nada imposible, que el tiempo siempre se multiplica y que siempre aprendemos cosas importantes; solo hay que saber cuándo utilizarlas.

“La lavandería sigue ahí, porque con el modelo que implementé quebramos a las otras lavanderías”, sonríe y explica que, gracias a unas clases de emprendimiento, administración y contabilidad que le dictaron en el colegio –las que, a propósito, odiaba–, logró llevar el servicio al cliente a otro nivel, y esa fue la diferencia.

↓ **“Yo tengo amigos de Historia,** pero mi grupo de amigos ‘más amigos’ son de MACC (Matemáticas Aplicadas y Ciencias de la Computación), y me metí ahí por la clase de Cátedra Rosarista, del ciclo básico”, explica Ángel Gabriel.



Y aunque ya pasó el confinamiento, la batería de Ángel no se descargó. Ahora, aparte de sus estudios participa en el coro, el ensamble de jazz y en el semillero sobre Historia del Siglo XVIII del Rosario.

Resume sus experiencias con cortas anécdotas, las acompaña con risas y cada vez que termina una historia se da cuenta de que agrega una tarea más a la lista.

“No sé cómo hago para realizar tantas cosas y aún permanecer cuerdo”, expresa. Enseguida se apresura a compartírnos que para el próximo semestre espera ser monitor del coro y que no piensa dejar de hacer ninguna de las otras actividades.

↓ **Muchos más planes para el futuro**

¿Pero cómo le alcanza el tiempo? “No me alcanza, ese es el problema”, suelta una carcajada y mira hacia arriba tal vez recordando alguno de sus pendientes.

Entre charlas sobre gustos como los *animés*, la música, el baile e incluso “Don Pedro”, el gato gordo y perezoso de Ángel, llega a una conclusión: “Si hay algo que quiero es ser cineasta”, anuncia de manera enérgica. Y tal parece que el plan de estudiar Historia empieza a transformarse un poco. “Estudio esta carrera porque me gusta y cuando salga a contar historias me gustaría hacerlo a través de las películas, del cine histórico.”

Ángel añade que trata de alimentarse de buen cine, aunque para él este no solo se trate de “cine-arte” y de autores exclusivos; de su lista nombra títulos que van desde *Cómo entrenar a tu dragón* hasta *El padrino*, de Francis Coppola, e *Ikiru (Vivir)*, de Akira Kurosawa. Además, se ha venido preparando con cursos sobre dirección fotográfica y cinematográfica, así como de escritura de guion, todo para construir la historia y expresarla de la manera más amigable y artística posible, en su anhelo de que sus futuras audiencias puedan construir su propio imaginario sobre los hechos. Así, para cuando termine de estudiar su carrera de historiador, también lo hará como cineasta.

“EL ROSARIO FUE LA PRIMERA UNIVERSIDAD CON LA QUE ME CONTACTÉ PARA BUSCAR UNA CARRERA; NO SOLO TIENE MUCHO PRESTIGIO Y NOMBRE, SINO TAMBIÉN HISTORIA”, COMENTA ÁNGEL.


“Yo le tengo pesimismo a mi futuro porque mi carrera no tiene mucha salida laboral, pero el chiste es que no me importa. Yo sé que me voy a morir de hambre, pero yo termino la carrera porque la termino. También me gustaría ser profesor de universidad e investigador”.

Academia, cine e incluso una carrera musical, todas estas han pasado por los meticulosos planes de Ángel, y no son solo ideas: a todas y cada una de ellas les

ha dedicado tiempo y esfuerzo; pequeños pasos que van abnando el terreno para que con alguna de ellas –o con todas, por qué no– construya su futuro.

“Pero siendo más realista, he comenzado a crear un proyecto de vivienda propia para comenzar a invertir. Porque me gustan mucho la economía y las inversiones”, acota Ángel con un tono más tranquilo y hasta más serio. “Quiero tener mis acciones, mis cosas, para, incluso, poder dedicarme a eso, por si en el futuro nada de lo otro me sale... Aunque si me sale todo, pues de todas maneras quiero ser una persona exitosa en términos financieros”.

Suspira y se encoge de hombros. “No sé, tengo muchos planes a futuro, quién sabe...”. Sonríe una vez más.

Ángel también quiere casarse, tener hijos, disfrutar de su familia y un día mirar el atardecer y decir: “Hice todo lo que quise hacer”. Esta es quizás la frase que lo define, pues siempre ha querido hacer muchas cosas y enfila todas sus baterías para lograr hacerlas. 

↓ **SANAMENTE UR, UN CAMINO NECESARIO**

La URosario ha construido la Ruta de Salud Mental estructurando iniciativas de prevención e intervención. Su compromiso es el fortalecimiento de acciones que propendan por la vida, la gestión adecuada de la emoción, el disfrute, la realización personal y la consolidación de colectividades sanas.

En este microsítio encontrarás información y ayudas para promover la salud mental y comprender los apoyos que despliega la URosario para sus estudiantes de pregrado y posgrado, en Bogotá y a nivel regional, docentes y personal administrativo.

<https://sanamente.urosario.edu.co/>

UR como escenario que enriquece el perfil profesional

CAP 6 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023





LA VIDA ENTRE DOS MUNDOS OPUESTOS

Stivenn Gutiérrez Cubillos encontró su equilibrio vital entre el campo y Bogotá, dos hábitats contrarios en los que ha aprendido a amar a la naturaleza y a defenderla a través de su activismo y diversos proyectos rosaristas.

POR KAREN PINTO GARZÓN

Stivenn Gutiérrez Cubillos no es cualquier estudiante ciudadano. Su vida universitaria ha transcurrido en medio de dos mundos opuestos. Sus gustos y pasatiempos parecen de antaño en estos tiempos acelerados en los que se privilegia la hiperconectividad.

Su personalidad también se distingue por los contrastes: al principio, demuestra lo que es, alguien educado, reflexivo y un poco serio; pero luego, en el transcurso de los minutos, muestra esa otra parte de él que no es tan evidente, pero que está cargada de una sensibilidad profunda que devela que su camino universitario no ha sido nada fácil, sino, por el contrario, lleno de retos. Nunca se ha rendido, por lo cual hoy cuenta con varios logros.

Entre lágrimas, admite que “había planeado qué decir” durante esta entrevista y que nunca pensó que terminaría también con sus lágrimas.

Este estudiante de sexto semestre de Biología (en el momento de esta entrevista) en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad del Rosario es, por sobre todas las cosas, un activista ambiental. La mayoría de sus propósitos y actividades giran en torno al cuidado y la preservación del medioambiente, motivado esencialmente por su amor hacia todos los seres vivos. Y esto se puede entender si se conoce cómo se ha desarrollado su propia historia.





Desde que era pequeño viajaba a la finca de sus abuelos maternos, ubicada en Chipaque (Cundinamarca), a unos 45 kilómetros de la capital del país. Desde siempre ha sido su lugar predilecto. Allí puede conectarse de forma íntima con la naturaleza, y fue justamente en ese lugar donde aprendió a amar a los animales y las plantas: “Casi sin darme cuenta, desde niño, mi mamá y ese entorno me hicieron ecologista; yo ya lo era sin saberlo, pero ahora lo pongo en práctica”, expresa.

Aunque nació y estudia en Bogotá, Stivenn siempre ha vivido una vida dividida en dos hábitats opuestos: “Viajo muy seguido a la finca porque es allí donde me conecto con la naturaleza y conmigo mismo”. Lo que más ama es hacer una pausa en medio del campo y revivir los recuerdos dulces de su niñez. No termina de acostumbrarse a la capital tras haber crecido en un entorno de quietud e inocencia junto a las mascotas que marcaron su memoria, entre ellas un caracol, un perro y una tortuga.

“Yo quería de todo. Le pedí una tortuga a mi mamá y tiempo después de tenerla me di cuenta de que nosotros los humanos nos creemos con autoridad para hacer cosas que no deberíamos hacer. Eso ocasiona daños a la fauna y flora. Por no estar en su ecosistema la tortuga empezó a enfermarse. Mi mamá me ayudó a comprender que no estaba en su ambiente; tuvimos que llevarla a una veterinaria donde nos recomendaron devolverla a su hábitat”. Experiencias como esta, que para otros podrían parecer insignificantes, le permitieron entender desde muy pequeño que “todos los seres vivos tenemos derechos”.

Aunque procura viajar todos los fines de semana, cada vez se le dificulta más debido a todas sus ocupaciones universitarias; pero retornar siempre que le sea posi-



↑ **Stivenn en Chipaque:** “El pueblo que llena mi mente y mi alma con tan solo respirarlo”, afirma.

ble significa para Stivenn mantener su equilibrio vital: mientras Bogotá le brinda adrenalina y mucho trabajo, su pueblo y la casa familiar le entregan el paréntesis que necesita para recargarse de toda la buena energía del campo. Eso es lo que más disfruta hacer; sus pasatiempos favoritos carecen de ostentaciones. Le basta con caminar durante horas sobre la tierra que lo vio crecer.

“Es un lugar muy importante para mí; el campo es muy diferente a la ciudad. Allá me siento libre; me siento más yo que nunca. De niño podía embarrarme e interactuar con los animales y las plantas. Fui consciente de lo que hay en el mundo, más allá de los edificios y las trampas del pavimento”, dice Stivenn, agradecido por la crianza que le dieron su mamá y sus abuelos, a quienes les da todo el crédito por haberle enseñado esa “parte humana” que hoy le permite vivir en comunidad.

| Sus lágrimas y URosario

Stivenn no lloró al hablar de su activismo, ni de su infancia, ni de su familia. De todo esto habla con determinación. Lo hizo al responder qué significa para él estudiar en la Universidad del Rosario. Su respuesta, impregnada de emotividad, fue contundente: “Significa el mayor logro de mi vida”. Por supuesto, sus lágrimas son de orgullo, pues alcanzar esa meta fue todo un desafío, un triunfo, pues desde pequeño le ha tocado enfrentar duros problemas tanto en su entorno familiar como académico. La relación con su papá es “difícil” y todavía no se siente preparado para explicar esa parte de su vida. Pero sí resalta el *bullying* del que fue víctima durante su etapa escolar y en-



STIVENN NO SOLO ATRIBUYE SUS LOGROS A SÍ MISMO.

RECONOCE QUE LO QUE ES AHORA ES GRACIAS A SU MADRE, MARLÉN. ELLA LE HA ENSEÑADO A SER FUERTE Y DISCIPLINADO. Y DEFINE SU PROPIO EMPODERAMIENTO COMO AQUEL PROCESO QUE LE DIO LA FUERZA SUFICIENTE PARA SURGIR EN MEDIO DE LAS TRAMPAS DE LA VIDA DESDE QUE ERA NIÑO, IMPULSADO POR EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER.

fatiza que este tipo de acoso no solo impacta durante la infancia, sino que puede conllevar graves afectaciones incluso en la adultez.

“Significa un logro más de los siguientes que vienen. Desde el colegio me hicieron *bullying*, y este es uno de los obstáculos que pueden hacerte decrecer como persona. Lo bueno es que pude superar esos problemas y que ellos no interrumpieron mi evolución; de alguna forma fueron necesarios para hacerme fuerte”. Agrega que mucha gente a su alrededor “no creía que fuera posible que pudiera llegar a una universidad”. Pero lo logró, y en una de las mejores del país, gracias a su disciplina y a no darse por vencido cuando muchas voces le susurraban que no iba a ser capaz.

La falta de recursos monetarios también pudo ser una barrera en su camino. Pero él no lo permitió. Desde que inició el pregrado cuenta con una beca del 50 por ciento por Colegios Alianza (hoy Beca Mérito Urosario Colegios UR Plus). La Universidad del Rosario tiene convenios con varias instituciones escolares para ofrecer este tipo de ayudas a los estudiantes, entre ellos el Instituto San Pablo Apóstol, donde Stivenn estudió. Gracias a su buen desempeño ganó la beca que mantiene hasta ahora, aunque conservarla le signifique mucho esfuerzo y disciplina, ya que el promedio semestral exigido es igual o mayor a 4,0. Él ha obtenido ese puntaje curso tras curso sin excepción alguna, y lo seguirá haciendo.

✓ Vivir en comunidad

Su vida universitaria tampoco es común: tiene un calendario ajetreado y se las arregla para cumplirlo a rajatabla. Actualmente participa en cinco semilleros de investigación: Ecología de Plantas Tropicales, Neurociencias, Microbiología-Biotec,

Ciencia Participativa y Sistemas Socioecológicos. Dentro de ellos participa, sobre todo, en la elaboración de manuscritos y proyectos. “Aquí aprendo mucho gracias a la mentoría de los profesores que los dirigen, que conocen mucho sobre la conexión entre lo social, lo ecológico y lo investigativo”. Uno de los que más lo han marcado es el de Ciencia Participativa, ya que ha tenido la posibilidad de interactuar con poblaciones campesinas y de aportar al desarrollo de proyectos destinados a liderar la protección, la concienciación y la conservación de la biodiversidad.

El último proyecto en el que ha trabajado, *Mamíferos de Tobia, Cundinamarca: conocimientos locales e investigación convencional*, dirigido por el profesor Diego Alejandro Gómez Hoyos, empezó a ejecutarse en mayo de 2022 en el municipio de Nimaima, con el objetivo de materializar alternativas que contribuyan a disminuir la pérdida de fauna y flora. Ante todo, se preten-



↑ Con algunos integrantes del Cimbiur, uno de los hogares de Stivenn donde muchos de sus sueños se hacen realidad.





de que las comunidades aprendan sobre los impactos negativos hacia los animales y los servicios ecosistémicos. Una de las etapas del proyecto es la recopilación de información por medio de encuestas que los estudiantes construyeron, cuya aplicación se hace en diversas salidas de campo, visitando casa por casa, para alcanzar la mayor cantidad de encuestados posible. También amplían la cantidad de información biológica gracias al monitoreo de especies de la fauna nativa, principalmente a través de cámaras.

Realizar este proyecto en Tobia tiene múltiples ventajas, entre ellas, la cercanía geográfica, el contacto previo con colaboradores o el préstamo de instalaciones. Stivenn menciona que sería mucho más complicado desarrollarlos en otras regiones por razones políticas o conflictos: “El acceso a ciertos territorios es difícil por cuestiones políticas y la dificultad para conseguir los permisos. Es algo triste, pero es real”. Efectivamente, adelantar proyectos como este, que buscan la conservación del medioambiente, resulta complejo en Colombia: el país más peligroso del mundo para la defensa del ambiente. Según el último reporte del Global Witness en nuestro territorio es en donde más asesinan líderes defensores de derechos ambientales y registra al menos 131 casos de conflictos socioambientales, de acuerdo con el Atlas de Justicia Ambiental.


Como si no fuera suficiente, este joven de 21 años participa en actividades académicas fuera de la Universidad. La más reciente fue el Foro de la Transición Energética a Transformaciones Socioecológicas. En esta ocasión lo hizo como oyente: “Fui como biólogo a aportar con mi opinión desde la biología”, enfatiza. La mesa en la que participó trató sobre la descarbonización de la economía en el contexto tanto nacional como global. En su opinión ese ha sido un concepto muy abordado, pero “es una solución falsa porque los términos descarbonizar o economía verde, entre otros, se usan para hacer creer a la gente que se está dando una solución a las emisiones de gases y a la crisis climática”, a través de la implementación de otras energías limpias. Sin embargo, “sí hay contaminación: se siguen extrayendo combustibles fósiles para la aplicación de aerogeneradores, la construcción de turbinas o motores y demás. Desde el inicio de la construcción de estas máquinas hay un gasto y un impacto negativo”.

A su corta edad, y habiendo recorrido solo la mitad de su carrera, ha alcanzado más metas de las esperadas: es vocal del Consejo Estudiantil de la Facultad de Ciencias Naturales. Desde este espacio quiere incidir en el pensamiento de los demás estudiantes para generar una conciencia ambiental. En 2022, además, hizo parte del equipo organizador del XVIII Congreso Colombiano de Parasitología y Medicina Tropical e ingresó al Centro de Investigaciones Microbiológicas de la Universidad del Rosario (Cimbiur), un

paso muy importante que “marca un antes y un después” en su proceso de formación como profesional. Gracias a ello tomó la decisión de estudiar una maestría.

Stivenn no solo atribuye sus logros a sí mismo. Reconoce que lo que es ahora es gracias a su madre, Marlén. Ella le ha enseñado a ser fuerte y disciplinado. Y define su propio empoderamiento como aquel proceso que le dio la fuerza suficiente para surgir en medio de las trampas de la vida desde que era niño, impulsado por el empoderamiento de la mujer. Porque sus tres grandes pilares han sido su mamá, su abuela y su tía. Recalca que de su abuela ha recibido una influencia gigantesca para su pensamiento humanista y ambientalista, mientras que su tía le despertó la sensibilidad y la bondad hacia las plantas y los animales. De Marlén, quien salió adelante sola, “lo he aprendido todo”, reitera.

Ciertamente, la historia de Stivenn es diferente. Demuestra que es posible el equilibrio y que se pueden alcanzar grandes cosas, como aprender a amar y a proteger la naturaleza. También, que si se quiere se puede integrar un proyecto con el que muchos jóvenes sueñan: ser un rosarista en el sentido más amplio de la palabra, para servir a la comunidad.

Él pensó qué decir durante esta entrevista y no quería mostrarse emotivo, pero al fin y al cabo le resulta inevitable no exponer su sensibilidad porque forma parte de su esencia. “Y hay que ser sensibles con el entorno para cuidarlo”, reflexiona, y explica que todos los seres humanos nos definimos por los contrastes: por los buenos y los malos momentos, por las adversidades y los triunfos, porque “todo en el mundo se construye con diferentes componentes”. Y él está construyendo sus propios logros como un rosarista de excelencia. 

AL RESPONDER QUÉ SIGNIFICA PARA ÉL ESTUDIAR EN LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, SU RESPUESTA, IMPREGNADA DE EMOTIVIDAD, FUE CONTUNDENTE: “SIGNIFICA EL MAYOR LOGRO DE MI VIDA”, DICE STIVENN.

REVISTA
CRESER
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

PRIMERA
EDICIÓN



REVISTA
**DIVULGACIÓN
CIENTÍFICA**
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

EDICIÓN
N° 06



VERY GOOD



CONSULTE
TODOS
LOS TEMAS
EN ESPAÑOL
E INGLÉS.





Universidad del
Rosario

“Por más de tres siglos la Universidad del Rosario ha tenido por filosofía reconocer a sus estudiantes como la razón de ser de la institución. Por lo mismo, nuestra Revista **CreSER** recoge las voces de la comunidad estudiantil y presenta las vivencias de algunos jóvenes rosaristas que merecen ser visibles por medio de esta publicación. La apuesta es que cada uno de nuestros estudiantes se sienta reflejado a través de las voces de sus compañeros y del desarrollo de su vida profesional y personal en el interior de la Universidad...”.

Juan Felipe Córdoba Restrepo
Director Editorial, Universidad del Rosario

REVISTA **CRESER**

Publicación anual
de distribución gratuita
de la Universidad del Rosario



Escanea este
código QR y
conoce nuestra
versión digital

creser.urosario.edu.co



Ruta
UR2025
Inspirando Sueños
transformando Realidades